CONCESION DE INDULGENCIAS,

Al fin de esta obra se hallan puestos los decretos de los Illmos Sres. Arzobispos y Obispos, en que constan las indulgencias que cada uno de ellos ha concedido á todas las obras que se publiquen en la Biblioteca Religiosa.

QUIÊN ES MARÍA

LA MADRE DE DIOS

O SEA LA PERPETUA VIRGINIDAD
DE LA INMACULADA Y DIVINA MARIA.

CONTRA LOS PROTESTANTES.

Por un sacerdote de la congregacion de la mision.

MEXICO MAYO 17 1871.

TIP. RELIGIOSA CALLE DE STA. CLARA NÚM. 16

M. TORNER Y COMP.

ginidad de María Santísima, refutando al propio tiempo los capciosos argumentos que los protestantes estamparon en sus folletos: *Undecima noche con los Romanistas. La Virgen María en la Biblia y segun la Iglesia Romana, y las Hijas de María,* y como por otra parte nada contiene dicha obra contra la fé ó contra la moral por componerse de un admirable tejido de sentencias de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia; soy de parecer (salvo siempre el de sus Señorias) que pueden conceder á su autor la gracia que solicita·

Dios guarde á sus Señorias muchos aoñs. México 19 de Febrero de 1871.—*Juan Masnou,* Presbítero de la Congregacion de San Vicente de Paul.—Visitador.

México, Febrero 23 de 1871.

Visto el parecer del Padre Visitador D. Juan Masnou, concedemos nuestra licencia para que se imprima la obra titulada: *Quién es Maria la Madre de Dios, ó sea, perpetua Vírginidad de la Inmaculada y divina María, contra los protestantes:* con calidad de que antes de que se dé á luz, sea cotejada por el padre Censor, y de que se inserten la censura y el presente acuerdo. Lo decretaron y firmaron los Gres Gobernadores de la Mitra.—*M. Moreno.*—*Irdenas.*—*Dr. Tomas Baron.*—Srio.

PRÓLOGO.

Aunque la virginidad perpétua de la Inmaculada y Divina María sea el brillo, el honor, y el principal adorno de todas las iglesias católicas, y lo sea de todos los Papas, Obispos, Sacerdotes y demas ministros, y lo sea de los mártires confesores, y de un modo especial de los santos virgenes; sin embargo nos hemos visto obligados á dar á luz esta nueva obrita, para defender gloria tan sin segunda de la malicia protestante, demostrando con toda especie de argumentos que cuanto se verificó en María, nada hubo que pueda apellidarse obra de hombre: sino que todo, absolutamente todo es virtud del Espiritu Santo, Virtud del Altísimo y virtud del Verbo que en sus virginales entrañas se hizo carne; quedando, por consiguiente Vírgen antes del parto, Vírgen en el parto, y Vírgen despues del parto.

Esos desgraciados protestantes, mientras publicábamos en Diciembre del año pasado, nuestra obrita *Quién es Maria la Madre de Dios*, parece que el diablo puso sus fauses infernales en cada una de sus bocas para decir contra la Virginidad de Maria, lo que no se lee que hayan di-

cho ni los mas grandes herejes que en otro tiempo erraron sobre dicha materia, porque ciegos y locos y frenéticos cometieron el crimen de afirmar....¡Ah; no quiero decírtelo, lector carísimo porque temo escandalizarte con solo referírtelo; porque esos primogénitos de Satanás dijeron de Maria, de la Inmaculada y Divina María de la siempre y gloriosa Reina de los Vírgenes y Santa madre de Dios, dijeron aquellos pérfidos lo que ni yo creyera á no haberlo sabido por un testigo ocular que oyó las horribles blasfemias.... y las oyó en lo que se ha llamado templo evangélico. Tales son los protestantes! ¡tales son los templos que llaman evangélicos! tan pérfidamente obran los que afirman que su doctrina es la del evangelio! tan ciega es su presuncion que les hace hablar de la madre de Dios con tanta impiedad.

En esta obrita no atacaremos directamente sus errores, aunque de nuevo presentados en sus folletos que titularon *Las Hijas de Maria y la Virgen María en la Biblia*, porque están victoriosamente pulverizados en la obra que hemos indicado; tan solo refutaremos ahora los que tienen relacion con

la Virginidad de Maria para cuyo fin demostraremos lo siguiente:

1.° Lo que hizo Dios en Maria desde su concepcion inmaculada.

2.° Que María hizo voto de virginidad.

3.° Que María fué Vírgen en la Encarnacion.

4.° Que Maria fué Vírgen en el parto.

5. Que María fué Virgen despues del parto.

6.° Que María necesariamente habia de ser Vírgen.

7.° Que la tradicion los santos padres y los doctores nos demuestran la perpetua virginidad de Maria.

8.° Qué frutos hemos de sacar de la lectura de esta obrita.

9.° Y la defensa de lás Hijas de María y la refutacion del folleto que las acusa.

Oh santa Vírge nde los Vírgenes, vestida del sol, coronada de estrellas y mas elevada que todos los cielos, siendo Tú la piadosa toda entrañas de caridad en favor mio y la que conservas toda la serenidad de la estrella de la mañana, atiende á las saetas emponzoñadas del error que el hombre enemigo arroja sobre los fieles, detén-

lás en su furia, no permitas que les causen los dolores de la duda y mucho menos que reciban la muerte de las malas doctrinas que ellas contienen. Alienta mi cobardia, ilumina mi entendimiento, dame el conjunto de ideas que sean mas propias y comunícame tales palabras que demuestre y convenza á cuantos este escrito leyeren, que Tú, ó Señora mia, eres verdaderamente Virgen y que segun toda la estencion de la palabra lo eres antes del parto, en el parto, y despues del parto: Gracias que te pido con afecto y humildad, ya que todo mi trabajo lo consagro de hecho.

A la mayor honra y gloria de Dios,
de Tí inmaculada y siempre Vírgen María,
y de nuestro santo Padre San Vicente
de Paul.

El autor.

CAPITULO I.

COMO DIOS HIZO A MARIA EN SU CONCEPCION.

1 *Concepcion Inmaculada de María.* ¡Oh admirable ciencia y sabiduria de la Iglesia nuestra madre, al declarar dogma de fé católica el glorioso misterio de la Inmaculada Concepcion! María es concebida sin pecado, y María en aquel mismo instante concibe á toda la ley. Ella comenzó á ser sin culpa, y en aquel mismo momento ya comenzó á obrar practicando el evangelio, lo mas perfecto que contiene el evangelio, y aun aquella perfeccion única que Jesucristo solo enseñó á su madre: perfeccion la mas sublime que la practicó con la correspondencia que convenia á la madre de Dios!

Mucho dijeron los santos evangelistas de María, y dijeron cuanto podia decirse, asegurando que era madre de Dios. Ellos no individualizaron sus acciones dejándo si, á la piedad de los fieles el descubrir paso á paso lo mas conveniente

y acomodado por las circunstancias; partiendo empero siempre del principio de su concepcion inmaculada. Por esto la Iglesia, por medio de su hijo San Ambrosio, nos insinua los mas importantes resultados de la concepcion de María, presentándola como nuestro modelo: al decir, *María sea considerada por vosotros como modelo de toda virtud, ya que toda virtud brilla en Ella como en un espejo.* Oh grandeza la suya ya en su concepcion! aun no nace y ya es perfecta en la práctica! aun no ha nacido, y ya es la declarada nuestra maestra: tan divinos son los bellos resultados de la concepcion inmaculada de María. Qué aviso para nosotros los desterrados hijos de Eva! ¿nos hemos aprovechado de él? ¿hemos practicado lo que debiéramos conforme nuestro estado? oh si al menos desde ahora procuráramos obrar imitando á María Santísima Nuestra Señora!

La concepcion inmaculada de María y su correspondencia fidelísima á Ella nos recuerda una idea que le conviene óptimamente, á saber, que María no es una criatura que pueda compararse con otra criatura; sino que es la única y la sola, por esto vemos al Espíritu Santo presentándonos-

la en su concepcion teniendo, por única ley el privilegio, diciéndola las palabras de *Asuero á Ester; esta ley que es para todos no está hecha para Tí*: y asi le dijo Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. La Iglesia que aplica á María las palabras de la Sabiduria pone en su boca este mismo privilegio manifestándonos que Ella es el mas dulce y divino objeto de una nueva creacion; por esto cuando nos descubrió quién habia descanzado en sus entrañas, no dijo que fuese el Criador de todos, sino Aquel que habiendo criado á todos crió á Ella de un modo especial. Así manifestó Dios que no era una criatura comun, sino criatura que solo estaba sujeta á la ley del privilegio y de la gracia. Los Santos Padres aplican á la Vírgen la misma doctrina: *Todas tus cosas oh Madre de Dios exeden á la humaña condicion; nos dice San Sabás.* Qué pensamiento tan exacto! ¡y qué gloria para María! Pero no solo todas sus cosas, sino cada una de ellas por separado, exedo á toda la universalidad de las demas. María es concebida no sugeta á las leyes humillantes del pecado, sino tan solo conforme á la ley del privilegio: por esto en Maria se cumplen las pro-

fecías, se obran los milagros y comienzan á regir por todo el mundo las verdades del Evangelio. San Dionisio Areopagita que tambien habia penetrado los misterios divinos, apellida á Maria *Forma de Dios* como si María hubiera de determinarlo; San Agustin la denomina *Hechura de Dios*; como para indicarnos que de hecho entraña toda su imágen y semejanza. Santo Tomás tan exacto en sus discursos nos ha llamado *Imágen infinita de la bondad de Dios y elevada á cierta igualdad divina!* San Bernardino afirma, *Que se ve en ella cierta identidad con Dios;* Pedro Damiano y Guerico entienden *que es la unida que por antonomasia comunica con Dios.* Tal es la venturosa que fué concebida en las entrañas de Ana con tanta pureza que solo hizo la naturaleza lo que era absolutamente necesario, que fué desde aquel momento el monte altísimo que supera á todos los demas, por donde se subia al trono del Eterno y el domicilio donde estableció su habitacion el mismo Dios. Así aparece la felicísima María ¡Oh si la amáramos de todo corazon! oh si la quisiéramos! nuestro renacimiento á una vida mejor seria pronto, perfecto y estable.

Si así fuese ¿qué alegría nos causaria tal conjunto de privilegios? cómo nos gozariamos en María, por Maria y de María? Nos alegrariamos viendo la buena nueva de un Dios hecho hombre... de un hombre hecho Dios.... y de una Vírgen que al mismo tiempo es la madre de Dios. Sí, alegrémonos al contemplar la concepcion inmaculada de María, porque al modo que la aurora ahuyenta las tinieblas, disipa la noche, abre el dia, anuncia el sol, pinta con alegres colores al cielo y la tierra, y da á cada cosa el debido mérito; así la concepcion de María concibe á los justos, torna una nueva vida á los muertos por el pecado, disminuye las ofensas hechas á Dios establece el dia de la perfeccion, y anuncia el mayor gozo á todo el mundo: pero alegrémonos principalmente porque quien dice concebida sin pecado, afirma que es Vírgen perpétua é inmaculada.

2. *María es la hija de la Trinidad.* Aunque las consecuencias que se derivan en favor de María Santísima, provenientes de su concepcion inmaculada, son innumerables, con todo, solo voy á narrarte ahora, lector carisimo, algunas de las mas principales en cuanto se desprende de ellas su per-

pétua virginidad. La primera consiste, en ser la Santísima Vírgen la hija de la Trinidad. En efecto, la venturosa hija de Joaquin y Ana, es ante todo hija de la gracia; no solo porque exactamente hablando esto es lo que significa Ana, sino que tambien en cuanto fué ella operada por la gracia; y le fueron dados tales privilegios y prerogativas, que con razon puede afirmarse, que habia quedado ya en aquel primer instante siendo el gran misterio de los cielos y de la tierra y el conjunto de todos sus milagros, y aun siendo por antonomasia la hija primogénita de la gracia, porque hizo mas en favor de ella, y por ella que por todas las otras crituras.

Esta hija de la gracia puede llamarse tambien hija de la Trinidad; porque así como de nuestra existencia se concluye la existencia de Dios nuestro Criador, porque nosotros somos sus hijos; así de la existencia de María se concluye la existencia de la Trinidad, porque Maria es su hija. Y así como nosotros somos hijos del padre que nos enjendró, así María es hija de la Trinidad porque la regeneró de modo que quiso que perteneciese á un órden divino: por esto la tene-

mos madre de Dios; madre de Dios verdadero, y madre que concibió por obra del Espíritu; todo lo cual nos hace concluir que á la idea de María está admirablemente enlazada la de la Augusta Trinidad.

María Santísima es por antonomasia la hija de la Trinidad y su obra admirable; porque el Padre Eterno la predestina para engendrar juntamente con El á su Hijo; el Hijo divino la predestina escojiéndola por madre suya en el tiempo, de un modo semejante á su Padre que lo es desde su eternidad; y el Espíritu Santo la predestina para hacer en Ella la santificacion de aquella humanidad que debia de unirse personalmente con el Verbo. El Padre comunica á María la fecundidad haciendo que diera á su propio Hijo: y como el Eterno la engendró sin madre, asi María lo engendró sin padre. Tal es la gloria singular y la prerogativa exelente de María, tener por hijo propio á Dios, que es al mismo tiempo hijo del Eterno Padre. Qué gloria! qué gloria,! qué distincion tan especial la de María! Ah! es tan exelentísima que no conviene á ninguna persona criada... ni conviene á los ángeles mismos.... es una dignidad tan superior

que ni siquiera conviene á las Tres Divinas Personas de la Santísima Trinidad.... dignidad en suma que es propio de una persona divina que es el Padre, y de una sola persona humana que es María.... así son sus distinciones y sus privilegios! así son de grandes y extraordinarias sus prerogativas! así es la hija gloriosa de la Trinidad!....así es la hija semejante á la sagrada humanidad de Jesucristo.

Y una criatura así llena de toda especie de privilegios podria no ser vírgen? podria no haberse consagrado á Dios con el voto de virginidad? podria no ser la Vírgen en el parto, antes del parto y despues del parto? podria no ser la perpétuamente Vírgen? Ah! mas fácil es que el agua no moje, y el fuego no queme, que el sol no caliente, y el aire ya no nos sirva para respirar; mas fácil digo es que se verifiquen estos imposibles, antes que dejar de ser perpétuamente Vírgen, la hija de la gracia, la hija de la Trinidad. Amemos pues á María que juntamente con Dios Padre ha dado á luz á su Unigénito; amemos y glorifiquemos á Maria que juntamente con su Hijo ha salvado y redimido al mundo; amemos, glorifiquemos y ado-

remos á María que juntamente con Dios Espíritu Santo ha santificado á todas las generaciones: así es como ha operado la Trinidad Augusta en favor de su primogénita Hija la Santísima é Inmaculada Vírgen María.

3. *María nos hace conocer á Dios y á las virtudes.*—Otra consecuencia que brota de la concepcion inmaculada de María, es que ella nos hace conocer á Dios; porque ella no es una muger comun como han dicho algunos miserablemente engañados, sino la alumbrada de un modo tan eminente por la luz del Altísimo, que no se encuentra en ella ni la menor sombra, porque es la nueva creacion que hiciera Dios en favor de los hombres. Ella nos enseña una nueva doctrina, ya comunicando ciencia infusa de los misterios, ya preparando nuestras potencias que aprendan con facilidad, ya juntando ambos modos á la vez. Ella nos hace conocer á Dios de tal modo. que podemos decir: por tí oh María, en tí y de tí, el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y nos dió facultad de hacernos hijos de Dios. Qué bien lo esplicaron los apóstoles este pesamiento cuando dijeron: *María nos ha dado á Dios: y nuestras manos lo to*

caron, lo vieron puesto en el pesebre, y adorado por los pastores y reyes!

María nos dió á conocer á Dios de un modo tan peculiar suyo, que no conviene á ninguna otra persona, porque el Verbo que era luz verdadera de Dios verdadero, se hizo por medio de María luz que ilumina á todo hombre que vive á este mundo, porque solo el Verbo hecho carne, se presentó de modo que pudiéramos ver su gloria y gloria como la del Unigénito del Padre. En suma, por María Vírgen hemos visto á Dios, Dios ha habitado entre nosotros, y nos ha dispensado toda suerte de beneficios. Cuándo apreciarán los hombres tan grande beneficio? Sin embargo, ello es cierto, que sin María era Dios una luz inacsesible, pero María lo concibió, lo vistió de su virginidad, nos lo dió hecho carne é hizo que lo conociéramos: María lo dió á conocer á los pastores y á los reyes, á los israelitas y á los gentiles, á los justos y á los pecadores, y á todos les hizo gozar la felicidad suma de haber visto á Dios, Ah! amémos á María que nos dió á conocer á Dios, amémos á María como místico libro escrito por el Verbo, y amémos á María que nos lo

dió formado, como nos lo dá ahora en el Santisimo Sacramento del altar. Y una criatura elevada á la suprema dignidad de darnos á conocer al Hijo de Dios como verdadero Hijo suyo ¿no seria Vírgen?

María no solo nos dá á conocer á Dios, si que tambien á las virtudes: y de María aprendieron los apóstoles y todos los justos, la fé con que han traslado los montes de un lugar á otro, la esperanza que les hacia confiar en Dios aun en medio de los mayores peligros; y aquella caridad tan ferviente con que amaban á Jesus manifestándole su amor muriendo, y derramando su sangre en medio de los mas atroces tormentos. En una palabra, todas las virtudes las han aprendido de María y de un modo especial, la santa santa Virginidad: divina instruccion que ha formado á millares de coros de vírgenes, que han puesto sus glorias en ser vírgenes como María ha sido Vírgen. Qué contradicion la de los protestantes cuando claman contra la perpétua Virginidad de María! Tenemos un monumento perenne, monumento de diez y nueve siglos, y monumento en cada siglo y aun en cada año, que en todos

los meses y en muchos dias ha sido bellísimamente renovado; porque profesan su Virginidad en la Iglesia muchos millares de Vírgenes, y la profesan porque ponen sus glorias en seguir los pasos de María Inmaculada ¿y ella no seria Vírgen? Todo el genero humano, toda la Iglesia católica venera su perpétua virginidad ¿y ella no seria Vírge? Todos los apóstoles predicaron la perpétua virginidad de Maria ¿y ella no seria Vírgen? Todos los Santos Padres y los Doctores la han defendido ó la han dado por absolutamente admitida y ella no seria Vírgen? ¡Qué monstruosidad la del protestantismo!

Hemos dicho que María es un libro; pero libro grande, extraordinariamente grande, y tan infinitamente grande que contiene todos los misterios de la fé, todas las reglas de la moral, todos los consejos evangélicos, porque todo esto lo tenia en la práctica desde la primera página de su vida; como que debia ser el compendio mas exacto de las virtudes de Jesus. S. Bernardino de Sena nos da la razon diciendo: *Que el Dios eterno que todo lo puede y todo lo sabe, fabricó en el tiempo á su Madre y la santificó, como la habia trazado*

en su mente desde toda la eternidad. Su naturaleza quedó nobilísima y perfectísima por medio de la inmensidad de gracia que habia recibido, y asi convenía que quedara debiéndose unir con ella con unidad de persona el mismo Hijo de Dios. En el misterioso libro de María, encontráronse las virtudes en su grado correspondiente, y podemos decir, que su humildad fué infinitamente profunda, su virginidad infinitamente hermosa, su fecundidad infinitamente productiva, y asi fué su pobreza, su piedad, su paciencia y todas las demas virtudes: así nos la trasladó el Espíritu Santo en el Apocalipsis de San Juan, ya que ella es el gran misterio, y grande como la luna, escogida como el sol, y coronada de estrellas.

Oh María! tu eres verdaderamente el adorno de los cielos, y la universidad de todo lo bello, y el grande libro de toda virtud, y la instruccion de todos los santos y el modelo de los mismos ángeles: y eres grande por tu misericordia y caridad, y perfectos todos tus actos como resplandecientes los rayos del sol. Y esta criatura tan sola, tan única y tan priviligiada, no seria perpétuamente Vírgen. Oh quién contemplar pudiera la

gloria de la virginidad! pero de qué me servirá contemplarte si no procurara conocerte? ¿y qué fruto sacaré de conocerte si no procuro imitarte? Concédeme por tanto la gracia de que te imite y el que honre y glorifique tu santa virginidad.

4º—*María nos define á Cristo y Cristo á María.*

Haciéndonos cargo de la tercera consecuencia, de la concepcion inmaculada de María, á saber; que María nos define á Cristo y Cristo á María, veremos de un modo singular su perpétua virginidad; porque siendo Jesucristo escencialmente Vírgen, claro está que María es por gracia y privilegio la siempre Vírgen; ojalá que de una vez sea conocida la perpétua virginidad de María.

Para saber lo que es María en ciencia y dignidad, en sabiduría y en virtud, basta contemplar á Jesus porque como nos dicen los Santos Padres, *el divino Hijo descubre á grandes rasgos la belleza de su Madre; ya que así como María es la difinicion del Verbo divino, así la Sabiduría encarnada es la esplicacion de María.* Casiodoro estaba tan convencido de esta verdad que nos ha dicho en sus obras, *que Jesus y María se esplican mútuamente, y que el uno*

es para el otro, la alabanza, la difinicion, y el índice.

Tertuliano, cuya sublimidad y exatitud de pensamientos, han hecho que sus obras ocupasen un lugar muy distinguido, añade: *Que lo que es Cristo, hemos de determinarlo por María, y que de María y por María podemos concluir lo que es Cristo;* y esto es tanta verdad que el mismo Cristo se determinó á sí mismo presentándose á nosotros como Hijo del hombre, como Hijo de la inmaculada y divina María, y por consiguiente como Hijo de Dios, ya que es lenguaje de los Padres de la Iglesia *que una Vírgen solo podia tener por Hijo á un Dios.* San Luc. con el mismo argumento como que nos determina la divinidad de Jesucristo al decir de El, que será el Grande: como si dijera, no solo será grande en cuanto el Padre, ya que es Dios Hijo eterno, de Dios Padre eterno; sino que será Grande tambien en cuanto á la Madre, porque el Hijo de semejante Madre solo puede serlo el Hijo de Dios. San Luc. nos hace notar igualmente que este argumento es el del ángel, porque de ser un niño envuelto entre pañales, reclinado en un pesebre, adorado de los pastores y de los magos en los brazos de su madre, de ahí concluye el Angel

que este niño nacido es el Salvador y Cristo Señor: argumento exactísimo porque es como si hubiera dicho; es Hijo de María? luego es el Verbo encarnado y el Salvador del mundo. Qué rasgo tan admirable! qué dignidad tan sublime la de Maria! El Hijo de Dios pone su gloria en descender del trono de su Padre, y la pone igualmente, con estar sentado en el regazo de su Madre de su Madre Vírgen, de su Madre perpétuamente Vírgen.

S. Mateo en su evangelio se sirve de María para describirnos á Jesus; y puesto Jesus, concluye lo que es María. Comienza describiéndonos á Jesus á grandes rasgos y de un modo perfecto: y qué dice de El? Se contenta con afirmar que es el Hijo de María: porque prescindiendo aun de la descendencia de David, ya con solo señalar á su Madre concluye que es el Santo de los Santos. Igualmente con solo decir que María es la Madre de Jesus, el divino Hijo nos determina á su madre, ya que ella viene definida por el Hijo; porque si á la pregunta de ¿quién es Jesus, se responde, el esplendor del Padre: pre-

guntando ¿quién es María? puede contestarse que el esplendor de Jesus es su Madre. Tertuliano para describir á María, quiere que adecuadamente se hagan cargo de la sustancia del Verbo; y alega por razon *que el nacimiento de Cristo por medio de María, no puede ser conocido sin que se conozca la generacion del Padre*: pensamiento que desarrolló divinamente S. Juan en su evangelio, cuando nos dió á conocer la generacion del Padre y del Verbo; y al modo que nadie conoce al Padre sino el Hijo, y á quien El lo quisiere revelar; así nadie conoce á la Madre sino el Hijo y á quien Esta lo revelare. Tanta es la grandeza de María! tanta es su exelencia y su dignidad! Oh divina María, yo te adoro, te honro y te glorifico ya que por tí, de tí y en tí es aumentada la gloria de Cristo, y por consiguiente la del Padre, la del Hijo y la del Espíritu Santo: y semejante criatura que engrandece á la Augusta Trinidad ¿no seria la Vírgen, y la perpétuamente Vírgen?

5 *Maria es el orígén de todo nuestro bien.* Mucho deseo, lector carísimo, que te fijes debidamente en la cuarta consecuencia de la purísima é inmaculada concepcion de María, porque confunde á los

protestantes, ya que ella aparece por la escritura y tradicion como la Vírgen que es el orígen de todo nuestro bien.

En efecto, por esto la llamaba el Damasceno, *Hermosa dádiva de nuestra salud y perfecto voto de la venida de Dios;* por esto el glorioso San Bernardo la consideraba *siendo en el primer instante la hermosamente enriquecida con los mas esquisitos adornos del Espíritu Santo y que como lugar de las divinas delicias debia brotar de ella una fuente de placer, que labrar debia la felicidad de todo el género humano;* por esto Tertuliano se pasma admirablemente al presentarla en la mente del Altísimo, al formar á nuestros primeros padres, *y concediéndoles por ella el perdon despues de su caida;* por esto continua el mismo, *en medio de la ruina general, es ella para renovar á todo el género humano redimiendo el mundo juntamente con su Hijo,* por haberle aplicado á ella preservativamente los méritos de la pasion; por esto Simon de Cásia nos la retrata *siendo toda de Jesus y completamente adaptada para ser su Madre;* por esto Ambrosio y Eugenio la consideran *como la venturosa, cuya vida, fiel imágen de la de Jesus, debia ser nuestro modelo;* por esto el

Espíritu Santo nos la describe desde sus primeros pasos diciendo *que eran admirablemente hermosos* en una palabra, todos los Santos Padres están de acuerdo para afirmar: *que todo el bien nos viene por María y de María.*

San Juan Crisóstomo adopta el mismo pensamiento, lo interpreta con la sabiduría y elegancia que le son propios, y hace brotar de su pluma esta notable sentencia, y sentencia que nos demuestra de un modo especial, que María Vírgen, la perpetuamente Vírgen es para nosotros el orígen de todo nuestro bien.

Aunque Cristo, dice, *como Dios sea todo, sin embargo no nos salva, ni nos redime, sino en cuanto es hombre*, es decir, *en cuanto es un hombre que al mismo tiempo es Dios*; poco nos aprovechaba por tanto el que ya fuese el *génito* del Padre, si no hubiese sido al mismo tiempo el *engendrado por la Madre*.....tanto, tanto es María! tan importante es el lugar que ocupa en el misterio de la redencion del género humano! tan priviligiada y sin segunda es su dignidad! tanto merece ser honrada y glorificada de toda criatura! hasta este punto se desprende de su divina vocacion la

verdad que nos enseña *que María es la Vírgen y la perpétuamente Vírgen!*

Verdad en suma, que como dicen los Santos Padres nos enseñó el Arcángel *al denominar á María dos veces Vírgen antes de llamarla con su propio nombre;* lo cual sucedió así, para hacernos barruntar que todos los privilegios de María se fundaban en ser Vírgen y Madre, en ser la única y sola Vírgen, la Vírgen perpétua, como Vírgen antes del parto, en el parto y despues del parto.

María no solo es el orígen de todo nuestro bien de un modo general, si que tambien de un modo especialísimo, en cuanto es la madre universal de todo el genero humano. Porque así como ademas de la generacion natural en fuerza de la que cada uno es hijo de sus padres, hay otra generacion moral, con lo que cada uno es hijo de sus actos, y si los buenos son hijos de las virtudes, los pecadores lo son de sus vicios; así existe ademas otra generacion toda espiritual por cuya virtud María es nuestra madre, y nosotros sus hijos: *y ¡ay de aquel que no tiene á María por madre, porque jamás podra tener al mismo Dios*

por Padre! Ser hijos de María es lo mas excelente que puede darse, porque lo es el mismo Dios, escencialmente excelentísimo; y porque al mismo tiempo El se gloria plenamente de la exelencia que le deriva por parte de madre. Y ser hijo de María, es lo mas santo tambien, porque su santidad está escencialmente unida con la eterna generacion del Padre, y porque es santísima la que le proviene de parte de madre, como nacido por obra del Espíritu Santo.

El gran Dr. y Padre de la Iglesia San Pedro Crisólogo nos habla de esta divina maternidad de un modo el mas exacto, y con unos términos los mas consoladores diciendo: *María es llamada y con mucha razon, la madre de todo el género humano, y de cada uno en particular.* Pero cuándo no lo fué? Yo afirmo, continua, *que lo fué desde el principio de su Concepcion inmaculada, porque desde aquel primer instante era ya la venturosa madre de Jesus.* Oh inmaculada y divina María! qué grande y sin segunda eres! Eres la bendita por el fruto de tu vientre Jesus, y eres tambien la madre de todos los hombres; pero eres madre tan felicísima, que apenas oyó el mundo el primer éco de tu voz ma-

ternal, cuando inmediatamente quedó santificado Juan el primero de tus hijos. Por esto tu parto, oh hermosísima María, es como paraíso de bellísimos granados, porque no solo eres la madre verdadera del Hijo del Eterno, sino que tambien la madre de cada uno de nosotros: eres la madre de Jesus, y Este para honrarte y para que fueses glorificada, ha querido darte por hijos á todo el género humano que El mismo habia redimido. Qué honor, qué reverencia y qué devocion no debemos á María nuestra madre! Jesucristo quiere ser adorado como rey, y enseña que es su madre la riquísima diadema, con la qué fué coronado el dia de la Encarnacion, cuando por boca del Espíritu Santo dijo: *Vereis al rey Salomon con la corona con la que debia desposarse al hacerse hombre.* Qué alegría para María! que gozo tan inexplicable! Ah! ella ve al purísimo que se desprende de su pureza para hacerla aparecer toda hermosa, toda pura y toda inmaculada: y cómo podria hacerlo si á su madre y madre nuestra, no la hubiese fabricado la Vírgen, la perpetuamente Vírgen?

6. *Contra los Protestantes.* Tal es María, oh protestante, es la única concebida sin la culpa

original, la que es por antonomasia la Hija de la Trinidad, la que nos hace conocer á Dios y el mas bello conjunto de toda virtud, la que nos define á Cristo, y la que es para nosotros la causa de todo nuestro bien. Cómo! ¿semejante criatura no habia de ser perpetuamente Vírgen? Millones de vírgenes de uno y otro sexo ha habido en la Iglesia de Dios, han sido Vírgenes por María, y por María han sido perpetuamente Vírgenes; y María, la inmaculada y divina, la toda llena de gracia, no tendria la virginidad perpetua que han profesado tanta multitud de sus devotos? Qué mayor mala fé puede darse! qué corazon tan negro supone semejante modo de obrar! Ah! ya es tiempo de defender en México las glorias de María, y de un modo especial el primero de sus privilegios: ya es tiempo de hablar despues de haber pasado tanto tiempo callando, no obstante las doctrinas que los protestantes han dado á luz; ya es tiempo de refutar públicamente sus folletos que con tan poco pudor titularon las Hijas de María, y la Vírgen María de la Biblia, ya es tiempo que separando la personalidad de los protestantes veamos en ellos su crueldad y su estra-

vió, y dirijidos por este sentimiento, é imitando á los muy santos prelados Hilario, Atanasio y Gregorio de Nazianzo, hablemos y escribamos con la santa libertad que reclama la gravedad del asunto.

El protestantismo pierde todos los dias mucho terreno: una parte de sus hijos se hacen racionalistas y masones, y maldicen de su madre, mientras que la otra parte movida del Espíritu Santo se aparta de su secta, retráctase de sus errores y se hace católica; pero entre tanto hace todos los esfuerzos imaginables contra la Iglesia católica, y asesta sus envenenados tiros de un modo especial contra María Santísima. Y qué! nos callaremos todavia? á manera de Antecristo intenta la dominacion del mundo, y nó defenderemos debidamente el reino de Jesus? Es necesario que levantemos la voz evangélica, para que huyan los mercenarios propagadores del protestantismo: es necesario que como sacerdotes temamos la defensa de nuestras ovejas, ya que ellos como emisarios de Satanás se han introducido en el redil, y han intentado arrebatarles la fé.... No, ya no mas silencio, porque esto no seria moderacion, sino

cobardía ó desconfianza: seria callar culpablemente como perros mudos, en aquellas circunstancias en que es necesario tocar el clarin del combate.

Oh felices tiempos! aquellos en los cuales el ministro de Jesucristo tenia que habérselas con los Nerones y los Décios, porque al menos eran perseguidores declarados; pero el protestantismo atacando á la Vírgen se porta como un enemigo artificioso que no hiere sino que lisongea, admite á la Vírgen de la Biblia y niega sus prerogativas y gracias; confiesa que el evangelio habla diez y nueve veces de ella, y la presenta inmediatamente como una muger comun; la declara la Madre de Jesus, y la que permaneció firme en el calvario al pié de la cruz, y niega su perpetua Virginidad.

Oh protestantismo! con esta conducta maléfica, tu te portas como el primogénito de Satanás; y negando la perpétua virginidad de María asestas tus tiros contra la Trinidad, combates contra Dios, eres cruel contra la Iglesia, denigras la fama de los padres y doctores que nos la han descrito y aborreciendo á los predicadores de sus glo-

rias, acabar intentas con los coros gloriosos de los puros y santos vírgenes. Oh pérfido protestantismo! tú te finges cristiano y eres un nuevo enemigo de Jesucristo; te apellidas evangélico, y neutralizas los preceptos y los consejos que Jesucristo nos enseña en su evangelio; dices que clamas contra el Antecristo, y atrevido y descarado obras el misterio de sus iniquidades; no cesas de afirmar que tienes la fé verdadera, y despues de haber acabado con la fé católica vives contra la fé; arrancas las iglesias del verdadero Dios, y las conviertes en templos evangélicos que no son otra cosa que sinagogas de Satanás; encarcelas á los ministros del Señor, y procuras abatirlos y humillarlos. Oh fatál protestantismo! ¿hasta cuándo autorizarás la impiedad, asustarás con alabanzas á almas sencillas y atormentarás con el hambre y con el rigor de las estaciones á los fieles ministros del catolicismo? hasta cuándo tendrás la vileza de ánimo de emplear toda suerte de artificios para sembrar la mentira, y ejercer tantas crueldades cuantas inventara el génio del mal?

Tu manifiestas que él y solo él te dirije: por

esto por medio de una serie no interrumpida de contradicciones confiesas lo que es María y lo niegas inmediatamente. La publicas Madre de Nuestro Señor Jesucristo, la muger altamente favorecida, la bendita de muchos modos y entre todas las mugeres; y á renglon seguido, por medio del mayor cinismo, afirmas que solo es madre de un hombre, que no tiene mas privilegios que la ley comun, y que su bendicion es como la que habian recibido otras mugeres. Oh lábios sacrílegos! cómo os habeis atrevido á formular tales blasfemias? cómo concebísteis contra la Madre de Dios un odio tan consumado que intenta nulificar todas las gracias que recibiera? y cómo os atrevísteis á llenar de escándalos á los pueblos católicos? Ah! es un nuevo género de triunfo que conseguis por el mismo demonio, porque denigrando á María la madre de Dios, la despojais de los honores de la divina maternidad. Mas debemos á vuestra crueldad que á la de Neron, Décio y Maximiano, porque entonces la sangre que corria por todas partes levantaba por doquiera ejércitos de mártires; pero vosotros dejando á los católicos atacais atrevidos á la misma madre de Dios.

Infeliz protestantismo! tu gloria es fatal, es fatalísima: eres un lobo carnicero cubierto con la piel de oveja. Tú arreglas tus templos protestantes con los bienes que has quitado á las Iglesias de los católicos: finges por doquiera moderacion y eres el móvil de todas las persecuciones: admites libertad de enseñanza y clamas contra nuestros dogmas: te presentas admitiendo á María segun las luces que nos ha dado el Espíritu Santo en la sagrada Biblia, y la retratas pérfidamente cual si fuera una muger comun; con palabras claras y exactas, la saludas como madre de Nuestro Señor Jesucristo y arrancándole su perpetua Virginidad la fabricas Madre de un hombre: tal es el protestantismo! tan fatal y tan contradictorio, tan atrevido y tan hipócrita, tan insensato y tan cínico.

CAPITULO II.

OTRAS CONSECUENCIAS DE LA CONCEPCION INMACULADA DE MARIA.

7 *Privilegios de María.* No es nuestro ánimo lector carísimo explicar con toda difusion como

Dios hizo á Maria, porque este trabajo hemos procurado llevarlo á cabo segun nuestra insuficiencia en otras obras que hemos publicado sobre la Santísima Virgen María, sino tan solo darla á conocer á grandes pinceladas para poder demostrar despues con toda evidencia su perpétua Virginidad: de un modo semejante al buen arquitecto que intentando levantar un soberbio edificio, asienta primero unos sólidos cimientos capaces de sostenerlo.

María es como la privilegiada criatura que está á la derecha de Dios, fabricada por la virtud del brazo del Altísimo, y en la que colocó su Providencia toda gracia, toda virtud, todo pivilegio La Santísima Trinidad empleó todo su Ser y Entender, toda su bondad y misericordia, toda su sabiduria y su poder en fabricarla, y la coronó tan adecuadamente que por medio de Ella y hecho de Ella nos ha dado á Jesus su Unigénito. Por esto se presenta Maria ante sus hijos conteniéndolo todo, tratándolo todo, enseñándolo todo, dándonoslo todo y siendo para todos la dignísima Madre de Dios y la siempre Vírgen; por esto nadie puede describirla como Ella es, ni trazarla como nos lo

pide su amor, ni amarla segun el conjunto de sus misericordias, ni glorificarla conforme los deseos de la Trinidad adorable: y semejante criatura podría no ser siempre Virgen?

El Espíritu Santo para que ignoráramos menos los privilegios de María, nos descubrió algunos de ellos, por medio de ciertas comparaciones que rebozan incesantemente una sencillez elocuentísima. *Ella, nos dice, es mas hermosa que el antiguo cedro del Libano, mas esbelta que el escojido cipres de Sion, mejor dispuesta que la utilísima palma de Cades, mas agraciada que la aromática rosa de Jericó, mas útil que el precioso olivo de los campos, y es Ella hábilmente escogida como el cinamomo oloroso, y el bálsamo aromático*: así es para los redimidos todas las cosas, como el depósito de todas las gracias, como el testimonio del Altísimo, y como el libro único en cuyas páginas escribió el Espíritu Santo, las operaciones del Verbo Encarnado. Pero María no solo es todas las cosas para nosotros mientras vivimos en este valle de lágrimas, sino que lo es tambien para los bienaventurados, los cuales aprenden de María el modo de ver á Dios; por que si los mas encumbrados serafines contem-

plan la divinidad sumamente respetuosos y velados sus rostros con las alas del temor y de la humillacion, María ve con los ojos abiertos el ojo de Cristo, y este, en sentido de San Pedro Crisológo y de San Epifanio es la Divinidad: Y semejante criatura ¿podria no ser Vírgen?

Qué leccion tan subidísima no pueden aprender de María aun los bienaventurados del cielo! Ojalá, lector carísimo, que tú tambien la miraras y remiraras! Ojalá que la consideráses como el libro del Eterno! ¡ojalá que lo leyeras y aprendieses sus importantes lecciones! ¡Ah! qué dulce ver á María....! contemplar áMaría....! atender en los pensamientos de Maria....! recordar los discursos de María! é imitar sus acciones....¡Ah! oye á Maria y no serás confundido: obra segun María y alcanzarás la vida eterna porque escrito está. *Que serán salvos todos los que la honren y veneren*: y semejante criatura así honrada y glorificada por voluntad espresa de Dios, ¿podría no ser virgen? y semejante criatura que es la única y la sola ¿podria no ser Vírgen?

Oh Señora mia! yo deseo alabarte y glorificarte con todo el afecto de mi corazon, con todas las

ansias de mi espíritu, y con las palabras que espresan la verdad, honrándote empero y adorándote, como Vírgen sagrada mas hermosa que el sol; mas serena, clara y refulgente que el plateado resplandor de la luna; y mas amena, amabilísima y admirable que la fé, la esperanza y la caridad. Oh Vírgen de los vírgenes! tanta es tu dignidad, y tal se presenta tu excelencia, que si para alabarte tuviese á mi disposicion las lenguas de los ángeles, el conocimiento de los misterios, plena noticia de las Sagradas Escrituras, y una mente tan atenta como penetrante, aun en este caso, no podria darte á conocer adecuadamente, ni siquiera en una mínima parte de lo que eres; y esto aunque trabajara de contínuo y con la mayor aplicacion; porque Tú eres la hermosa y la bellísima entre todas las mugeres, la que superas á todos los hombres en gracia, sabiduría y virtud; la mas gloriosa que todos los ángeles por tu excelencia gloria y santidad; y la soberanamente exaltada sobre todos los coros de los ángeles, de los apóstoles, de los profetas y de todos los bienaventurados; y eres todo esto como consecuencia de tu divina Maternidad, y de ser la Vírgen Ma-

dre y la Reina de los vírgenes. ¿Cómo semejante criatura podría no ser siempre Vírgen?

8 *Elogios de María.* Es muy digna de notar la conducta de Jesus hablando en el Cantar de los cantares como Esposo de su Madre María. Claro está que Jesucristo es Dios Verdadero, y que todo cuanto El dijere es la verdad mas cumplida: y claro está que María siendo la Madre de Jesus, solo han de salir de sus labios palabras de vida eterna ya que tal es la madre cual es el Hijo. Es verdad que María dirigiéndose á Jesus le dice *Eres todo hermoso*; pero tambien es cierto que esta alabanza es como en retorno del elogio primero que ella recibió de Jesus diciéndole: *Eres toda hermosa mi paloma y mi única escogida.* Tan grande y extraordinario y sumo es el aprecio que hace Jesus de su Madre María. ¡Oh sumo elogio el que merece la divina maternidad....!Todo un Dios parece que se humilla á trueque de encomiarla debidamente! y aun parece que como que intentase que su alabanza superara á su propia alabanza, ya que de ella hace depender una gran parte de su gloria! Qué palabras *Eres toda hermosa y mi única escogida.* Podria espresar mejor la perpétua virgindad de su Madre?

Cuánta dignidad la de aquella que para honrarla cual conviene, la misma divinidad se anonada! qué hermosura la de María que así arrebató los ojos del Verbo! qué santidad la que solo pudo ser apreciada partiendo de la santidad de Jesus! Sí: tanto, pero tanto es María, que solo puede medirse parangonándola con la santidad de Dios! San Bernardo siguiendo la idea de que nadie puede elojiar como se merece á la Santísima Virgen, nos afirma *que él lo aprendió del mismo Dios, cuando por ministerio del Arcángel nos enseñó que María era alumbrada por la virtud del Altísimo:* rasgo divino que atestigua que nadie podrá decir lo que es María! porque es la fabricada por la divina virtud, y porque Ella sola podrá conocerse algo, siendo á este fin extraordinariamente iluminada por la gracia del Espíritu Santo. Y semejante privilegiada criatura no tendria la Virginidad que por otra parte han profesado millares de santos? Inumerables perfectos han sido perpétuamente virgenes, ¿y María que levantó la primera el estandarte virginal, la habria perdido? Abandona generosamente el cetro de Madre de Dios, á trueque de conservar intacta la azucena de los Virgenes, ¿y

despues la habria deshojado? No admite á su costa ni las cien promesas del arcángel, ¿y por pasatiempo la habria arrojado de sí misma? En una palabra, lo que no hacemos nosotros, lo habria hecho la madre Dios? ó la madre de Dios no habria hecho lo que han ejecutado muchos millares?

María es llamada por el discípulo del amor en su Apocalipsis *la esposa del Inmaculado Cordero*, y bajo este punto de vista de privilegiada esposa, es considerada como una ciudad.... ciudad misteriosa que descendiendo del cielo, solo puede ser medida por Aquel hombre que siendo Dios, ha querido ser apellidado al mismo tiempo el Angel del gran consuelo. Ya que tal eres, oh Reina de los vírgenes, sé Tú elogiada de los ángeles y de los hombres, y sélo de los animales, de las plantas y de toda criatura. Oh María! como la única y privilegiada entre todas las hijas de Eva, sé honrada y glorificada, y sélo por los siglos de los siglos. Oh si yo pudiera amarte de corazon...! Oh si mi ocupacion predilecta durante mis breves dias fuera amarte continuamente...! Oh si yo pudiera aumentarte el dichoso número de tus adoradores! Ah! haz que cuantos leyeren esta obrita, te ma

nifiesten su amor práctico diciéndote: María...! María...! María...! y haz que todos obren segun el significado de tan bendito y sagrado nombre, ya que es sinónimo de siempre virgen.

9. *María concebida como Jesus.* Al explicar la concepcion de María y hacerla semejante á la de Cristo, no intento lector carísimo, hacerla en un todo lo mismo; sino tan solo separarla de nuestra concepcion de pecado, y colocarla respetuosos en el lugar que le es conveniente. María no es Dios; es sí una criatura; pero criatura tan distinta de las demas, que lo que se dice esencialmete de Cristo, puede aplicarse á María por gracia y privilegio. Por tanto, como Jesus desde su primer momento comenzó á obrar como Dios, así María desde su primer instante, comenzó á obrar como madre de Dios: y así como fué escrito desde el principio que Jesucristo es el Redentor, así fué saludada María ya en su primer instante come nuestra corredentora; del mismo modo que al fomar Dios á Adan y Eva formaba en su mente á Jesus y María, y aun los formaba desde toda la eternidad. Qué principio tan distinto! Nosotros hijos del pecado y María de la gracia; nosotros

de Adan culpable, María de Jesus inocente, nosotros manchados con cien impuras abominaciones, María toda pura, toda inmaculada; nosotros aherrojados con las cadenas de los vicios, María libre aun de toda imperfeccion; nosotros cargados con la fealdad de la miseria, María toda revestida con la riqueza del amor.... Ah! solo María y no mas que María es la que desde el principio comenzó á ser un solo todo con Jesus: y podria no ser perpetuamente vírgen como Jesus? Ah! hagamos ahora un acto de fé verdadera sobre la virginidad perpetua de María.... y amemos á tan privilegiada criatura.... y mostrémosle nuestro amor repitiendo fervorosos María...! María....! María.! Sí, tú eres la siempre Virgen Maria.

Dios obró la grande obra de la concepcion de María, trazándola á grandes rasgos como la de Jesus; y al modo que no puede concebirse cosa tan pura, ni limpia, ni grande como la generacion del Verbo Encarnado; así entre todas las concepciones, jamás ha habido, ni habrá una sola que pueda compararse con la concepcion de Maria, porque Ella es la única limpísima entre todos los descendientes de Adan. Los Santos Padres nos

han asegurado siempre la misma verdad, y San Bernardo para simbolizarnos su pensamiento nos decia: *La concepcion de Maria es como una arca magistralmente fabricada de la incorrupta madero del Setin, y esquisitamente elavorada con todos los prmores del arte. La forma sobre que fué delineada no fué la del hombre, y ni siquiera la de algun ángl; sino que la obra de la Encarnacion del Verbo fué su futuro ejemplar, por esto fué limpísima.... fué purísima.... fué grandísima.*

María fué concebida como Jesus con la nayor semejanza posible.... Y segun Teodoreto *como Jesus es el Rey Omnipotente que trae bordado en su muslo; Soy el Rey de los reyes; así María Vírgen quedó constituida ya en su primer instante la Reina de ambos mundos, y la Señora de los cielos* San Anselmo expone el mismo pensamiento, diciendo: *así como Dios criando todas las cosas es su lejítimo Señor, porque les ha dado el ser; así María la madre de Dios, reparándolas todas con sus méritos, es su verdadera Señora:* así convienen los Santos Padres y Doctores en la semejanza de ambas concepciones: y no convendrian tambien en su perpetua virginidad que es su mas lejítima conse-

cuencia? Sí, todos, absolutamente todos, afirman que fué Virgen perpetua.

Otra razon que prueba la conveniencia estraordinaria que média entre la concepcion de María y la de Jesus, es que una y otra se verificó por obra del Espíritu Santo. La concepcion de Cristo es tan marcadamente su obra, que en esto se funda la virginidad de María y todo el misterio de la Encarnacion se verificó bajo de una base tan necesaria; mas la concepcion de María fué por obra del Espíritu Santo, no absolutamente como Jesus; sino en cuanto Joaquin la engendró no obstante sus años, y Ana la concibió siendo estéril, pues fué necesario que por una gracia poderosa y eficaz quitara el doble obstáculo: y así como Cristo fué concebido sin obra de hombre, y solo por virtud del Espíritu Santo; así la Vírgen fué concebida de Ana siendo estéril y conservando la senectud que lo impedia: y una sangre tan divinamente concebida ¿no habria sido la perpetuamente Vírgen?

Otra semejanza dignísima de ser atendida, es la que se funda en los dones de gracia, porque el Eterno Padre engendró á su Hijo en el esplendor

de los Santos; y la madre fué engendrada por sus padres, interviniendo empero tanta gracia que es apellidada una obra divina, la única operacion de la gracia; y una y otra se verificó en medio de la Providencia singularísima, de la perfeccion mas encumbrada, del privilegio mas grandioso, de la prerogativa mas excelente, y de todo el cúmulo de la gracia; con la diferencia empero de que en Jesus todo sucedió esencialmente, mas en María solo por gracia: así quedó toda hermosa, toda bellisíma, y agraciada ya desde el primer instante de su Inmaculada Concepcion. Y semejante persona que recibió tales gracias no habria conservado en su vida la perpetua virginidad? Decir lo contrario, es no comprender lo que se entiende por santa Virginidad: es no apreciar debidamente á María Inmaculada: es tragarse el mayor de los absurdos.

Oh dilectísima madre mia! sentido de mis sentidos, espíritu de mi alma y afectos de mi corazon; sí, yo te confieso y te adoro como la siempre Vírgen María; porque yo sé de cierto que con solo darte debidamente esta alabanza que es únicamente tuya, yo numero todas tus glorias, yo te ensal-

zo segun merecen tus prerogativas, y del modo mas venerable y devoto yo estiendo por todas partes tu honor y tu gloria. Qué alabanza puedo añadir á tanta gloria tuya? No, no la hay mayor que apellidarte por doquiera la siempre Vírgen. Esta es la hermosa diadema con la que te corona mi afecto, y con la que deseo ardientemente que seas reconocida por los siglos de los siglos. Sí Santísima Vírgen, que toda rodilla se hinque ante tu divina Virginidad; que los cielos, la tierra y los infiernos te proclamen la perpetuamente Virgen, como que eres la vestida del sol de toda la gracia, la condecorada con las estrellas de gloria inmensa y de inmenso esplendor, y la única clarísima en santidad, prontísima en los prodigios, toda llena de méritos, y la única y la sola siempre Vírgen y madre de Nuestro Señor Jesucristo.

10. *María única discípula de Dios.* María no es Dios; no siendo Dios no tiene eterna sabiduria, y debió por tanto aprender el conocimiento de todas las cosas. Mas quién la enseñó? Ello es verdad, que no pudo ser enseñada ni por los ángeles, ni de los hombres: solo Dios pudo enseñarla, y solo la Increada Sabiduria podia comunicar-

la toda ciencia, ya que ella es toda de Dios, y pertenece á Dios de todos los modos posibles: así tan privilegiada es María que es la única discípula de Dios! y ¿siendo la eterna Virginidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, la primera leccion que se diera á María, ésta no la habria aprendido? No puede imaginarse mayor disparate, porque tal suposicion entraña un absurdo, como aquel que afirmase que sabia leer muy bien, y ni siquiera conociese el abecedario. Cuándo adoraremos á María como á Reina de los Vírgenes!

El sabio y piadoso Gerson haciéndose cargo del texto de los Cantares que dice, *En dónde se apacienta al medio dia*, nos afirma la misma verdad diciéndonos: *Que la divina sabiduría se apacienta en la mente del Altísimo.... y que esta descansa en el florido lecho de la Vírgen María.* Porque así como el Hijo se apacienta en la mente del Padre, y esta es como su orígen y aun como su escuela en donde aprendió desde toda la eternidad; así la mente del Padre es el orígen de la instruccion que recibe María y es la escuela en donde se ha formado. Por tanto, allí aprendió María en donde el Verbo quedó engendrado des-

de toda la eternidad: por tanto, el mismo Padre enseña al Hijo y á la madre; el Hijo aprendiendo eternamente, y María solo desde el primer instante de su sér. Qué sublimes son los privilegios de María considerada como la única discípula de Dios! y podria no ser perpetuamente Vírgen como el Eterno Padre lo es desde toda la eternidad?

Que María no aprendió mas que de Dios, y que este era su único maestro como ella lo es de todo cuanto existe, es al propio tiempo un hermoso pensamiento de Santo Tomás de Villanueva quien dice así: *El ángel del Señor diciendo á María: Hé ahí que concebirás y parirás un Hijo..... y objetándole la Vírgen ¿cómo puede ser esto porque yo no conozco varon?* Aquí el ángel al decirla: *El Espíritu Santo descenderá sobre Tí, y la virtud del Altísimo té cubrirá con su sombra,* no le dió enseñanza, nó la sacó de la dificultad; dejó sí, toda la instruccion á la Trinidad Augusta á quien compete todo magisterio. Como si dijera Yo no vengo á enseñarte lo que Tú ya sabes; solo te he saludado en nombre del Omnipotente, y te notifico que soy el Embajador de Dios, que

te anuncia el misterio admirable de la Encarnacion, así como tu perpetua Virginidad. Tú eres, oh Santa Vírgen de los Vírgenes la maestra universal, y Tú la única que debes recibir directamente la instruccion mas completa de la Augusta Trinidad, y la primera que aprendiste á ser perpetuamente Vírgen.

María desde su primer instante de su concepcion inmaculada conoció eminentemente todas las verdades, y el conocimiento que iba aumentando por grados á medida que era mas llena de gracia: y por lo tanto al hablarle el ángel sabia muy bien cómo podia suceder que fuese Vírgen y madre, ya que en sentir de San Anselmo *entendia la Vírgen la profundidad de toda verdad*. San Agustin adoptando esta misma doctrina, dice de María, *que tiene el conocimiento de toda ciencia, supuesto que habia de parir á la plenitud de toda verdad*. San Lorenzo Justiniano, mas expreso todavia, asegura: *Que el Verbo tanto amó á María cuando aun estaba en el vientre de su madre, que como consecuencia de haberla elegido por madre suya la previno con singular bendicion y la enseñó con singular magisterio del Espíritu Santo*. Oh inmacu-

lada y divina María, ya que tu ciencia es la mas adecuada que puede hallarse en criatura que no sea Dios, y que las tinieblas de mi ignorancia son la causa de mis defectos, haz que aprenda en tu escuela una série de conocimientos que me conduzca al divino amor, y que como á queridísima madre mia, aprenda desde ahora á suludarte. Oh María, Santa Vírgen de los Vírgenes, ruega por nosotros.

Sí, María; llena de gracia y bendicion, escogido y sagrado reclinatorio del mismo Dios, para honrar, alabar y engrandecer tu suprema y divina excelencia, yo me apresuro en apellidarte la única y perpetuamente Vírgen y Madre; porque asi como, oh señora de mis afèctos, eres la mas hermosa entre todas las mugeres, asi eres igualmente la mas santa. Qué fé puedo compararse con la fé tuya? qué esperanza con aquella tu divina esperanza? y qué caridad con los torrentes de amor sumo que brotaban de tu corazon? Sí, *Tú fuíste la mas piadosa en el templo, la mas aplicada en la lectura, la mas dada á la oracion, la mas sublimada en la contemplacion, la mas exacta en la piedad, la mas dulce en la mansedumbre, la mas ins-*

truida en la divina sabiduria, la mas elocuente al hablar de Dios, la mas firme en tolerar las adversidades, la mas propia para penetrar los divinos arcanos; y todo lo eres porque fuiste la mas pura en la castidad, y la mas inmaculada en tu virginidad: divinas alabanzas con las que glorifica á María su privilegiado hijo San Ildefonso.

11 *María es el complemento de la Trinidad*: Decir de María, lector carisimo, que es el complemento de la Augusta Trinidad, es un elogio sobre todo elogio, así como una consecuencia fidelísima de su maternidad virginal, ya que segun la espresion de un Santo Padre; *una Vírgen solo podia parir á Dios*. Porque si María es Madre de Dios; si Dios Encarnado es Hijo de María; si Dios Encarnado Hijo de María es Hijo del Eterno Padre y si el Eterno Padre y el Verbo Encarnado espiran al Espíritu Sauto, claro esta que María dió á la Santísima Trinidad estas nuevas relaciones, y claro está que bajo este punto de vista es María el complemento de la Augusta Trinidad. Probemos por los Doctores y Santos Padres esta nueva gloria que conviene á María, que le conviene en

fuerza de su perpetua virginidad, y que nos fué admirablemente espresada por Esíquio.

Esíquio, el piadoso y afortunado Esíquio dice: "María es todo el complemento de la Trinidad porque el Espíritu Santo posó sobre María, y Esta lo hospedaba, el Eterno Padre la cubria y el Hijo hecho carne habitaba en su seno." Convenimos que la Trinidad es perfectísima y que nada puede atribuírsele que ya no tenga; pero tambien deberá convenirse que quizo ser perfeccionada con estas nuevas relaciones, sin dejar de ser escencialmente la misma perfeccion. La Santísima Trinidad habita en todas las almas que están en gracia de Dios, pero en el corazon de María se colocó de un modo tan inefable que quizo ser perfeccionada por ella; mas no de un modo absoluto, sino en cuanto por medio de ella entró en el goze de nuevas relaciones. "Por esto el Espíritu Santo la hizo fecunda dejándola Vírgen perpetua, el Eterno Padre le comunicó la fuerza generativa del Verbo, y el Verbo tomando carne de la Vírgen quedó hecho su Hijo:" hasta este punto es la Vírgen el complemento de la Santísima Trinidad! San Bernar-

dino de Sena nos esplica el mismo pensamiento diciéndonos: "Siendo Jesus Dios eterno engendrado desde toda la eternidad, produce al Espíritu Santo espirando con Dios Padre Eterno, y el mismo Jesus encerrado en las entrañas de la Vírgen era engendrado eternamente por el Padre; por consiguiente, María es la oficina del Verbo, y es la oficina de toda la Trinidad, porque en Ella, de Ella por Ella y para Ella se verificó la Encarnacion, y durante los nueve meses que Jesus estuvo en sus entrañas, el Eterno Padre seguia engendrando á su Hijo, y del Padre y del Hijo procedia el Espíritu Santo, pero todo esto se efectuaba con las nuevas relaciones del Verbo Encarnado.

Pero se dirá: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres personas, y todas tres perfectísimas, santísimas, omnipotentes y sapientísimas; y siendo esto así ¿cómo pudo ser María el complemento de la Trinidad? Sí lo es, porque asi quiso el Omnipotente que lo fuera: pero veamos como lo es. El Padre engendra desde toda la eternidad á su Hijo, pero era escondido, inaccesible y no patente fuera de Dios; pero María con su poderoso *Fiat* hizo que el Verbo se manifestara,

que fuese asequible, que se hiciera patente y aunquo habitara entre nosotros. Esta doctrina la canta la Iglesia santa é infalible diciendo en una de sus oraciones: "Que el Verbo Señor Omnipo-"tente vino del seno del Padre y que apareció en-"tre nosotros siendo nuestro Salvador con su be-"nignidad y humanidad..., Qué grande, qué grande es la Virgen María! Sus lábios, como lábios del Eterno Padre nos dieron al Verbo hecho hombre.... El Padre engendra con eterna generacion.... Y el Padre y el Hijo, espiran con eterna precesion al Espíritu Santo...; pero por medio de María hay en el tiempo otra nueva generacion, puesto que el Verbo que era solo Dios, nace Dios y hombre verdadero: y este Dios y hombre verdadero juntamente con su Eterno Padre espiran al Espíritu Santo; lo cual hace que haya un nuevo órden de relaciones entre el Padre, Hijo y Espíritu Santo, y que bajo este punto de vista, se apellide á María el complemento de la Santísima Trinidad. Así en María, por María y de María, se hizo patente el mayor de los misterios! así podemos apreciar algo de su amor y de su bondad para con nosotros! así vemos demostrado que

necesariamente hubo de ser la siempre Virgen María.

San Bernardino de Sena para estender por doquiera esta verdad tan gloriosa para María, nos ha dicho: "que es mas admirable su maternidad "Virginal que la eterna paternidad del Padre; "porque es cosa natural que Dios engendre á Dios, "pero que la Virgen conciba y para á Dios, es y "fué el milagro de los milagros, porque fué nece- "sario, que fuese elevada á cierta igualdad divina, "mediante la entrega de cierta infinidad de per- "fecciones y de gracias." Este mismo pensamiento ponderándolo San Bernardo lo esplicaba así: "Jesucristo fué todo de la Virgen, así como fué "todo de Dios, porque no formaba dos hijos, sino "un solo Hijo de entre ambos." En suma, fué la Virgen el complemento de la Trinidad, porque hizo fecundas á todas las personas: al Padre engendrando á un Dios hombre; al Hijo hecho hombre espirando con el Padre al Espíritu Santo, con la fecundidad de la voluntad, y al Espíritu Santo atribuyéndole la produccion de Cristo: y como la produccion del gran misterio del Verbo hecho carne, no pudo hacerse sin María, es evidente

que así considerada la Virgen, es con toda verdad el complemento de la Augusta Trinidad. Ama, ama lector carísimo, á la Santísima Virgen María, porque nos han hecho conocer los grandes arcanos de la Santísima Trinidad; y ámala como se merece por tan grandes beneficios.

Pero qué alabanza diré de tí por tan grande beneficio? Diré que por poseer la hermosura de todos los bienes y la abundancia cumplida de toda la misericordia, atraes hácia á tí los pecadores, los conviertes, los justificas y los salvas? Diré que eres la Señora del mundo, la Reina del cielo, la que quitas la servidumbre del pecado, nos restituyes la libertad, nos libras de la muerte eterna, y nos enriqueces con eterna vida? Diré que tú eres la Señora de mi corazon y de todos sus afectos, porque me recreas en las angustias, me confortas en la adversidad, me fortificas estando enfermo, me defiendes de los malignos espíritus, y cerradas las puertas del infierno, me abres de par en par las del cielo? ¿Te llamaré Madre de toda indulgencia, que desatas á los aherrojados, das libertad á los presos, mitigas las adversidades, sanas lo desauciado recreas los desesperados, aumentas la confianza,

animas la fé, nos haces aborrecer el pecado, y nos reconcilias con Dios? Eres todo esto, todo esto mereces que se diga de tí, por tus incomparables beneficios. Además yo no puedo callar la primera de tus glorias y la causa y el orígen de todos tus privilegios que es tu perpetua Virginidad; porque eres la Vírgen de los Virgenes; puesto que jamás habrias sido Madre de Dios, si no hubiese sido tu virtud queridísima, la santa, santa Virginidad.

12. *María es la gloria de Cristo.* María es tan amada de Cristo, que Este se gloria de ser apellidado el Hijo de la Vírgen María; y con razon, porque en la Vírgen nada hay que lo ofenda, porque ella es toda hermosa y graciosísima, y la divinidad puede mirarla de hito en hito, sin que sus ojos sean disgustados por una sola imperfeccion; al paso que en las demas criaturas, aun las mejores, tienen el pecado original y sus desastrozas consecuencias. Jesucristo ve en la Vírgen á la única persona que lo amó siempre con todo su corazon y con toda su alma; por esto mas se gloria en ser su Salvador, y que en serlo de todas las demas criaturas; porque en la Vírgen vé Jesus la reunion de toda la infinidad de gracias con-

cedibles durante infinitos siglos; al paso que en nosotros, tras los pocos merecimientos están extraordinarios y muy humillantes deméritos: hasta este punto es la Vírgen María la gloria de Cristo!

La Santa Iglesia dirijida por el Espíritu Santo, sabe que Jesucristo despues de la honra que recibe como Hijo del Eterno Padre, pone su gloria en ser apellidado el Hijo de la Vírgen; y con razon, porque este título como dicen los Santos Padres, entraña el de Hijo de Dios; porque si Dios solo pudo ser el parto de una Vírgen, es porque una Vírgen solo pudo ser Madre de Dios. Ah! nada mas suave ni mas querido, ni mas excelente, ni mas glorioso, ni mas gustosísimo para Jesus, como ser apellidado el Hijo de María; por esto la Iglesia nos exhorta á adorar á Jesus, como el fruto bendito del vientre de María. Cuántas instrucciones lector carisímo, y tú en qué pondrás tus glorias? no querrás llamarte hijo de María? David en medio de sus riquezas y de sus honores no ansiaba otra cosa, y tú no amarás tan honroso título? Sí lo amas, y con razon; pero qué contraste ver un devoto de María que no ama á Dios! qué lástima verlo jurar en vano y llamarse devoto de

María! no santificar la fiesta y decirse devoto de María! dejarse arrastrar de vanidades y diversiones peligrosas y hacer profesion de devoto de María! No lo permitas divina María, que tal sea la conducta de nosotros; haz que te amemos de corazon y de alma, y haz que pongamos nuestra gloria en adorarte á tí oh Vírgen de los Vírgenes.

13. *La Santísima Trinidad alaba á María.* Los Santos padres fundados en el texto de la Escritura que dice hablando de María, "Su varon la alabará," concluyen, que la Santísima Trinidad alaba á María; porque el Eterno Padre cubriendo con su virtud divina á la que siempre debia ser Vírgen, hizo que la generacion activa que es el Padre y la pasiva que es el Hijo, la hicieren tan sin segunda, que todas las naciones la apellidasen la bienaventurada: hermosa consecuencia que habia de reportar por haber rodeado al divino Varon Cristo Jesus!

El Eterno Padre la alabó no desdeñándose de escogerla como á su única Hija: por esto hizo que el melifluo Bernardo entre dulzuras mil la apellidase, "cierta verdadera emanacion de la omnipotencia de Dios;" No porque la hiciera Dios

mismo, sino para hacernos conocer la infinidad de dones con los que la habia enriquecido. La alabó sobre toda otra alabanza, haciéndola tomar una parte activa en la generacion del Verbo Encarnado; porque si El le dió la divinidad, Ella le dió la humanidad, cuya gloria es tan grande y tan particular suya, que solo á Ella es comunicada. Oh qué grande, qué grande es la siempre Vírgen María! El Eterno Padre cuya potencia generadora de su Hijo es infinita, hizo que Ella misma lo engendrara tambien en el tiempo, y que de un modo semejante á El nos dijera: este es mi Hijo amado en quien he puesto todas mis complacencias; oidlo.

El Eterno Hijo alabó á la siempre Virgen María con obras, palabras y admirable conducta, obedeciéndola, declarándola su Madre y colocándola despues en la gloria á la derecha de su trono. Metódio extasiado al considerar tal conjunto de alabanzas que recibia María, procedentes de su Hijo, le decia: "Levántate, ven, contémplate, "nadie como tú, tú sola todas las cosas, porque el "que te es deudor, el mismo es el que presta á "todos cuanto reciben, ya que debiendo todos

"á Dios, Dios solo es el que te debe á tí." La alabó llamándose Hijo del hombre, porque en sentencia de los Santos Padres, es como si la hubiese apellidado "el Hijo de María." La alabó con su conducta, porque Cristo se dejó ver ante nosotros con la índole y costumbres que habia recibido de su Madre, y ellas nos manifiestan hasta qué punto fué la Vírgen María la Santa, Santa, Santa. San Basilio para manifestar mas el conjunto de adoraciones que recibe María, dice así: "alaba-"mos á María cuando alabamos á Cristo, porque' "la alabanza de la Madre, torna toda al Hijo." Oh excelente elogio para María! porque si en el cielo tal es el Padre cual es el Hijo; así en la tierra cual es la Madre, tal es el Hijo, ya que así como es en el cielo la imágen del Padre, así en la tierra, es la imágen de la Madre; y ya que tal es el Cordero Inmaculado, cual es su Madre: alabemos pues y adoremos á María por Jesus, puesto que es su Hijo amado en quien ha puesto todas sus complacencias.

La alabó el Espíritu Santo como á su verdadera Esposa, y la alaba todos los dias y aun todos los instantes por medio de los Profetas, de los

Apóstoles, y de los Doctores. San Ildefonso, el hijo predilecto de María, espuso este pensamiento diciendo: "El Espíritu Santo predijo de María "cuanto habia de acontecer; por medio de los orá- "culos nos lo insinuó todo con la mayor precision; "sirviéndose de las figuras y de las heroínas, nos "la fué retratando hasta con sus últimos perfi- "les; y con los hechos todo lo justificó. Por "esto cada página de la Escritura es un conjunto "de las alabanzas de María, y los Santos Pa- "dres movidos de toda veneracion y afecto hácia "tan Soberana Señora, han escrito innumerables "libros que nos las manifiestan. Ah! feliz el hom- "bre que no se sacia de alabar á María, porque "habiendo brotado de su corazon la luz de Dios, "el Espíritu Santo consumará tan delicada obra. "Así Isabel y el Bautista, Simon y Ana, Marce- "la y demás venturosos que alabaron á la Vír- "gen y procuraron que fuese dignamente adora- "da de todos los cristianos, sintieron sus corazo- "nes tan divinamente inflamados, que conocian "prácticamente que nadaba su corazon en el "océano de la caridad." Oh María! tu grandeza supera á toda otra grandeza, porque el Espíritu

Santo te hizo su Esposa y su Corona, el Hijo divino su Madre y su Maestra, y el Eterno Padre su Hija y su Consocia en la generacion del Verbo Encarnado. Y semejante criatura no seria siempre Vírgen? Solo pensarlo es abrazarse con el mayor absurdo.

Santa Virgen de los Virgenes, Santísima Madre de Dios, tú que eres el gozo de los ángeles, la alegría de los patriarcas, el contento de los profetas, la directora de los apóstoles, la suavidad de los mártires, la dulzura de los confesores y la belleza de los Virgenes, óyeme compasiva, y échame una de tus miradas misericordiosas. Ah! soy ciego, infúndeme pues la luz divina, estoy enfermo y necesito de tu salud; y estando muerto, tú sola puedes vivificarme; porque yo sé de cierto y aun por esperiencia, que tu dulcísimo semblante alegra á los mas tristes y desesperados, tu tacto suavísimo todo lo cura y tus místicos olores todo lo resucitan; por esto no sale del cielo una sola gracia que no sea el feliz despacho de tu ternura. Mira pues, oh Señora de mi corazon, á este pobre pecador todo cargado de culpas, lleno de muchas miserias, y haz que por tu intercesion, sean rotas

todas mis cadenas, pagadas todas mis deudas, reparadas todas mis quiebras, renovado todo lo antigüo, restaurado lo antes perdido, y perfeccionado lo imperfecto: gracia que te pido por la Virginidad perpetua que guardaste, como convenia á la única dignamente alabada de la Santísima Trinidad.

14 *Todas las generacioncs y los protestantes.* Para presentarte en conclusion, lector carísimo á la Santísima Vírgen como Dios la hizo, y hacerlo de un modo cabal y concluyente, y hacerlo en pocos, y muy acertados rasgos, no nos ocurren palabras mas apropiadas que las suyas propias, cuando: dijo "he ahí que por esto todas las naciones me aclamarán Bienaventurada;" porque de ellas aparece María como el negocio de todos los siglos y como la ocupacion de todas las generaciones: y como si todas las generacioncs y todos los siglos no tuviesen otra ocupacion que alabar á María. Tal es el hermoso pensamiento con que esta única divinamente escojida se nos presenta: no como una criatura ni como todas las criaturas juntas; sino como la sola soberanamente privilegiada que debia de recibir el honor y la gloria de todas las

generaciones. Lorenzo Justiniano con los Stos. Padres, esplica así mismo esta sentencia: "Todas las "generaciones de todas las cosas alaban á María: "las cosas inanimadas la alaban con su obediencia, "los vegetales por su sejecion á las leyes propias "que Dios les ha dado; y los hombres y los ánge- "les por la adoracion que le tributan. Todas las "generaciones alaban á María, porque en todas "ellas trabaja nuestra propia salvacion, y porque "cuanto acontece, todo se verifica para honrarla y glorificarla" Y una criatura así alabada ¿no tendría la perpetua Virginidad?

Otro Santo padre, para abultar mas y mas la verdad anunciada, se pregunta: "Quién llegará á "María, á María que es el arcano de Dios? quién "apreciará debidamente á la causa de nuestra sal- "vacion? cuál es la única criatura que es en la "práctica el negocio de todas las generaciones? ¡Ah! es la siempre Vírgen María, que por su amor á la virginidad mereció cooperar directamente, para que se efectuara el comercio divino con la humana criatura. Levántense pues todas las generaciones, predíquen la la Santísima y alábenla como Ella merece ser alabada: y de hecho

se levantan los católicos de sus pecados, comienzan á honrarla con la práctica de ia virtud y no pocos llegan á hacerse grandes santos. Y de esta conducta ¿cuánto honor y bendicion, cuánta gloria y alabanza para con la Santísima Virgen María? Feliz tú, lector carísimo, si eres en la práctica del número feliz de los que glorifican á María por todos los modos posibles; así como son sumamente desgraciados los protestantes que no reconocen en María la Santísima Virgen la Augusta Madre de Dios.

Y bien, oh protestante ¿por qué no amas, honras, glorificas, y adoras á María? ¿porque no le das la adoracion propia suya que los católicos le damos desde el principio de la Iglesia como nos enseñó su Divino Fundador? por qué no ves en Ella lo que es en realidad, esto es, la criatura toda llena de privilegios de parte de Dios, toda elogiada por medio de las criaturas, la concebida sin la culpa original con una concepcion la mas semejante á la de Jesus, la única discípula de Dios, el complemento de la Santísima y Augustísima Trinidad, la que forma la gloria de Cristo y la alabada no solo por el Padre, el Hijo y el Espíritu

Santo sino que tambien por todas las generaciones? Ahora bien ¿por qué no alabas de esta manera á Maria? Todas estas verdades las dice de Ella el Espíritu Santo en las sagradas escrituras, y nos lo aseguran y afirman los santos Padres y Doctores, y nos citan aun los textos los célebres Metodio, Esíquio, y Juan Gerson; Bernardino de Sena, Lorenzo Justiniano y Bernardo; Pedro Crisólogo Tomás de Villanueva é Ildefonso; y Basilio y Epifanio: y nos lo dicen no como invensiones suyas, sino como doctrina recibida de la Iglesia y enseñada por la tradicion apostólica: y todos, absolutamente todos, en sus brillantes y utilísimos escritos, suponen, confiesan, defienden y afirman la perpetua virginidad de María.

Siendo esto así ¿por qué tú oh protestante niegas estas glorias de María? por qué te atreves á manchar una existencia tan divina? ¿por qué te sirves de tu memoria, entendimiento y voluntad para desacreditarla? y sobre todo ¿por qué abusas de tus talentos y aun de tu vida para denigrarla? por qué falsificas tu hombría de bien y con una mentira negra como la pez, y con calumnias del todo pérfidas te levantas contra la Madre de Dios?

Ah! mira que es sentencia universalmente admitida, que quien dice Madre de Dios, dice inmaculada, y dice tambien la Vírgen, la que fué siempre Virgen, la que fué perpetuamente Vírgen y la que con toda razon y con todo derecho es apellidada por toda la Iglesia la santa Vírgen de los Vírgenes.

CAPITULO III.

MARIA HACIENDO VOTO DE VIRGINIDAD.

15. *Qué es la Virginidad.* Es doctrina muy cierta entre los téologos, lector carísimo, que hay dos maneras de virginidad; una corporal y otra espíritual; y que una y otra consisten, "en la en-"trega é incorrupcion del sujeto en quien está." Por tanto, la Virginidad de la carne consiste, "en "la entereza é incorrupcion de ella," así como la Virginidad del espíritu, "en la entereza é incor-"rupcion del espíritu ó del alma:" y así como aquella se pierde por los actos de sensualidad aunque sean lícitos; así la Virginidad del alma se pierde por el pecado mortal, ora sea original ora ac-

tual. Esta verdad hacia decir á Isaias dirigiéndose á una alma pecadora: "tú has hecho desho-"nestidades con tus amantes;" y casí todos los Profetas se han servido de la misma frase, para corregir los defectos gravísimos, y los pecados enormes del pueblo de Israel, cuando dejando el culto del verdadero Dios, idolatraba adorando á los ídolos.

Entre los grados de castidad tiene la mayor excelencia y ocupa ciertamente su principado la Virginidad; así como entre todas las virtudes morales es ella su hermosura, su brillo y su excelencia. La Virginidad como reina de estas cualidades bellísimas, está despidiendo de sí misma hermosísimos rayos en el cielo y en la tierra; ella hermosea, y adorna no solo á los cielos, sino aún á las mismas virtudes celestiales; ella llena de tales privilegios á los bienaventurados, que cuantos la poseen, les será dado seguir por do quiera al Cordero Inmaculado, cantarle un cántico nuevo, y llevar en su frente, como primera distincion, el dulce nombre del Esposo de los Vírgenes; ella es tan rica en merecimientos, que por ella la Vírgen mereció ser Madre de Dios; y si es cierto que

la humildad lo atrajo á sí; fué empero, despues que le habia agradado su Virginidad.

Ahora bien, ¿y cuál era la Virginidad de María? María era la concebida sin pecado; era por consiguiente, sin el fomes del pecado; era por tanto impecable por gracia y privilegio, y era sin duda alguna la Vírgen, y la Reina de los Vírgenes; porque tenia la mayor Virginidad que darse puede en el alma y en el cuerpo;y la tenia en la mayor perfeccion, de suerte que despues de la Virginidad de Jesucristo, no puede concebirse mayor Virginidad que la de María: Virginidad única que supera infinitamente bajo todos los puntos de vista aún imaginables, á toda otra Virginidad que no sea la de Dios. Tambien le cuadra el glorioso título de Reina de los Vírgenes! Oh cómo apreciaba virtud tan peregrina! Y tú, lector carísimo, la has amado con tanto afecto como ella se merece? la has conservado intacta? has dado cualquier precio de ella para no perderla? estás resuelto á hacer toda especie de sacrificios á fin de no afearla en lo mas mínimo? Dichoso de tí si así fuere, porque pones en práctica el documento que te dá la Virgen Madre, al exclamar: *Os*

he dado ejemplo en la práctica de la Virginidad, para que seais Vírgenes como yo soy Virgen.

Con qué confianza no me dirijo á tí, oh Santa Vírgen de los Vrígenes, á pedirte una parte de tu virtud queridísima? Ah! yo te considero el todo de nuestras operaciones, de nuestras palabras y aun de nuestros pensamientos; porque por los efectos de tu gracia poderosa aplicada hácia nosotros, la voluntad se determina, el entendimiento queda iluminado, el ánimo se inflama, el corazon se excita, los afectos se abrasan, todo el pecho se liquida de amor, el justo se torna celestial, y tu solo recuerdo nos santifica: por esto te pido afectuosamente un rayo de brillante luz que me ilumine, una dulzura que me atraiga, virtud firme para seguirte y la debida firmeza para perseverar: por esto te pido con ardor, que apartes de mí los malos pensamientos, las palabras dolosas y pésimas, y las obras de la iniquidad. Sí, Vírgen María, que tu gracia dirija toda mi vida, que tu presencia me acompañe en mis ocupaciones, y que tu presencia me conduzca á la eterna gloria, ya que así con tanto regalo son cuidados de Tí los Virgenes! hasta este punto los acaricia la Vírgen Inmaculada!

16. *María ofreciendo á Dios la Virginidad.* María en el primer momento de su Concepcion Inmaculada, se vió tan llena de gracia, que conoció que ella era el ser mas privilegiado; la concebida sin la mancha original, la felicísima Vírgen de Isaias, y que estaba adornada de losdones del Espíritu Santo en toda su plenitud; y conoció que el Señor le pedia como en retorno de tanta gracia el voto de Virginidad, conforme la letra que dice: *Oye hija mia, olvida la casa de tu Padre y al pueblo tuyo, y tu belleza agradará al Rey.* Como si hubiere dicho, oh María, tu eres la Hija de bendicion, y el olvido que se te pide es el de la casa de tu padre y de tu pueblo, es el que te olvides de tu descendencia, que no dejes sucesores, que te conserves Vírgen, y que con un acto divino consagres á Dios tu Virginidad. En efecto consagróla á Dios Padre, de quien como en recompensa habia de recibir la extraordinaria y única gracia de ser Madre de su Unigénito; la consagró á Dios Hijo, quien á su debido tiempo habia de tomar su purísima carne, y la consagró á Dios Espíritu Santo de quien habia de ser consagrada dignísima Esposa suya. Así reconoce María el

mayor beneficio que recibió de Dios! y tan pronto como su espíritu pronunció tan divino voto, cuando quedó adecuadamente idónea de la divina Maternidad. Y no es estraño, porque la Virginidad es una virtud única, y nada podia ofrecerle que fuese tan grande, ni tan excelente, ni tan agradable: y con semejante voto, entró en la mejor disposicion para recibir debidamente la Maternidad divina.

Los Santos Padres y los Doctores de la Iglesia emplearon sus talentos y aun su poesía para cantar á lo divino la Santa, Santa Virginidad; y no se contentaron con decir que Jesus y María consagraron á Dios la Virginidad desde el principio, sino que tambien afirman que enseñaron á los dos sexos cuál debia ser su futura práctica; mas bajando en prarticular alaban la Virginidad de María que en efecto la consagró á Dios con voto. San Gerónimo nos dice: *que María tremolando el blanco estandarte de la Santa Virginidad, siguió á Jesus acompañada de cien y cien Virgenes*: San Ambrosio enseña, *que María es la maestra de la Virginidad*: San Isidoro la apellida, *la mística cabeza de los Vírgenes*: San Anselmo quiere que

se diga de ella, *que es por antonomasia la madre de la Virginidad*: Santo Tomás, deseando ponderar tan grande excelencia, añade; *que María cerró la ley antigua; y abrió la ley de la gracia con el voto de Virginidad:* San Alberto magno discurre; *que la Santa, Santa Vírgen, es por antonomasia la Reina de los Vírgenes; que todo lo ejecutaba con mucho espíritu: y que de este modo librándonos del pecado, nos dió la eterna gloria.* San Bartolomé apóstol nos ha dejado escrito: *Que María es la primera que ofreció á Dios su Virginidad, y que tanto es la primera que ninguno hubo antes de Ella.* San Bernardo nos lo asegura del modo mas claro, indicándonos hasta sus saludables efectos al demostrarnos: que *la Santa, Santa Vírgen María, por razon del voto de Virginidad, fué llamada con mucha razon la Vírgen de los Virgenes, y fué dada á todo el género humano como su verdadero ejemplar.* Hugo de San Victor enseña la misma doctrina, dando al mismo tiempo como la razon de la Virginidad consagrada á Dios, cuando asegura: *Con razon fué dado á María el parir al Hijo de Dios, porque Ella es la Vírgen á Dios consagrada, y siendo fecunda en su carne, debia conservar íntegra su Virginidad.*

Siendo esto así, bien podemos exclamar: qué gloria la de la Vírgen María! qué excelencia tan única ser Vírgen y madre al mismo tiempo! Ah! es huerto cerrado á lo que no sea Virginidad purísima..... es la fuente sellada á todo lo que no respire Virginidad purísima..... es el misterioso paraiso cuyo árbol de vida colocado en el centro de su corazon era el de la Virginidad purísima, y cuyo punto admirable es Cristo Jesus, Esposo amantísimo de todos los Vírgenes. Así pues, por los siglos de los siglos, amemos, honremos glorifiquemos y adoremos á la Vírgen María, á María la madre de Dios, á María que consagró á Dios su Virginidad ya en su concepcion inmaculada.

Oh Salvador! tú que eres la luz verdadera que luminas á todo hombre que viene á este mundo, tú que comunicas la sabiduría á los sábios y das la debida soltura á las lenguas de los niños, tú que sacas lo mas límpio y perfecto de lo mas sucio y abominable; tú que quitas los pecados de los culpables y los justificas, concédeme la luz conveniente para que conozca la Virginidad purísima fecunda y á Dios consagrada de tu madre purísi-

ma, dáme la debida sabiduría para que la exponga debidamente, y haz que mi lengua ruda la describa y defienda con tanta mayor exactitud, cuanto mas abultados y heréticos é impios son los errores de los protestantes; y concédeme un perdon absoluto de mis miserias para que no sean obstáculos á mis trabajos, y de esta manera los lleve á cabo con grande mérito; y haz que por puro amor y afecto continúe, prosiga y acabe esta obra queridísima, de la perpetua Virginidad de tu madre.

Oh Salvador mio! la Virginidad perpetua de tu madre Santísima es la que deseo demostrar á tantos hereges y malos cristianos que no la admiten, y haz que trabaje esta obrita vencido de un amor afectuosísimo, impelido por la dulzura que lleva consigo virtud tan peregrina, y atraido por por el amor sumo con que arrebatan los corazones sus grandes y extraordinarios privilegios.

Oh inmaculada y divina María! tú sabes lo que siente mi corazon cuando oigo que esos desgraciados protestantes dicen mil y mil disparates contra tus prerogativas, y de una manera especial contra la que te es mas querida, concédeme pues la gracia,

que la conciba y presente de modo, que ponga un tapabocas á tantos insensatos que te desprecian porque no te conocen: y haz que lo diga todo como un afecto de mis creencias y como un glorioso resultado del amor que te profeso. Augusta Madre de Dios, por el sumo amor que tuviste á la Santa Virginidad, haz que lleve á cabo este pequeño trabajo con todas las fuerzas y virtud de mi alma, y comunícame tales ideas y palabras tan propias, que absolutamente todas, solo sirvan á honra y gloria tuya, y eterna confusion de tus profanadores; para que despues que los hayas abatido y humillado bien, entonces conforme tu grande piedad y clemencia, les dés la gracia eficaz de que te conozcan, conociéndote te amen, y amándote á tí, amen á tu Hijo Santísimo, que con Dios Padre y Dios Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

11. *Promesa de la perpetua Virginidad de María.* Isaías iluminado especialmente con la gracia del Espíritu Santo, exhorta á los hombres para que, humildes y compungidos, pidan á Dios el misterio de los misterios; gran milagro por cierto porque ha de verificarse en el seno de una Vírgen

haciéndose todo un Dios hombre, y siendo apellidado desde aquel momento Dios con nosotros. Estaba profetizado que semejante Vírgen madre no habia de ser Vírgen de paso, sino Vírgen de estado, Vírgen siempre pura, como convenia que así fuese la Madre de todo un Dios, trasformado por nosotros en Pontífice Santo, inmaculado y mas sublime que los cielos.

Así ha de verificarse; una Vírgen ha de concebir y parir: una Vírgen que jamás puede dejar de ser Vírgen, porque el Profeta la determina con el carácter propio y único de ser siempre Vírgen: una Vírgen que concebirá no de un modo humano, por obra de hombre: sino de un modo divino por virtud del Espíritu Santo: una Vírgen que dará á luz su propio Hijo, Hijo que será al mismo tiempo el Hijo de Dios; por cuya causa dice Isaías; que ese Hijo admirable es el Hijo de las promezas, y que será llamado Emmanuel ó Dios con nosotros. Pues bien, esa Vírgen de Isaías, Vírgen que ha de concebir sin dejar de ser Vírgen, Vírgen que ha de parir á Dios y hombre verdadero sin dejar de ser Vírgen, es la Santa, Santa Vírgen María, Madre de Nues-

tro Señor Jesucristo: tan clara y tan exacta es la promeza que determina la Virginidad de María! tan bien se ha cumplido cuanto ha sido predicho por el profeta Isaías! Y por qué los protestantes no lo ven? por qué claman en sus folletos contra la perpetua Virginidad de María? Pobres hombres! son ciegos que no ven: tienen orejas y no oyen: tienen manos y no palpan: tienen piés y no andan: tienen corazon y no esperimentan el afecto filial y tierno hácia la Santa, Santa Vírgen María, Augusta madre de Dios y tiernísima madre nuestra.

Verificóse la Encarnacion del Hijo de Dios en las purísimas entrañas de la Vírgen, no solo para que conociéramos el amor de Dios en favor del género humano que le obligó á dar para su rescate á su propio Hijo, no solo para que conociéramos el amor que el Hijo de Dios le profesa, ya que para salvarlo y redimirlo se vistió de nuestra naturaleza haciéndose carne; no solo porque apareciera como es en sí mismo el amor que nos tiene el Espíritu Santo, ya que no se desdeñó de santificar nuestros corazones; sino que tambien para que se apreciara como se merece la dignidad úni-

ca de la Vírgen que debia ser sublimada sobre lo mas alto de los cielos, y pudiéramos medir en cierto modo, la pureza de aquella que debia ser tal, cual convendria á la Reina de los Vírgenes. Así fué la Virginidad de María, ya que la vemos Santísima superando su pureza corporal á la de todos los hombres y aun á la de todos los ángeles; y superando aun á los mas encumbrados Serafines, como los torrentes de la luz del sol, á la claridad casi imperceptible de una luciérnaga. Y tú, lector carísimo, ¿eres aun Vírgen ¿has procurado una parte de la pureza Virginal de María? ¿lo eres de cuerpo, y alma de modo que eclipses á la angélica al menos con nuevos aumentos de gracia? Oh santa Vírgen de los Vírgenes ¡ruega por nosotros que recurrimos á Vos.

18 *Precio inapreciable de la Virginidad de María.* La Santísima Vírgen María ya en su concepcion inmaculada conoció que era la Vírgen de Isaias, la futura Madre de Dios, y por tanto la que habia de ser siempre Vírgen. Mas qué hizo María para que conociéramos la excelencia de su Virginidad y hasta qué punto Ella lo amaba? Quiso que llegara á nosotros su conversacion con el Angel que

le anunció la Encarnacion del divino Hijo, para que de cada palabra suya sacáramos nuevas pruebas del amor y altísimo afecto que profesaba á su Virginidad. Fué tanto, tanto amó María su Virginidad, que cuando el Angel en cumplimiento de su deber puso en una de sus manos el cetro de Emperatriz de los cielos, y en la otra el blanquísimo lirio de su pureza Virginal, Ella con el *cómo se hará esto porque yo no conozco Varon*, quiso que supieramos que amaba tanto la Virginidad que le decia. en contestacion: *deje yo de ser Madre de Dios mientras que no deje ni por un momento de ser su Vírgen.* Oh si nosotros tambien conociéramos la excelencia y hermosura de la pureza Virginal! oh si aprendiéramos á apreciarla como ella se merece! qué cambio se verificaria en nosotros! cómo todos los dias nos mudariamos en mejores! qué amor, qué amor el de nuestro corazon!

María á trueque de ser siempre Virgen, se despoja generosa de todos los honores que lleva consigo la divina maternidad; y por este mismo camino ha querido que supiéramos, que logró ser la Vírgen Madre, porque siendo el Verbo divino la luz increada, y queriendo tomar nuestro cuerpo,

convino que fuese purísimo y castísimo, para que el olor suavísimo del Hijo hecho hombre agradase á Dios sumamente, y esencialmente puro y Santo. Por esto solo debia ser escogida para Madre de Dios, la venturosa que amara la Virginidad sobre todo otro amor; porque Ella sola podría agradar á Dios debidamente: Ella sola debia ser escogida por el Eterno Padre, destinándola por su compañera en la generacion del Verbo Encarnado! Ella sola debia ser escogida por el Eterno Hijo para sublimarla á la altísima dignidad de Madre suya. Ella sola debia ser escogida por el Eterno Espíritu Santo para habitar en su cuerpo y en su alma perpetuamente Vírgenes. Qué excelencia! qué méritos! qué conjunto de gloria! qué prodigios de ternura! qué dignacion de Dios! qué amor tan sin segundo! Oh cuán bella es la Virginal generacion de los santos Virgenes! y cuán excelentísima la Virginidad de Maria!

Con qué palabras te saludaré, oh preclara Vírgen María para que se conozca por do quiera el amor que profesaste á tu pureza Virginal Ya no basta decir que eres la dulzura del rico panal, el candor de la hermosura de la flor y la blancura del

ampo de la nieve: ya no basta apellidarte Señora del mundo redimido, lazo perpétuo de la ardiente caridad, lo mas inflamado del purísimo amor, y la que con tu pureza nos límpias de la suciedad de la culpa; ni basta llamarte medicina de la salud, hermosa flor de los valles y causa de los actos de virtud; sino que eres dignísima de ser donominada sólio de Cristo y su carne, luz de los corazones generosos, única dignidad de Madre de Dios condecorada con el lirio Virginal, y Virginidad fecunda que dió á luz al mismo Dios. Esto eres, oh tierna madre mia, por el amor sumo que profesaste á tu santa Virginidad, y como por consecuencia de tan grandes privilegios ¡ah! permíteme que con todo amor y con todo afecto te apellide *feliz puerta del cielo, amenidad del paraiso, alegría de los Santos, abogada de los creyentes, fortaleza de los que resisten sus pasiones, conductora de los que van errados y poderoso amparo de los verdaderos penitentes; para que llorando todas mis culpas, detestándolas de corazon y con un propósito firme de la enmienda vea yo llegar mi última hora y entonces*....¡Ah! llévame á la gloria para que con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo te ame, te adore y te glorifique por los siglos de los siglos.

13 *Excelencia de la virginidad de* Maria. Aunque la virginidad en sí misma es una sola, pero es preciso convenir que la de María es tan propia suya, que lleva consigo un conjunto de cualidades que no se encuentran en la de los demás. Ella es de tal naturaleza que la hace la única Vírgen, la solo apellidada y con razon, la Reina de los Vírgenes hasta poder decir que fué inmensa su pureza Virginal, ya que un Dios de infinita pureza, debia salir de Ella. Por esto San Anacleto enseña: *que la virginidad de* Maria *resplandeció en la mayor pureza que despues de la de Dios se puede considerar*. Y Santa Brígida pone en boca de Cristo dirigiéndose á María las siguientes y notables palabras: *de verdad te digo que tu pureza Virginal fué para mí mas agradable que la de los Angeles y ella trajo en tí mí divinidad, para que con el calor del Espíritu Santo fueses inflamada, con lo cual encerraste en tu vientre á Dios verdadero, hecho verdadero hombre.* Partiendo de estas verdades hemos de concluir que la Virgniidad de María fué la excelentísima, y que Ella fué la dignísima de ser aclamada la Reina de los Vírgenes y la única y sola Vírgen y Madre.

En efecto, fué María Vírgen tan pura en al-

ma y cuerpo, que no solo estuvo límpia de toda mancha sensual, sino que tambien de cualesquiera otra, cuya excelencia es singularísimamente suya entre todas las criaturas: fué excelentísima porque excedió á todos los vírgenes en la gloria de la Virginidad, porque fué la primera, á lo menos entre las mugeres, que la consagró á Dios con voto y fué en un todo tanto mas ilustre, cuanto era de suyo mas dificultosa y menos usada: fué excelentísima, porque fué comunicable pudiéndose decir, que trasfundió á los demas los propósitos de conservarla; y de Ella salió una virtud divina que como antídoto preservativo de la ponzoña sensual sanaba á los que la miraban de las dolencias de la concupiscencia, les quitaba las ocasiones del pecado y penetrando toda su carne con los rayos de su pureza, extinguia en ella los espíritus desarreglados, y apagada la concupiscencia serenaba lo interior y lo exterior: ¡tanta es la excelencia de la Virginidad de María!

Discurriendo un poco mas sobre Virginidad tan ilustre, continuaremos diciendo: que fué excelentísima, por haber sido admirablemente fecunda; y no solo tuvo la fecundidad del alma, *que consis-*

te en virtudes y merecimientos; sino que tambien poseyó la del cuerpo, puesto que por modo inefable y sobre todo órden fué *madre natural;* fué excelentísima, por la aceleracion del tiempo en que la consagró á Dios, puesto que antes de poner los piés en el mundo, ya estaba su virginidad consagrada á Dios por los actos mas absolutos, mas perfectos y mas ardorosos: fué excelentísima, porque la perfecta Virginidad que Dios aprecia, es la que se halla en cuerpo y alma, ya que en el cuerpo está la Virginidad material que es la de menos estima, y en el alma la Virginidad moral que consiste *en el voto ó propósito de consagrarla á Dios perpetuamente,* de lo cual toma la Virginidad material todo su valor; y la Vírgen es entre todas las criaturas la única que nació completa y absolutamente Virgen: fué excelentísima en fin, porque á María le corresponde únicamente, segun toda la estension de la palabra, el dictado de Vírgen; por esto los autores muy advertidos, que usan en sus escritos con la debida propiedad los preceptos de la buena diccion, aunque traten las vidas de las Vírgenes, á ninguna le dan á solas este determinativo, si-

no que siempre le añaden su nombre propio, ú otra diccion que desminuya su significado; y todo esto porque es verdad de fé, que todas las excelencias de la Santa Virginidad, solo las ha poseido la Virgen María Nuestra Señora, ya que Ella, no mas que Ella y solo Ella, es la Virgen predicada por Isaias. Así lo leemos en los cánones de los RR. PP., como en Gregorio IX cuando mandó guardar las fiestas de la Vírgen; así los Doctores en los diversos tratados sobre la Vírgen, y así todos los escritores que han publicado sus glorias: y así es como lo entendemos todos los católicos. Oh! Vírgen Madre, yo admiro tu Virginidad excelentísima! y ahora veo que con razon hemos de apellidarte no solo la Vírgen de los Vírgenes, si que tambien la Vírgen antes del parto, en el parto y despues del parto: por tanto, siempre Virgen María y Madre castísima, ruega por nosotros.

Sí, ruega por nosotros, ya que tu poder é intercesion son inmensos, pues aunque es verdad que tú, Señora mia, comenzaste á ser en el tiempo, pero tambien es cierto, que desde toda la eternidad y antes de todos los siglos, fuiste preor-

dinada como futura Madre de Dios, á ser por antonomasia la Vírgen: Vírgen única y sola, Vírgen Santísima, purísima é inmaculada, porque por tu medio, Dios nos envia la paz del cielo, la redencion del género humano, la reparacion de la ruina de los ángeles, la clausura de las puertas del infierno, y la feliz entrada en la gloria. Ah! tu fuiste esclarecida por tus obras perfectísimas, por tus ejemplos saludables y por tus gloriosos merecimientos: y fuiste ante Dios y los hombres la Vírgen amable y admirable, la Vírgen graciosísima superior á toda belleza humana, y Vírgen cuya belleza superaba á la hermosura de los mismos ángeles: así es de excelente y excelentísima la perpetua Virginidad de la Inmaculada y divina María!

20. *Es tan excelente que supera á la de los mismos ángeles.* Son los ángeles, lector carísimo, naturalmente Vírgenes: y Luzbel bellísima criatura, que ocupaba entre ellos una especie de primado, y superaba á los demas con su luz de un modo indecible, y que quedó afeado por su soberbia y arrojado al fondo de los infiernos, es evidente, que fué el mas Vírgen de cuantas cria-

turas habia en el cielo: y siendo la Santísima Virgen María la única destinada desde toda la eternidad, para que aplastara, intrépida, su cabeza infernal, claro está que habia de superarlo en su Virginidad: y no podia ser de otro modo, como Madre del Pontífice Inmaculado, y como la única que, segun San Lúcas, tenia un imperio positivo sobre el mismo Rey.

La Virginidad de María es tan excelente que superó á la de los mismos ángeles, no obstante de que ellos son espejos clarísimos de la divina claridad, y no obstante de estar por razon de su estado viviendo entre los resplandores de la gloria, y en una luz deiforme y del todo espiritual. Alberto magno hizo tan suyo este pensamiento, que dijo así: *la Virginidad de María aventaja incomparablemente á la de los mas encumbrados serafines en excelencia y fineza de quilates, porque siendo la llena de gracia, es como si dijéramos: era la toda llena de un resplandor purísimo y hermosísimo, que procediendo de la suma pureza y hermosura, era mas que ninguna otra criatura angélica, sumamente mas semejante á Dios, y por consiguiente sumamente mas Vírgen.* Qué descaro

la del infeliz protestante que niega la Virginidad de María! qué dolo y qué mala fé la que despiden todas sus palabras! qué avilantéz tan insufrible de la que se hace reo con sus blasfemias! qué bien se conoce que su mente no tiene mas fé que su capricho, que su corazon solo abriga maldad insoportable, y que su voluntad culpabilísima solo se obstina al mal porque quiere! Ah! ¡cómo no habia de ser perfectamente Virgen la venturosa que así excede á la perpetua Virginidad de los ángeles!

Para que véamos mas clara esta verdad, atiende, lector carísimo, algunas de las cosas con las que supera extraordinariamente la Virginidad de María á la Virginidad de los mas encumbrados Serafines; lo cual demuestra tambien hasta qué punto fué perpetua, y necesariamente perpetua. 1.° *En la duplicacion:* porque la de los ángeles es una, y la de María es doble; porque teniéndola ellos solamente en la naturaleza espiritual, la Vírgen la tuvo en cuerpo y alma: y en ambas partes en grado eminentemente superior á la de todos los ángeles 2.° *En ser mas noble:* porque la Virginidad de María procede de la gra-

cia, y la de los ángeles de la naturaleza, y porque cuanto es mas noble y excelente la gracia de la naturaleza, tanto es mayor la excelencia y nobleza de la Virginidad: y porque desde el primer instante de su concepcion inmaculada fué prevenida de infinitamente mas gracia que la que se concedió á todos los supremos Serafines. 3.° *En la gloria de su virtud*: porque la angélica es necesaria y sin victoria, al paso que la de la Vírgen es victoriosísima y la mas gloriosa, porque viviendo en nuestra carne triunfó de ella 4.° *En la utilidad* porque la Virginidad angélica no merece sino que existe en su propio estado, pero la Vírgen mereció por ella precio esencial en el alma, consustancial al cuerpo, y el mérito accidental de la aureola en alma y cuerpo, todo lo cual no se dá á los ángeles, sino á los Vírgenes. 5.° *En ser mas calificada*: porque la Virginidad de los ángeles es en cierto modo como forzosa, mientras que la de la Vírgen fué voluntaria; y fué tanto mas gloriosa cuanto que fué mas abrazada de la voluntad, mediante el voto de conservarla perpetuamente, para entregarla toda pura, sin man-

cha y del todo inmaculada á Dios Nuestro Señor.

Lo dicho oh Santa Vírgen de los Vírgenes, me hace confesar la excelencia de tu Vírginidad y Virginidad que supera extraordinariamente á la de los mismos ángeles. Ya no me admira que mediante Ella repares y restaures los males que hizo el pecado en el cielo y en la tierra; por esto como Ildefonso, tu predilecto hijo, me dirijo á todos los redimidos para decirles: *El que necesitare de misericordia, acérquese á la Vírgen cuyas entrañas misericordiosísimas lo compadecerán: el que se sintiese sitiado de la concupiscencia de la carne y con peligros de sucumbir, acuda á tu gracia Virginal, y se verá libre de tantos trabajos y peligros, el qne esperimentare los arrebatos de la soberbia y del orgullo, acuda á tu proteccion, y ésta le comunicará afectos eficaces de humildad: el que experimentare en sí mismo los brutales efectos de su ira, acuda á tu patrocinio y este lo convertirá poco á poco en manso de corazon....* en una palabra, *eres toda medicina espíritual para todas las enfermedades del alma;* por esto no solo te apellido la única del mundo, la Emperatriz de los

cielos, la Esposa del Espíritu Santo y la madre de Dios; sino que tambien la Vírgen madre, la Vírgen de los Vírgenes, y la perpetuamente Vírgen, como Virgen antes del parto, en el parto y despues del parto.

21. *Tuvo el mayor grado de pureza Virginal.* El Cantar de los cantares, que es por antonomasia, el cántico dulcisímo de Jesus y de María, así como nos dice las virtudes de esta dignísima Esposa, así tambien nos retrata excelentísimamente su pureza Virginal; pues al decir que sesenta son las reinas, ochenta las princesas é innumerables las damas de honor, y una sola su reina coronada, es como si hubiera dicho: que son innumerables las casadas que viven castamente en su estado, muchas las jóvenes que viven en el mundo conservando su pureza Virginal, y no pocas las que se consagran á Jesucristo su esposo, por medio de los Santos votos; pero que una sola es la escogida, absolutamente única su privilegiada, y esta es la Santísima Vírgen María.

En efecto, María poseyó el mayor grado de pureza Virginal, porque como dicen los Santos

Padres, Ella fué preservada aún de poder pecar: hasta este punto fué purísima la Virginidad de María! así con tanta razon la apellida la Iglesia la madre purísima que ruega por nosotros!

Fué María Santísima de pureza Virginal tan aventajada, que superó la de todas las criaturas posibles, porque habiéndola sido dado la posesion del sumo Bien en la persona de su Primogenito, es claro que le fué dada una pureza suma, y que aventajaba á la de Adan y Eva aún en su estado de inocencia; porque María fué confirmada en el bien, y ellos no: es claro que aventajaba á la de los mismos ángeles, porque ellos no pudieron aumentar los méritos, y María multiplicó sus merecimientos; y fué además el primer ejemplar de esta virtud enteramente ofrecida á Dios con voto. Lo cual hacia decir á San Gerónimo: *Vivir en carne sin resabios de carne no es vida terrena, sino celestial, es hacer en carne vida angélica, y es tener mayor merecimiento que tenerla de su propia cosecha. Ser ángel es privilegio de felicidad; pero ser Vírgen es insignia de virtud, con la cual trabajó incesantemente la Virgen para tener la virginidad en su mayor grado de pureza.* Y Santo Tomás, para que ni concibamos si-

quiera asomos de duda contra la pureza Virginal de María, despues de haber alegado las razones fuertísimas y convenientes, esclama: *Hizo el Sumo Artífice una muestra perfectísima de su arte, conviene á saber, hizo un espejo mas claro, mas limpio y mas puro que el mas resplandeciente Serafin, y de pureza tan incomparable que no pudiese ser mas puro despues de Dios; y este espejo lo hizo en la persona de la siempre Virgen María:* así es cierto que poseyó María en toda su perfeccion el mayor grado de pureza Virginal!

Los Doctores de la Iglesia que nos han dado reglas seguras y ciertísimas para hablar bien de María, nos aseguran, "que la Virginidad de Ma-"ría fué de tal manera excelentísima, y la poseyó "de tal suerte en la mayor escala, que fué del todo semejante á la Virginidad de Jesus:" por esto debe afirmarse, que poseyó la pureza en su mayor grado, ya por su limpieza ajena de toda mancha de pecado, ya tambien porque estaba absolutamente libre de toda sombra de imperfeccion: por esto la Iglesia llama á la limpieza de María, Virginidad Santa é inmaculada.

Fué excelentísima hasta alabarla el Espíritu

Santo como pureza de suma excelencia, sobre toda pureza de criatura y cual si fuere blancura de luz: por esto es llamada al par de su primogénito, "un espejo muy claro y cristalino, en el cual res- "plandece sumamente la bondad y magestad de "Dios;" por esto es presentada como muestra singularísima de la inmensa Magestad como el esplendor de la gloria y la figura de la sustancia de su Hijo, y es presentada, como la única que por su gran pureza, todo lo lleva y dirije á la mayor honra y gloria de Dios, ya limpiando el mundo de pecados haciendo arrepentir á los pecadores, y comunicando perseverancia á los justos; ya recibiendo especial recompenza por su extraordinaria Virginidad, al asentarse á la diestra de la magestad de Dios: así debiera premiar el Señor la pureza suma de su Santísima Madre.

El Espíritu Santo nos mostró de otro modo la Virginidad purísima de su Esposa la Santísima Vírgen María, haciéndola decir en los cantares: "Yo soy toda de mi amado, y mi amado que se "apacienta entre los lirios de la purísima Virgi- "nidad, es todo para mí." En efecto, fué purísima y excelentísima su Virginidad, porque entre

María y el pecado hay una distancia infinita, y no podia de modo alguno ser manchada su alma: fué purísima y excelentísima, porque tuvo una suma proximidad con la primera luz, fuente de toda pureza; fué purísima y excelentísima, porque la gracia de su santificacion fué tan copiosísima que quedó confirmada en gracia, y nunca pudo ser torcida á ningun pecado, ni dejar por un momento de hacer el bien, ni dejar de hacer siempre y en toda ocasion lo mejor y lo mas perfecto, y obrar en todo esto segun su libre albedrío; porque por medio de la gracia, se habia quitado de él todo defecto: hasta este punto debió de ser perpetua la Virginidad de María!

Fué purísima y excelentísima, hasta el grado de que supuesta la eleccion que Dios habia hecho de Ella, era imposible que pecara moralmente; era imposible que pecara venialmente; era imposible que se hiciera rea de alguna imperfeccion, era imposible que hiciera un solo acto que no fuese lo mejor y lo mas perfecto bajo todo punto de vista; así como era imposible que no hubiese sido concebida sin la culpa original.

Tal habia de ser la Virginidad de María, por-

que tal la reclamaba la muy íntima comunicacion que habia de haber entre Ella y su Divino Hijo: por esto la hizo Dios mas digna de toda gracia que los mas encumbrados Serafines; mas digna de toda gracia millones de veces mas, que la que merecieron todos juntos: y si los ángeles con gracia como á uno ya fueron confirmados en su Virginidad, está claro y evidente, que María que los superó en gracia infinita, fué tambien confirmada en su Virginidad, y por tanto, en ser la siempre Vírgen, y la perpétuamente Vírgen como toda la Iglesia la honra, la alaba y la glorifica: consecuencia exactísima de la plenitud suma de gracia que habia recibido. Y á la manera que Dios Padre es esencialmente Vírgen por ser inmutable como Dios; y Jesucristo es esencialmente Vírgen en cuanto hombre, por la union personal con la naturaleza inmutable de Dios; así María es inmutable en su Virginidad por gracia y privilegio; porque era inmutable en cuanto habia de ser siempre la toda hermosa, siempre la sin mancha, siempre la Reina de los Vírgenes, y siempre la perpetuamente Vírgen y Madre.

Fué purísima y excelentísima con tanta verdad,

que toda la Iglesia la llama con el hermoso dictado de Vírgen de los Vírgenes, y al mismo tiempo de Madre Castísima; porque no solo fué Reina de la pureza, sino tambien de la primiceria gloriosísima de la Virginidad que la consagró á Dios por medio de voto. Ella no solo fué la primera que conoció la importancia y valor de tan divina virtud, sí que tambien fué la primera que la ofreció á Dios, la primera que levantando el blanco estandarte de la Virginidad, convidó á todos diciendo: *sed Vírgenes como yo soy Vírgen: y os he dado ejemplo en la santa Virginidad para que seais Vírgenes como yo lo soy.* Ella desde el primer instante de conocer á Dios, conoció cuán aceptable le era la virginidad; y en aquel mismo instante se la consagró: divina consagracion que desde aquel primer momento hizo á María tan agradable á Dios, que quedó como constituida en su dignísima Madre; y con razon, porque Ella de su parte no se contentó con ofrecerle algunos dones y sacrificios, sino que le consagró lo que le era mas grato, retornandole generosa todo cuanto de él habia recibido, y esto lo hizo pronunciando de un modo divino el mas perfecto é irrevocable voto de Vir-

ginidad: ofrenda divina que el Señor la recibió la aceptó, y la premió de modo, que como Vírgen Madre, quedó constituida la Reina de los Vírgenes. ¡Qué favor! ¡qué honra! qué gloria! qué bendicion! ¡Ah! cómo nos confunde una conducta semejante! cómo condena la molicie y corrupcion de nuestros dias! cómo se animan las almas fieles á conservarse puras! cómo aman y tratan de amar mas y mas la perla purísima de la Virginidad! Y tú, lector carísimo ¿te apartas de los peligros? ¿trabajas en confundir al abismo de todo mal? Sigues en la práctica la reina de los vírgenes? has inculcado á los demás estas máximas santas? Ah! si te ha faltado generosidad, al menos desde ahora renuncia el siglo, huye las vanidades, vence el amor propio, burla al diablo y trabajando en Dios y por Dios redime tanto tiempo perdido

22 *Los santos Padres atestiguan que Maria hizo voto de perpetua virginidad.* Así como nadie puede dudar de la virginidad de María, y que fué Vírgen con todos los privilegios de tan divina virtud, que fué superior á la de todos los hombres y aun á la de los mismos ángeles, que fué la mas semejante á la de Jesus, y la apellidada con toda ra-

zon la reina de los Virgenes; pero es igualmente cierto que la tuvo consagrada á Dios mediante el mas perfecto voto. Esta verdad, que es de fé, viene demostrada por el caracter de María, por la gracia que recibió, por la dignidad á la que debia ser sublimada y por su propio querer y voluntad; pero dejando aparte estas pruebas demostrativas, nos fijaremos en los documentos históricos, los cuales fundados en la tradicion mas esquisitamente recogida nos demuestran y patentizan *que la Santisima Virgen Maria hizo voto de perpetua virginidad en el primer momento de su Inmaculada Concepcion.*

El Apóstol S. Bartolomé así lo indicaba á los fieles diciendo de María. *Esta Virgen María fué la primera que hizo á Dios Todopoderoso voto de guardar virginidad, porque aborrecia la comunicacion con los hombres*: y dice con razon la primera, porque el carácter de Maria exigia que lo hiciere en su inmaculada concepcion, y porque desde que el hombre fué formado en el principio del mundo ninguna persona habia hecho este voto del modo indicado: y así fué la primera entre las mugeres y aun entre los hombres que lo asentó en su corazon y dijo: *Señor á Tí ofrezco y consagro mi Virgini-*

dad por medio de un voto: Esto mismo dicen los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, y de un modo especial San Bernardo, San Buenaventura, San Antonino con muchos otros: y mejor diré con todos los que han tratado de la Virginidad de María.

San Bernardino de Sena dice con otros sábios: "Que á la Vírgen le fué concedido el uso de la "razon en su primer instante de su concepcion in- "maculada, y que en aquel mismo punto ofreció á "Dios guardar Virginidad perpetua:" voto sagrado con el cual comenzó á cumplir del modo mas admirable el dulcísimo "mi amado es todo para mí, yo soy toda para mí amado" del sagrado libro de los cantares. Qué resolucion tan digna de María! qué amor tan acendrado el que manifiesta! qué belleza tan hermosísima la de su alma y la de su cuerpo! y qué dignidad tan sobre toda otra dignidad! Arnoldo Abad, amplificando el mismo pensamiento añade. "La Vírgen recibió mandato familiar "de Dios por medio del Espíritu Santo para guar- "dar perpetua Virginidad, el cual debe referirse al "tiempo de su concepcion inmaculada." Jacobo, Obispo Cristopolitano, afirma la misma idea di-

ciendo: "Que la Virgen luego despues de su santi-
"ficacion en el vientre de su madre, hizo voto de
perpétua Virginidad; cuyo cumplimiento nos lo
mostró despues en su tiempo, porque el tercer año
se dedicó al servicio de Dios en el templo, como
Virgen que le estaba consagrada." Y muchos au-
tores modernos despues de haber consultado la
tradicion de un modo el mas cuidadoso aseguran
"que la consagracion á Dios de María mediante
el voto de Virginidad, hecha inmediatamente des-
pues de su santificacion en el vientre de su Madre,
no es una vana contemplacion, sino un hecho tan
cierto que sobre el cual no es lícito dudar" porque
si muchos Virgenes encendidos en el amor de Dios
hicieron en edad muy tierna voto de Vírginidad
¿qué maravilla es que la Virgen de los Virgenes
que en su concepcion purisima fué abrazada de
mas excelente amor de Dios que los demas Virge-
nes en la edad perfecta, é ilustrada con un cono-
cimiento de las glorias de la Virginidad millones
de veces superior? qué maravilla que hiciese en
tonces este voto? Sí lo hizo como nos lo demues-
tran las reglas acertadas que nos dan los Santos
Padres para hablar de María con la debida exac-

titud: y voto que renovó en el templo de un modo divino, y voto que hizo de nuevo ántes de celebrar los desposorios con el Señor San Jose, pues como dice Alberto magno "ambos á dos cono-"cieron que su virtud querídisima era la perpé-"tua Virginidad" y por tanto fueron dos Virginidades las que se juntaron con el Santo matrimonio, y se casaron con la resolucion absoluta de ser el uno para el otro el custodio de su Virginidad.

La virginidad de María es de tal naturaleza, que no deja ni siquiera lugar á la duda, desde el momento que uno la considera como Madre de Dios; porque partiendo de dignidad tan sublime hemos de concluir su perpétua virginidad, porque es lo mas justo entre las prerrogativas marianas, lo mas santo entre los dones del Espíritu Santo, la mas sagrada entre las distinciones divinas; y es aun lo mas indudable, porque tiene en su favor todas las pruebas que brotan de la divinidad; y es lo mas fijo y lo mejor establecido entre las leyes de la Iglesia, lo siempre confirmado por la série no interrumpida de 19 siglos, lo asegurado con imagenes y sentencias mil por las Sagradas Escrituras, lo explicado detenidamente cien y cien veces por

los Santos Padres, lo defendido en mil tratados por los Doctores católicos y lo demostrado prácticamente por el numerosisimo coro de los Santos vírgenes.

Siendo esto así ¿porqué el protestante tendrá atrevimiento de levantarse contra la virginidad de María? Preciso es convenir que no obstante una demostracion tan clara y evidente, aparecen de vez en cuando labios manchados, bocas inmundas, lenguas impuras, palabras pésimas, corazones depravados, entendimientos torcidos y hechos tan impios como escándalosos con los cuales se declama contra la perpétua virginidad de María. Ni podia ser de otro modo: porque ¿cómo la corrupcion podria cantar las glorias de la virginidad? cómo lo súcio é impuro podrian referir las inumerables bellezas del candor virginal? Concluyamos si, que María fué siempre Vírgen, porque esto dicen el testimonio de Dios y de las criaturas: y concluyamos que María debió de ser perpetuamente Vírgen, porque la virginidad la hizo de un medo excelentísimo la amiga de Dios, la mas apta para la contemplacion, la superior á toda criatura, la magnífica en claridad, la grande en la condicion,

la poderosa en el órden, la excelente en la naturaleza y la perenne en la eternidad: y no es estraño, por que aun ahora la virginidad en la práctica provoca á los creyentes á acciones grandiosas, un amor íntimo los impele á imitar á María y un gozo santo los conduce en las dulces alas de la perfeccion: así, es bello, portentoso y admirable el ser vírgen y vírgen á Dios consagrado.

CAPITULO IV.

ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS.

23 *María concibió el Verbo en su mente desde su primer acto.* Es María la excelentísima bajo todos los puntos de vista imaginables y aun posibles; porque es la sola y la única criatura destinada á ser madre de Dios: y si lo fué de hecho despues que hubo dado su consentimiento á la embajada de Gabriel, tambien es cierto que ya lo era, desde el primero de sus actos; *pues como dicen los Santos Padres, primero lo concibió en su mente que en sus entrañas.* Para conocer esta doctrina hemos de re-

cordar, que es sentencia de toda la Iglesia y verdad de fé, que Maria fué concebida sin la culpa original, y como consecuencia de esta primera gracia hemos de afirmar, que recibió el uso perfectísimo de la razon, que se conoció concebida sin la culpa original y conoció que era la Virgen de Isaías destinada á ser madre de Dios. María correspondió á tanta gracia con un acto tan heróico y tan nobilísimo, que desde entonces quedó como hecha la madre de Dios; no realmente, porque el estado de su cuerpo no se lo permitia, pero si que lo concibió en su mente mediante aquel perfectísimo acto de caridad, con el cual amó millones de veces mas y mas á Dios que todas las criaturas juntas, que todos los ángeles juntos, y que todas las criaturas posibles.

El seráfico Doctor de la Iglesia S. Buenaventura admitiendo la misma idea y siguiendo el mismo pensamiento esclamaba: *María no solo concibió á la divina Sabiduría en sus entrañas, sino que tambien en su mente:* y así debió de ser ya que siempre tuvo consigo al Señor; y de hecho no lo tuviera siempre, sino lo hubiese concebido en su mente ya desde su primer acto. El sabio y piadoso Gerson

demuestra la misma verdad diciendo: "Que la con-
"cepcion del Verbo primero se verificó en la mente
"de Maria que en sus entrañas" y como desde el primero de sus actos ya era la toda llena de gracia la que tenia consigo al Señor y la bendita entre todas las mugeres, "es claro que desde aquel primer "momento lo concibió." El Abad Ruperto aprueba la misma doctrina, esplicando el testo de Isaias sobre la Vírgen que habia de parir, y por esto dice: "Que Maria lo concibió en su concepcion inmacu-
"lada, en aquel primer acto en que retornó com-
"pletamente á Dios todo cuanto de él habia recibi-
"do; porque al ver lo que de Dios habia recibi-
"do, al contemplarse la inmaculada y la única ele-
"gida, pronunció la sentencia del Espíritu Santo "que dice: ojala que me bese con el beso de su bo-
"ca." Beso divino con el que concibió el Verbo en su mente, y fue introducida en la vision de Dios como afirman algunos padres de la Iglesia.

El venerable Veda esplicando el testo que dicen: "Bienaventurado el vientre que te llevó y los pe-
"hos que te amamantaron" afirma, "que Maria "es mas bienaventurada por haberlo concebido pri
"mero en su mente" por que en esta concepcion ya

estaba incluida la natural, aunque no se verificaba por no tener la edad competente " Así se verifi-"có," continua "porque desde el primer instante de "su concepcion inmaculada comenzó á amar á Dios "con todo su corazon, con toda su alma y con to-"das sus fuerzas, y continuó amándolo hasta el fin "y aumentando y y creciendo y multiplicando "en cada uno de los momentos la perfeccion y heroicidad de su amor." San Bernardo, el melifluo Bernardo, hablándonos de las glorias de Maria, nos afirma tambien que desde el primer instante de su concepcion inmaculada fué considerada como madre de Dios, diciendo: "Que los ánge-"les adoraron á María como madre espiritual de "Dios desde su primer instante, porque á vista de "su primer acto de amor y agradecimiento, Dios "Padre empeñó su palabra para con María de ha-"cerla la madre de su Hijo:" así es María! así es la privilegiada María! así es desde el primer instante de su concepcion inmaculada! asi es considerada como la única y sola criatura! así se vió con todo el brillo y con todos los fulgores de la divina maternidad! así es Ella declarada la Virgen de Isaias!

así fué perpetua, y necesariamente perpetua su Santa, Virginidad!

Oh quién amara á María con todo el amor de su corazon! oh quién la amara con todo el amor de toda humana criatura! oh quién la amara con aquel amor subidísimo de todas las criaturas angélicas! oh quién la amara con todo el amor posible! oh si esperimentaramos algo de los ardorosos afectos de los Ligorios, de los Bernardos y de los Ildefonsos! ¡oh María¡ oh dignísima madre de Dios y tierna madre mia! sí, yo te amo, y quiero que todos mis actos, y mis movimientos y mis pulsaciones, sean, otros tantos actos de ardiente amor hácia tí: amen amen, amen.

24. *María como esclava del Señor.*—Si no tuvieramos en nuestras manos los folletos protestantes sobre la Santa Vírgen María, nos pareciera imposible que sus autores abundaran tanto en mala fé, pues por medio de unos estractos de los santos evangelios y de los hechos de los apóstoles, y mediante unas cuantas observaciones, esplicaciones y recomendaciones descubren lo que ellos llaman la posicion de María; y concluyen afirmando, que es tratada por los evangelistas, por el ángel, por los

apóstoles y por el mismo Jesucristo como una muger cualquiera, y que ante Dios no es mas que una esclava. Y qué pruebas dan? las que siempre acostumbran: no dan ninguna, toman versiones prohibidas, truncan testos é interpretándolos á su modo sacan su falsa conclusion, y conclusion que encerraron en las siguientes palabras: "Las diez y nueve "citas que preceden son todas las que se hallan en "el Nuevo Testamento como recuerdos de María, la "madre de Jesus. De aquí se se sigue, que los que "convierten en un ser, segun la palabra de Dios del "que tan de paso é incongruamente figura en ella, "en objeto de suma adoracion, cambian la verdad "de Dios por una mentira, y adoran y sirven á "la criatura mas que al Criador bendito por los si-"glos de los siglos"

Verdaderamente no sabemos como comenzar la refutacion de este pasage protestante, porque todo es en el falsedad y mala fé. No son diez y nueve citas los recuerdos de María; sino que cada página del evangelio y aun todas las acciones de Jesus son recuerdos de su Madre. y por tanto no es María un ser que las Sagradas Escrituras lo consideren como de paso é incongruamente, sino

que es tratado del modo mas atento y debido, al cual se refieren todos los libros santos despues de Jesus. La Iglesia jamás ha convertido á María en objeto de suprema adoracion, por que á María no le damos los católicos la adoracion suprema que conviene á Dios, sino que le damos tan solo la adoracion que le es propia como Madre de Dios: y por consiguiente, es del todo falso cuándo se afirma, que los católicos cambiamos la verdad de Dios por una mentira, y que adoramos y servimos á una criatura mas que al Criador. ¿Qué mas admiraremos las mentiras que contiene el folleto, las calumnias horrorosas de que nos acusa, la mala fé que supone, ó el corazon dañado qué indica? Parece increible que á tanto llegue un protestante!....

Contiene muchas mentiras, porque el evangelio jamas ha dicho que era María una esclava del Señor, sino que al modo que Jesucristo siendo Dios verdadero, de Dios verdadero se llamó Hijo del hombre; así María siendo la Madre de su Señor se apellidó su esclava; y así como de que Jesucristo se haya llamado Hijo del hombre, no se sigue que no sea Hijo de Dios

así de que María se haya llamado esclava del Señor no se sigue que no sea su Madre: y tanto menos puede seguirse, cuanto que todos los diez y nueve textos que nos aduce, todos dicen ó al menos suponen, que María es la Madre de Jesus; y como Jesus es verdadero Dios "luego María es la Madre de Dios: luego no es "una criatura cualquiera: luego no es una criatura comun: luego es una criatura de las mas distinguidas; luego así como Jesucristo es el único "hijo de Dios, así tambien es María la única Madre de Dios."

Contiene tambien muchas mentiras, porque el folleto apellida simples referencias á aquellos textos que dicen con sus propios términos "que "Maria es la Madre de Jesus" porque dice que María es tenida en poco en aquellos que Jesucristo obra milagros como los del Caná de Galilea, y porque de la enseñanza misteriosa del Hijo de Dios, concluye la poca comprencion de María. Pobres protestantes! Habeis mentido falsificando el sentido de los evangelios y estamos persuadidos que os será conveniente recordar que Satanás es el padre de la mentira.

Contiene muchas calumnias, porque calumnia á San Mateo el cual no dijo que la Vírgen Madre estuviese subordinada á José en sentido protestante, haciéndola menor que él; porque María es la única de la cual nació Jesus: lo calumnia porque no dijo S. Mateo que los reyes no adoraron á María supuesto que en la adoracion suprema que dieron á Jesus, dieron á su madre la media como dicen los Padres de la Iglesia: calumnia á San Mateo y á San Marcos, porque no declaran en sentido protestante que la bondad es mejor para él que el parentezco; sino que tan solo indican que la Santísima Vírgen, no solo fué Santísima y felicisima por haber sido Madre natural de Jesus; sí que principalmente por haber sido su madre espíritual desde su primer acto despues de su inmaculada concepcion: calumnia á San Lucas, porque de treinta y seis versículos en los cuales el evangelista, al describirnos la excelencia del Hijo divino, nos determina la dignidad infinita de la madre, saca el desacertado autor del folleto por conclusion que María es la sierva del Señor: y lo calumnia otra vez, porque de los grandes milagros que acontecieron en el

nacimiento de Jesus, en su presentacion, purificacion de su madre y hallazgo en el templo, que revelan á mas no poder la divinidad del Hijo y la divina maternidad de la madre, el autor del folleto solo ha visto que María es un objeto secundario que confiere y se pasma, y que no comprende ni las acciones, ni las palabras de Jesus.

Contiene mala fé é indica corazon dañado, porque la Iglesia en general, los católicos en particular y los doctores en la enseñanza, han explicado muchas veces el sentido de todas las palabras que tanto chocan á los protestantes; mas ellos voluntariamente ciegos, y sordos y mal intencionados, continuan viendo en el culto que damos á María, lo que no hay, lo que no se dice, y lo que no se cree. Por qué pues obran de una manera tan féa? Por qué y por qué obstinados en el alma, continuan obrando mas y mas su perdicion. Hasta cuando oh protestantes seguireis camino tan malo? Ojalá que la misma Vírgen María á quién calumniais os conceda poderosas gracias, para que dejada la mentira y la calumnia, y la maldad y la mala fé, obreis conforme las luces de la creencia católica y de la razon!

25—*Inteligencia del pasage.—Ea ahí la esclava del Señor hágase en mí segun su palabra*—Aunque el Santo Evangelio en cien y cien rasgos nos retrata admirablemente lo que es Maria la Madre de Dios; pero tambien hemos de convenir que hay pocos que lo hagan tan á proposito, como aquella sentencia suya que dice: *Ea aquí la esclava del Señor hágase en mí segun su palabra.* ¡Qué grandeza la de María! qué lugar tan propio para describirnosla! qué criatura tan única! Hállase en lo mas elevado de su dignidad, y entonces con un acto de humildad sumo se apellida la esclava del Señor y desprendiéndose de todo propio querer afirma que se haga en Ella segun la divina palabra.

Hágase! voz admirable que pone en movimiento los cielos, la tierra y los infiernos; porque el Verbo desciende de los cielos, se encarna en la tierra, y llena de terror y espanto á los calabozos infernales; y voz que es de la que se apellida la esclava del Señor. ¡Hágase! voz excelentísima que nos recuerda que lo que va á obrarse en María determina toda su dignidad y su vocacion, porque Ella se presenta con el Hijo y por medio

del Hijo. Y á la manera que María no fuera, si no hubiese de recibir en su seno al mismo Hijo de Dios; así el Verbo no se habria hecho hombre, si no hubiere de encarnarse en las entrañas de María; porque Ella sola manifestó que era dignísima de gracia tan sin igual, cuando en el colmo mismo de la dignidad se apellidó la esclava. Hágase! verdaderamente nada mas excelente, ni mas divino que este hecho que declara á María el árbitro de la Encarnacion, y por consiguiente de la reparacion de todo el género humano. Hágase! voz de una súbdita, pero que lleva consigo el reinado de todos los siglos; porque su voz es un mandamiento, y mandamiento tan absoluto, que es el mas semejante al que tuvo el Eterno cuando con su voz omnipotente hizo todas las cosas de la nada. Hágase! voz decretiva, puesto que decreta la Encarnacion, la Redencion y Salvacion de todos los hombres y la gloria del cielo.

Ahora se concibe todo el valor de la humildad de María, y con cuánta mala fé, se sirvieron los protestantes de su práctica para llamarla una súbdita: ahora se concibe toda la grandiosidad del pensamiento de San Bernardo, cuando decia:

De María salió el Verbo; por María tomó en sus entrañas nuestra propia carne; en María habitó entre nosotros y con María obró admirablemente nuestra Redencion. Y á la manera que el Verbo es todo para el Padre, así todo se lo entrega para su madre; y como el Padre es todo para el Hijo, así la madre toda es en Jesus y por Jesus. Oh fidelísima María! tú que fuiste toda para tu amado Jesus, concédeme la gracia de que sea todo para tí, y todo de tí, para que cuidadosamente instruida logre ser todo de Jesus. Oh María! oh amor dulce de los corazones! oh ternura inexplicable! oh amor sobre todo otro amor!

26. *Virginidad de María en la Encarnacion del Verbo.* La sola lectura de los libros santos nos indica que María Santísima fué Vírgen y perpetuamente Vírgen; es decir, que engendró y concibió á Dios y hombre verdadero, sin el menor menoscabo de su perpetua Virginidad. En efecto, María, la inmaculada y divina María fué saludada por el Arcángel San Gabriel, el cual hablando en nombre de Dios, la notificó que habia de ser la madre de su Unigénito. María con una sola respuesta; *¿cómo podrá ser esto, porque yo*

no conozco Varon? dió un testimonio perfecto de que era casada y que su casamiento era tan real y verdadero que pudo haber conocido Varon en fuerza de él, y que dicho matrimonio solo fué un místico velo con que se cubrió el divino enlace que con el Espíritu Santo habia celebrado. El Angel le dijo: *Dios te Salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, y eres la bendita entre todas las mugeres. Dios te Salve oh María, no temas porque has hallado la gracia ante Dios, y concibiendo en fuerza de Ella parirás á su Eterno Hijo. Tú concebirás no por obra de hombre, sino por virtud del Espíritu Santo, y por esto lo que nacerá de tí será el Santo, el mismo Hijo de Dios.* Qué hay en todas estas palabras que no indique Virginidad? María afirma que es Vírgen, que es su voluntad resuelta ser siempre Vírgen; y solo despues que le fué dicho que concebiría quedando la integér. rima dió su consentimiento de ser madre.

En aquel mismo instante toda la Trinidad pasó á obrar las grandes operaciones de la Encarnacion del Verbo: El Espíritu Santo que habia de sobrevivir en María.... la virtud del Altísimo que habia de fecundarla, y la persona del

Hijo que habia de hacerse hombre.... María, por tanto, no concibió por obra de hombre, sino que fecundizada por la virtud de Dios, Ella misma engendra, Ella misma concibe, y Ella misma da á luz el fruto de sus entrañas, que es el Hacedor de todas las cosas, el Santo de los Santos el Señor de las virtudes, el Rey de los siglos y el verdadero Hijo de Dios. Cómo si hubiere concebido de un modo comun podia tener semejante Hijo? Por otra parte, Ella no admite ser madre, ni quiere ser madre, ni da su consentimiento para serlo, sino despues que el Arcángel le hubo prometido de un modo el mas espreso, que concebiria sin menoscabo de su Virginidad: tan cierto es que solo lo sumo de la ignorancia y de la mala fé puede hablar contra la Virginidad perpetua de María.

María fué Vírgen en la Encarnacion, porque el Hijo que concibió no fué un hombre comun, sino que fué el Verbo divino el que se hizo carne en su seno Virginal. El Verbo se hizo carne, porque tomó el hombre sin tomar la persona del hombre, porque no hubiese en Jesucristo un hombre y un Dios; sino un solo Dios y hombre ver-

dadero, ya que las dos naturalezas estan regidas por una sola persona divina. El Verbo Dios por el derecho que tiene sobre toda criatura, tomó en el tiempo al hombre, antes que fuese del todo hombre, á fin de no tomar la persona: de esta manera, el Verbo que desde toda la Eternidad nació del Padre, es el que hecho carne nació en el tiempo, de la madre: y como en una y otra natividad es el mismo Hijo de Dios, por esto se llama á María Santísima la Madre de Dios. En suma, el Verbo se hizo carne de modo, que la naturaleza divina quedó en todos sus derechos, y la naturaleza humana quedó con los suyos propios; pero todo esto se verificó de manera, que la persona divina reasumió de tal suerte la personalidad que en las dos naturalezas no quedó mas que la persona divina: por esto las acciones de la humanidad de Jesucristo son de Dios, porque son dirijidas y obradas por la persona divina. Y María que dió á luz esta persona divina no seria la Vírgen perpetua? Necesariamente ha de serlo, porque Ella es la única anunciada por Isaías.

Oh María! sí, sí eres la Vírgen perpetua, y de un modo especial eres la Vírgen en la encar-

nacion; porque concebiste no por obra de hombre, sino por virtud del Espíritu Santo; con razon exclama Ildefonso tu Hijo querídisimo, *porque siendo la Vírgen perpetua eres la Madre de Dios, eres la Reina del mundo, eres la emperatriz de los cielos y eres la esposa del Espíritu Santo:* por esto está en tu mano prevenirnos tan á lo divino que nos dás perpetua entrada en Jesucristo Nuestro Señor: por esto tú vivias en la Eternidad de Dios, y brillabas en su verdad, y te gozabas en su bondad: por esto, separándonos del vicio nos comunicas la gracia, nos conduces á la santidad, y das á los pecadores la inocencia, la alegría á los tristes, la paz á los atribulados y la concordia á los iracundos: por esto, humillas á los soberbios, amas á los humildes, pacificas las guerras, unes á los presentes, despegas de los bienes caducos y y conduces á los celestiales. Y no podia ser de otro modo, porque siendo la Vírgen antes del parto, en el parto y despues del parto pariste al Dios del cielo, al Rey de la tierra, al Señor del Universo, al Reparador del linage humano, al Matador de la muerte, al Restaurador de la vida; y lo pariste sin dolor así como lo habias engendra-

do y concebido sin concupiscencia. Por lo cual, oh querídisima madre mia, ya que despues de Dios, eres la causa primera de todos los bienes, por esto te amo, y deseo amarte con todo mi corazon; y por esto admiro tú hermosura, venero tu santidad, glorificó tu grandeza, suplico á tu benignidad y enzalso y adoro tu Santa, Santa Virginidad.

CAPITULO V.

VIRGINIDAD DE MARÍA EN EL PARTO.

27. *Fué Vírgen en el parto.* Mucho desearia-mos saber explicar la Virginidad de María en el parto, pero desistimos de la idea con solo el recuerdo de que Ella es el mayor de los milagros, ya que aparece real y verdaderamente contra todas las leyes de la naturaleza; porque en una misma persona, en un mismo cuerpo, en una misma edad y en un mismo tiempo alterna el honor de la Vírgen y la felicidad de la madre.

En efecto, vemos en María á una Vírgen engendrando, y á la que engendró y concibió, la vemos todavía Vírgen; y vemos á ambas cuali-

dades tan perfectas que ninguna de las dos cede su gloria á la otra: y así como la una no impide las operaciones de la otra, así cada una de ellas tiene la perfeccion conveniente á la Madre de Dios. Dos cualidades contradictorias; y que la una supone la cesacion de la otra: y no obstante cada una de ellas forma en un mismo instante las glorias de María y sus privilegios; y por esto el brillo Virginal no falta á la divina maternidad, y el parto materno no le impide ser Vírgen, y el divino feto ennoblece á la Virginidad, y la Virginidad es divinamente fecunda y lo dá á luz hecho carne.

Ah! ¿cuándo aconteció ver á una Vírgen madre? cuándo se verificó que el que habia engendrado fuese todavía Vírgen? quién dió á luz el fruto de su vientre sin estar sujeta á las leyes del parto? Si: ahora, ahora ha tenido lugar tan grande prodigio; una vez se ha verificado, y jamás se volverá á obrar: porque este privilegio es propio de María, de la inmaculada y divina María; y privilegio que es entre todos los demas, el privilegio inestimable, incomprensible y el admirable; porque aquí la Virginidad brilla en el parto, y el

parto hállase acompañado de los fulgores Virginales.

Así sucedió en María repetimos; porque Ella Vírgen desde el primer instante de su concepcion inmaculada, Vírgen consagrada por medio de un Santo Voto, Voto renovado cuando á los tres años fué llevada por sus padres al templo de Jerusalen, y Voto renovado de nna manera especial en el momento del enlace con el Señor San José. Qué grande, qué grande es María! Buscamos en Ella la madre que dió á luz al Unigénito del Padre, y la encontramos la Vírgen que amó la Virginidad sobre todo otro amor: buscamos á la esposa del Espíritu Santo y la vemos amamantando á su propio y natural Hijo.....

Oh Dios! oh Dios de las virtudes! oh Dios de todas las criaturas! oh Dios el autor de todos los milagros! Gracias, mil gracias te sean dadas, porque todos tus milagros, y lo mas admirable de tu diestra, y lo mas recóndito de tu Sabiduría y lo mas precioso de tus riquezas, y lo mas perfecto de tu Santidad, todo, todo lo empleaste al fabricar á la Vírgen Madre de tu Unigénito; y tesoros y sabiduría, y bondad y amor que Ella te retornó en

la persona del Verbo que hecho carne diste al mundo para su salvacion, pues es de fé católica que todos podemos salvarnos por Jesus y María: tales son las grandes é inestimables consecuencias de la perpétua Virginidad de María Inmaculada!

28 *Se prueba la Virginidad de María, en el Parto por la profesia de Isaias.* En el número anterior demostramos la perpétua Virginidad de María, ya que vimos que era como consecuencia de haber salido Vírgen de su parto, mas como Ella no es un hecho aislado, sino que tiene su fundamento en las Escrituras, vamos á alegar alguno de sus pasajes, fijándonos ahora en la profesia de Isaias. Y por qué tu protestante, no crees en esta Virginidad? qué puedes objetar contra un hecho realizado? Los oráculos divinos nos lo intimaron de parte de Dios, nos lo presentaron claramente por medio de figuras, nos notificaron su procedencia con milagros de primer órden, y con testimonios irrecusables todos nos han manifestado que ya se han cumplido. Por qué no das crédito á ese conjunto de pruebas? Y si no, por qué no patentizas pruebas de lo

contrario? por que no aduces las razones que te acompañan y así nos arguyes? Ah! esta conducta es mala, es villana, es pésima y todo me hace asegurar que eres malo, que la perfidia penetró tu corazon, que la malicia lo ha vencido, que la ceguedad lo endurece, y que la obstinacion le ha colocado el sello de la perversidad. Ya que eres escriturario y haces alarde de creer las Escrituras sagradas, por qué no cres en una muger Vírgen? por que no crees que una Vírgen concibió sin obra de varon? y por qué no crees que siendo Vírgen lo dio á luz, ya que estas verdades nos las enseña la sagrada Biblia? Porque si la que concibe es una muger y no una Vírgen, que significa entonces la palabra del Señor? qué significa el milagro llamado por antonomasia el grande?

Cuenta la Escritura que el rey Acaz se habia hecho reo de grandes crímenes, de manera que su malicia llegaba hasta el trono de Dios; y queriendo el Señor que no desesperara, sino que hiciera penitencia, le dijo por medio de un Angel, que pidiera un milagro. No lo pediré responde el impio; no quiero tentar á Dios... con todo el milagro te será dado continúa el enviado de Dios, y es:

que una Vírgen concebirá quedando Vírgen; dará á luz á su propio Hijo quedando Vírgen, y Vírgen continuará todos los dias de su vida, supuesto que ha de conservar siempre su estado de Virginidad, ya que siempre debe ser Vírgen: tal es el sentido de este texto de la Escritura, como nos lo exponen los Santos Padres.

Mas ved ahí que sin mas ni mas viene un protestante y sin otras pruebas que el yo quiero, sin mas razon que su razon torcida, y sin otra verdad que sus puros engaños; no obstante, tiene el atrevimiento de afirmar, que Isaias en el texto citado habla de una muger cualquiera. Pero nada mas falso; porque habla de un milagro, y milagro que ha de verificarse en la concepcion del divino Emanuel: y milagro que ha de verificarse al darlo á luz su verdadera Madre, y milagro que ha de durar todo el tiempo de la lactancia, y milagro tan sumo que el niño recien nacido, es verdadero Dios, es el Príncipe de la paz, es el Padre de los pasados y futuros siglos, y es Aquel sobre el cual descanzará el Espíritu del Señor, espíritu de temor y de piedad, de ciencia y de consejo, de fortaleza y de entendimiento y aun el de Sabiduría: y cierta-

mente que nadie se atreverá á afirmar, que una muger comun conciba por milagro, porque todas conciben conforme las leyes de la naturaleza, así como que sus hijos son semejantes á ellas, y no tienen ni una sola de las divinas cualidades anunciadas por Isaias. Tan claro y tan cierto es que el Profeta nos habla de una Vírgen, y Vírgen que engendra á Dios, que concibe á Dios, que dá á luz á Dios, que es al propio tiempo verdadero hombre.

Y por qué el protestante dá al texto de Isaias una interpretacion tan maléfica? porque tiene la fatal humorada de convertir en muger comun la única Vírgen Madre? por qué á fuer de salir con la suya se abraza con las contradicciones mas absurdas? Ello es cierto que no tiene mas razon que su mentira, ni otro apoyo que su malvada perfidia, ni descanza en otro cimiento que en su antigua pertinacia, ni puede disponer de otros argumentos que sus conocidas falacias. Porque desengañarse que una Vírgen ha de ser, y no una muger comun: una Vírgen la que ha de concebir y dar á luz á su Hijo divino; y ha de concebirlo y darlo á luz de un modo tan nuevo que será Vírgen y Madr

á la vez, conservando las glorias de la Virginidad así como las alegrias de la maternidad. En una palabra, la Vírgen de que habla Isaias tanto ha de concebir y dar á luz por medio de milagro que Ella quedó hecha Madre de Dios en fuerza de la Encarnacion del Verbo, el cual revistiéndose en sus entrañas de nuestra humana naturaleza, salió de ellas hecho hombre. Y como todo esto es lo que se ha verificado en María, por esto Maria es la Madre de Dios que salió de su vientre, la señora de Dios en cuanto se le hizo su súbdito, la matriz de Dios en cuanto lo alimentó, y es al mismo tiempo la Vírgen Madre, la Madre Vírgen, y la perpetuamente Vírgen.

29. *Se prueba por la dignidad del Hijo.* Nada mas justo y natural, lector carísimo, que un hombre tenga por madre á una muger; pero un hombre que al mismo tiempo está revestido de la esencia de Dios, cómo puede tener una madre comun? Imposible! porque una madre comun necesariamente ha de tener un hijo comun; así como un Hijo que al mismo tiempo es Dios, ha de tener por necesidad á una Madre de Dios. Por otra parte, Madre de Dios segun los Santos Padres no

puede ser mas que una Vírgen; y como María es la Madre de Dios, por esto se concluye que María es la Vírgen; *y Vírgen que* como esplica San Bernardo en muchos lugares de sus obras *es Vírgen en la carne y Vírgen en el espíitu, y Vírgen en la profesion: es Vírgen Santísima en el cuerpo y en el alma; y Vírgen no hallada al acaso, sino elegída por el Altísimo antes de todos los siglos, y venerada por los ángeles, figurada por las heroinas y prometida por los Profetas*: así es la Vírgen nuestra inmaculada y divina María! así es la Vírgen anterior y posterior á todos los siglos.

En Jesus hay las dos naturalezas divina y humana, misteriosamente unidas ó enlazadas en una sola persona: y hay en este Hijo la divinidad, la paz y la eterna sabiduria para los católicos; así como la humanidad, el escándalo y la locura para los protestantes. Estos no ven en Jesucristo á Dios y no ven por tanto en María á la Madre de Dios, ven sí en Jesucristo á un hombre, y por esto consideran á María como la madre de un hombre. El profeta Isaias al hablarnos del Hijo de la Vírgen nos predijo, que seria Dios y hombre verdadero al

enseñarnos, *que nos habia nacido un pequeñito*, porque al mismo tiempo que tiene la pequeñez de un hombre, es el Hijo del Eterno. El profeta Rey publicaba la misma verdad diciendo *Que el Eterno Padre, á aquel mismo Hijo que desde toda la Eternidad está sentado á la derecha, lo engendró en las entrañas de una Vírgen*: lo cuál nos indica que en una sola persona hay las dos naturalezas la divina y la humana, cuya persona se llama Jesucristo. Y en otra parte nos asegura, *que bajo el manto de la humanidad de Jesucristo se encuentra la divinidad, porque el mismo que es Excelso y el fundador de la eterna Sion, en el tiempo fué hecho hombre: que debia nacer de una mística vara cual bellísisima flor de los campos; que debia brotar de una tierra abierta por la reja del arado sin que la infiltrase la corrupcion de la culpa*: luego si tal es el Hijo, tal es la Madre; luego si el Hijo es Dios, su Madre es la Madre de Dios; luego si es la Madre de Dios, es la perpetuamente Vírgen, y como María es la Madre de Dios, por esto concluimos con razon, que Ella es la Vírgen perpetua predicada por Isaias.

El profeta Ezequiel tan célebre por sus admirables visiones, nos presentó á María bajo la figu-

ra de una casa cerrada por todas partes, y tan integérrima que ni antes de entrar el Señor de ella, ni despues de su salida fué penetrada por ninguno otro; ni siquiera por una vez, ni siquiera por un instante, ni siquiera fué atacada, sino que solo su Señor es el único que la poseyó. Esta misma Vírgen nos viene descrita en otra parte en la figura de un tálamo divino, del cual salió como un esposo de su tálamo el Verbo encarnado: hasta este punto las sagradas escrituras están de acuerdo para predecirnos, figurarnos y patentizar nos la Virginidad perpetua de María! Por otra razon si Jesucristo es el Dios de la pureza ¿cómo habia de querer una habitacion impura? Si los hombres no quieren á una muger que haya sido conocida por otro hombre, Jesucristo habria admitido á una por madre suya que hubiese sido manchada con obra de varon? Y María que conocia todo el mérito de la pureza virginal ¿cómo habia de despojarse de ella ¿Imposible: no puede imaginarse siquiera. Solo el autor del miserable folleto titulado la Vírgen María en la Bihlia, es capaz de tragarse semejantes absurdos. Pero de qué no es capaz un protestante? Concluyamos que

la Vírgen perpetua de Isaias es María y que María fué perpetuamente Virgen, porque así lo exigia la dignidad del Hijo, y así lo reclamaba imperiosamente la propia voluntad de la Madre.

¡Ah! amemos, glorifiquemos, y adoremos á María Vírgen perpetua, porque por Ella toda la tierra ha sido llena de la gloria de Dios: por Ella han conocido al Señor de los señores todos sus habitantes: por Ella todos vieron en el Dominador de los que dominan á la salud de Dios: por Ella todos los confines de la tierra se acuerdan del Señor, y lo adoran de un modo especial por medio de su Unigénito, y por Ella en suma, toda criatura le canta el cántico nuevo de su redencion, porque nacido de la Vírgen obró los prodigios de la salvacion del género humano. ¡Ah! amemos, honremos, glorifiquemos y adoremos á María Vírgen perpetua, porque por Ella lo encuentran aun los que le habian perdido por la culpa, por Ella todos los reinos, pneblos y habitantes han visto la gloria de Jesus, como gloria propia del Unigénito del Padre, y por Ella en fin, todos lo bendicen lo glorifican y lo adoran.

Y por qué tú ó protestante, al contemplar to-

dos estos admirables efectos obrados en María, de María, por María y para Maria ¿por qué no reconoces que son los efectos propios de la Madre de Dios? ¿por qué no confiesas su perpetua Virginidad, ya que es doctrina de todos los santos Padres que solo una Vírgen podria ser la escogida para Madre de Dios, solo una Vírgen podia engendrar á Dios, solo una Vírgen podia concebir á Dios, y que solo una Vírgen podia parir á Dios y amamantarlo? Hasta cuando se dirijirá tu mente estraviada por las tenebrosas luces de tu orgullo? hasta cuando obrarás movido por tu terca voluntad? hasta cuando durará la satánica obstinacion de tu corazon pérfido? hasta cuando serán tus hechos segun la mala conciencia que te determina? Ah! preciso es confesarlo, que cuanto te acontece es puro efecto de tu soberbia y orgullo, de tu dureza y maldad, y de tu continua infidelidad á la gracia de Dios. Ah! teme, teme á Dios, oh protestantismo, porque como incrédulo y rebelde para con las glorias de la Vírgen perpétua, serás desechado y un nuevo pueblo de gentiles pasará á formar parte de la verdadera Iglesia de Jesucristo: y teme, teme en fin, por

que negando los merecimientos y privilegios de María Santísima te haces reo de la mayor prevaricacion, te quedas sin los auxilios de la gracia, tus obras serán naturales, y no tendrás mas mérito al presentarte ante Jesucristo que tus crímenes é infidelidades, y haber denigrado con toda tu malicia y obstinacion á la divina é inmaculada madre del Supremo Juez. Infeliz! infeliz!! mil y mil veces infeliz!!!

30 *Se prueba por los Profetas.* Todo el Antiguo Testamento, lector carísimo, está de acuerdo en presentarnos á Jesucristo como Dios; y por tanto, en demostrar del modo mas satisfactorio la Virginidad de María en el parto. El profeta Malaquias nos dice *que el Cristo que habia de venir era Dios, que era el Omnipotente Señor, que era el gran Dominador que entraria al templo de su Madre y que á la manera que como Angel del Nuevo Testamento todo debe dirigirlo y custodiarlo, así como Dios Omnipotente es el que procede de la boca del Altísimo.* Zacarías, Jeremías é Isaías predican de El lo mismo, diciendo: "Qué es como el Dios Omnipotente "de los ejércitos enviado por su Padre; como el Pri "mero y el Ultimo, cuyas manos formaron la tierra

"cuya derecha midió los cielos, cuya sabiduría Om
"nipotente lo hizo todo, y que siendo el Eterno, es
"en un todo igual á su Padre. Que es el Dios nues-
"tro que vino á la tierra y conversó con los hom-
,bres, y es el enviado al mundo bajo la persona de
"Cristo, ya que segun las Escrituras debia verifi-
"carse la venida del Mesias al concluirse los prín-
"cipes de Judá, y en el tiempo que esperaban su
"venida la espectacion de los gentiles." Y como en los dias de Herodes, príncipe estrangero, faltó el príncipe de la tribu de Judá, por esto es que en aquel mismo tiempo vino Jesus enviado por su Padre; vinó Jesus Dios y hombre verdadero y vino para salvarnos y redimirnos con el derramamiento de toda su sangre. Pues bien, este Dios hecho hombre es el que nace de una Vírgen purísima, como lo declaró el Angel, y Vírgen que llamamos los católicos y el Evangelio la Vírgen María, como si dijeramos; Maria Vírgen al concebirlo, no por obra de hombre sino por virtud del Espíritu Santo; María Vírgen al darlo á luz porque solo con esta condicion dió el consentimiento de ser Madre; y María Vírgen despues del parto, y la perpétuamente Vírgen, por

que como enseñan los Santos Padres la Madre de Dios no podria serlo sino una verdadera Vírgen, y por tanto una siempre Vírgen, una Vírgen perpétua, porque de lo contrario dejaria de ser la Vírgen.

Oh Jesus mio! purifica mis lábios, para que libres de lo inmundo y terreno puedan hablar segun tu divina inspiracion y confesar tus prodigios y misericordias, ya que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por los siglos de los siglos.

Isaias en otro lugar nos declara la divinidad del Hijo, apellidándolo "el Hijo de Dios que tomó "carne en las entrañas de una Vírgen, y que al "modo de la verdadera flor del campo, nace en el "tiempo criado sin ninguna corrupcion:" como si dijera, es engendrado por la sola operacion del Espíritu Santo, es concebido de un modo milagroso y nace por medio de un milagro; pero milagro tál, que la virginal tierra de las entrañas de María, se abrió con el calor del Espíritu Santo y con la lluvia de la virtud del Altísimo. Daniel para hacernos conocer la virginidad de la madre "nos habla de "Jesus en figura de una mística piedra, colocada "en la cumbre del pueblo Judío, y que rodó has-

"ta sus faldas, pero sin que mano alguna la hubie-
"se impulsado." Para explicar mejor su idea y ha-
cer que la comprendamos mas, continua así: "sus
"efectos se extendieron por todo el mundo, su po-
"der infinito llenó la tierra de su majestad y de su
"gloria, y su dominio se establecerá hasta en lo
"mas recóndito de los ámbitos del mundo." El salmista es tan espreso que así anuncia su pensamiento: "De la tierra del cuerpo de la Vírgen, "nacerá la verdad de la carne, que es al mismo "tiempo la verdad divina...."de suerte que de la tierra mística de nuestra Vírgen ha brotado el fruto de su Hijo, porque en la unidad de una sola persona se encuentra Dios y hombre verdadero: persona divina que nos comunicó toda la benignidad de la redencion. Ezequiel "sale en defen-
"sa de la perpétua vírginidad de María considerando sus entrañas, como una mística puerta por la cual solo ha pasado aquel que es el Señor Dios "que siempre permaneció cerrada, porque siem-
"pre fué Vírgen, y siempre permaneció Vírgen "porque solo penetró por ella el Verbo que se hi-
"zo carne para que el hombre se hiciere Dios; hu-
"mano lo que era divino, y divino lo que era huma-

no:" y esto se verificó, no por diminucion de la divinidad, ni por pérdida de la eternidad, ni por comunicacion de la verdad; sino que tomando Dios nuestra carne, participó de la humana naturaleza cubriéndose de ella. Qué mayores testimonios pueden darse de la divinidad del Hijo y perpétua Virginidad de la Madre! Pero sigamos, para que con la abundancia de pruebas quede mas y mas asegurado nuestro intento.

Jeremias nos habla "de Cristo como de un "hombre Dios que seguia el camino de una pru- "dencia suma cuando conversaba con los hom- "bres:" el salmista, "lo hace bajo la figura de un "hombre que nace y que habia fabricado los cie- los:" Isaias "nos le describe siendo reputado por el "excelso, que en su humanidad descubre todas las "aspiraciones de la divinidad, ya que al paso que "es un hombre, es al mismo tiempo Dios:" Miqueas lo hace representándonos "á un hombre "que se forma un pueblo que lo visita, lo apa- "cienta y se estiende por toda la redondez de la "tierra y el mismo es la paz verdadera, es la vir- tud de Dios, es el honor de Dios, es Dios mis- "mo."

Oiste, oh protestante, lo que hizo Dios penetrando en el vientre virginal de María? no admiras como siendo Dios se hizo hombre? no admiras como siendo Dios una naturaleza y el hombre otra naturaleza, no forman sin embargo dos personas, sino que las dos naturalezas están unidas bajo una sola persona divina? No lo admires, por que la obra de una Vírgen Madre de Dios es el mayor de los milagros, el conjunto de todas las maravillas, y es llamada por antonomasia la obra del Señor. Pero por qué todavia tu boca sacrílega y la perfidia de tu corazon se atreven contra la virginidad de María? por que dejas entrever tus conatos falaces contra ella? por qué obras movido por unos objetos los mas innobles. Infeliz! desgraciado! ¡Ah! solo es capaz de obrar asi una elocuencia engañosa, una carne vencida, un ánimo depravado, y un espiritu protestante.

Dices que Jesucristo es Dios; pero que María no es la Madre de Dios. Vaya otra blasfemia! ¿cuándo se ha visto que una muger no sea la madre verdadera del verdadero hijo que salió de sus entrañas? cómo pues podrá decirse que María no es la madre verdadera de Jesucristo ya que ella lo en-

gendró, lo concibió y lo dió á luz? Qué mayor absurdo puede presentarse? Pero por qué al menos no das pruebas de tu aserto? por qué no presentas autoridades que sean otros tantos argumentos que lo demuestren? por qué al impugnar nuestra verdad que es la de toda la Iglesia no alegas las razones que te asisten?

En buenos términos, la conducta protestante, niega la divinidad de Jesucristo: porque es argumento de los Padres que siendo Jesucristo Dios, María la Madre de Jesucristo es la Madre de Dios: y queriendo Dios tener una madre, esta madre solo podia serlo una Vírgen. Siendo esto así cuantas veces niega la perpetua Virginidad de María, otras tantas niega que Jesucristo es Dios Y por què olvidó que Jesucristo es el que ha dicho *Yo soy el que soy*? Y cómo se entretiene en buscar quien será el que esto dice? Jesucristo que es esencialmente la verdad por esencia dice *Yo soy el camino.* Y por qué ella en vez de seguir lo que El nos enseña, se introduce en los caminos del error? Yo, continúa Yo que soy absolutamente la verdad, te digo; *Yo soy la vida* y ella anda buscando la muerte de la falsedad·

Hasta cuando, hasta cuando, oh protestante, te atreverás contra Jesucristo *que es el camino, la verdad y la vida?* Jesucristo dice: *El que tenga sed, venga á mí, y le daré á beber las aguas cristalinas de la verdad:* y tú orgulloso, quieres comprender que cosa es la verdad. Jesucristo dice: *Yo salí de Dios y vine á este mundo,* y tú estas rumiando como podrá Dios venir á este mundo. Jesucristo dice: *Yo y mi Padre somos uno mismo y el que me vé á mí, vé á mi Padre;* y tu dices que no puede existir semejante relacion. Jesucristo dice: *Yo tengo una madre que es toda hermosa, que no tiene la menor mancha y que es por antonomasia la Vírgen,* y tú atrevido le niegas su perpetua Virginidad. Miserable! no puedes esplicarte la esencia de un grano de arena y te atreves á poner tu lengua contra el mismo Dios. Dí: ¿por qué no crees en Jesucristo verdadero Dios? El mismo dá testimonio de su divinidad, diciendo: *Las cosas de mi Padre son mias; Yo y mi Padre somos uno mismo: Mi Padre ha obrado como Yo obro; y el que conoce á mi Padre me conoce á mí; y nadie conoce á Mi Padre sino aquel á quien el Hijo lo revelare.* Te atreves todavía contra Jesucristo? aun negarás la per-

petua Virginidad de su madre? No, no hay medio: la Madre de Dios solo pudo serlo una Vírgen.

31. *Se prueba por los Evangelistas.* Todos los profetas parece que trabajaron de comun acuerdo en presentarnos al futuro Hijo de la Vírgen María como verdadero Dios, para lo cual nos refirieron de un modo especial sus atributos; pero los Santos Evangelistas que lo vieron y lo trataron, lo hicieron adecuadamente narrándonos sus hechos; de los cuales brota de un modo el mas admirable la perpetua Virginidad de María. Porque si Jesucristo es Dios, y Dios tan solo puede ser el parto de una Vírgen, claro está que María la Madre de Jesucristo es la Madre de Dios y que es verdaderamente la Vírgen, y Vírgen perpetua como dicen los Santos Padres.

La conducta de los protestantes al no admitir la perpetua Virginidad de María, nos hace sospechar, que su Cristo no es el de las Escrituras que siendo verdadero hombre, es al mismo tiempo verdadero Dios; sino un Cristo puramente humano, y como en consecuencia de tan fatal doctrina, niegan á María la Madre de Dios el culto

que le es debido. Oye pues, oh protestante, lo que nos dicen los Santos Evangelios. En el de San Juan dice Jesucristo: *Yo y mí Padre somos lo mismo, el que me vé á Mí, vé tambien á mi Padre las cosas que tiene mi Padre son mias: he visto,* dice en boca de Juan Bautista, "al Espíritu Santo "descender en figura de paloma y reposar sobre "Jesucristo, porque El es el que debe bautizar en "el Espíritu Santo; yo lo he visto, y yo doy testi- "monio de que El es el Hijo de Dios; que el Verbo "es Dios; que el Verbo Dios se hizo hombre; que "todas las cosas han sido hechas por El, y que "sin El nada se hizo de cuanto ha sido hecho, y "que todo ha sido hecho, por la sabiduría de Aquel "que es verdadero Dios." Si tal es el testimonio que nos dá San Juan de la divinidad de Jesucris. to ¿por qué no creen los protestantes que Jesucristo es verdadero Dios? y si creen que es verdadero Dios? ¿por qué quieren que haya nacido de una muger que no sea Madre de Dios? y si admiten que María es la Madre de Dios, por qué no admiten que es la Vírgen ya que este testimonio nos lo dá la Sagrada Escritura? y si lo admiten ¿cómo nos dicen con tanto descaro que

María tuvo otros hijos? A la verdad no sabemos á que atribuir tan grandes contradicciones, y cómo pueden tragarse tamaños absurdos.

San Juan, San Lúcas, San Mateo, San Marcos, San Pedro, San Pablo, Santiago y San Judas todos demuestran la divinidad de Jesucristo diciendo: "Cristo el primogénito de María es al "mismo tiempo el Eterno segun las profecías; es "el nacido en un establo y el que fijaba entonces "mismo en el firmamento una grande estrella; es "perseguido de muerte por Herodes y el adorado "por los reyes magos; es la luz verdadera que "ilumina á todo hombre qne viene á este mundo "y es el que, ha formado al mundo y el no conocido "por él: así aparece Jesucristo en todos sus ac- "tos como Dios y hombre verdadero." Y por qué no dará credito el protestante á las sentencias indicadas? por qué no creerá á San Marcos que nos presenta á Jesucristo haciendo innumerables milagros, y haciéndolos de su propio motivo y por su propia virtud: y haciéndolos para salvar á muchos de la muerte temporal y principalmente de la eterna? Por qué no creerá á Pablo que demostrándonos la divinidad de Jesucristo nos

dice que nos dá la doctrina que ha recibido del Señor, que Cristo murió por todos nosotros, que fué sepultado, que resucitó al tercer dia, que se apareció á Pedro, á los discípulos de Emaüs, á los once restantes y á mas de quinientos hermanos? Por qué no creerá á la Iglesia Católica, que durante diez y nueve siglo está profesando por todos los puntos del globo la creencia en Jesucristo Hijo de Dios? Por qué no creerá á San Márcos que juntamente con San Lúcas nos dice: Que Nuestro Señor despues de haber estado con sus discípulos durante cuarenta dias, los llevó á un monte, y subió á los cielos para sentarse á la derecha de Dios Padre? Y por qué en suma no recibirá el testimonio de Lúcas y de Márcos que nos recuerdan la venida del Espíritu Santo conforme su promeza, y nos recuerdan tambien el dia del juicio en el que Jesucristo lleno de majestad y de gloria ha de venir en las nubes con toda virtud, gloria y majestad? Ay! ay de aquellos que no admiten la divinidad de Jesucristo! Ay! ay de aquellos que no admiten en María la divina maternidad Ay! ay de aquellos que no procuran honrar, glorificar y adorar á la perpetua Virgi-

nidad de María! Y ay! y mil veces ay de los protestantes! porque haciendo profesion de creer en las Escrituras, niegan la primera de sus verdades que es la divinidad de Jesucristo y la perpetua Virginidad de María su santísima madre.

Los Evangelistas nos traen otro género de pruebas, que nos demuestran la Virginidad de María, ya que su Hijo es el verdadero Dios, y son los dichos y testimonios de los ángeles: y así como los protestantes para intentar sus demostraciones, se sirven de luces infernales, y de tantos prejuicios que por su precipitacion son en gran manera culpables; así es muy noble el servirnos de los ángeles para defender y propagar por do quiera que María Santísima, la Madre de Dios es la Vírgen, y que su Virginidad es perpétua; porque de lo contrario dejaria de ser la Vírgen en aquel tiempo en que hubiese perdido su Virginidad. Ven por tanto oh Gabriel, y refiérenos el principio del grande milagro. *Yo saludé á una Vírgen llamada María, nos dice; Virgen desposada con un varon llamado José.* Tan cierto es que María es una Vírgen! y tan cierto que es la única Vírgen Madre! tan cierto que estaba desposada! y tan cierto

que en el matrimonio el uno fué para el otro el fidelísimo custodio de su Virginidad! *Yo le anuncié con toda claridad su grande objeto, se lo descubrí con toda su plenitud, supo cuanto el Verbo iba á obrar en ella.... María oyó de mis lábios que estaba llena de gracia, que tenia consigo al Señor y que era la bendita entre todas las mugeres...., y quedó turbada.* Mas de qué se turbó? No de la presencia del ángel porque estaba acostumbrada á ser servida por ellos y la consideraban como su reina; no de verse tan elevada, porque supo toda su elevacion ya desde el primer instante de su concepcion inmaculada.... sino que se turbó por el abuso que malos cristianos y de un modo especial los protestantes habian de hacer un dia de las palabras de la Escritura sobre su Virgidad, y sobre sus demas privilegios de Madre divina.

No temas María, prosigue el ángel, porque hallaste la gracia ante el Señor, concebirás en tu vientre, parirás un Hijo, y lo llamarás Jesus. No temas, porque él será el grande, será llamado el Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará en la casa de Jacob y su reinado no tendrá fin: como si dijera,

no tienes de que turbarte, porque hallaste la gracia de ser madre sin dejar de ser Vírgen; y si bien es verdad que espíritus revoltosos, almas negras, corazones depravados se levantarán contra tu pureza, pero tambien es cierto que en cada siglo de la Iglesia no te faltarán verdaderos hijos que á fuer de devotos tuyos te defenderán proclamándote la siempre Vírgen.

María amaba tanto su pureza virginal, tanto amaba su virtud predilecta orígen de todas sus gracias y privilegios, que ella misma quiso salir en defensa de su Virginidad, diciendo en buenos términos, como lo explican los Santos Padres *que amaba mas la Virginidad que la dignidad suma de Madre de Dios:* sale en defensa de su virtud predilecta manifestando que si el Verbo estuvo cnatro mil años á bajar á la tierra, esto aconteció por no haber encontrado una muger que amara á la virginidad sobre todo otro amor: y de una manera especial, manifiesta que habia hecho voto de conservarla; así como saliendo en su defensa contra los protestantes, patentiza el amor que le profesa y la realidad de que es Vírgen. Su amor: porque ¿cómo podia admitir tener otro Hijo, la que

no quiso desprenderse de la Virginidad ni siquiera para ser Madre de Dios? Y manifiesta igualmente la realidad de que era la Vírgen, porque el mismo ángel que le habla de su Hijo, la asegura que concebirá por obra del Espíritu Santo, y por la virtud del Altísimo, quedando por consiguiente Vírgen despues de tan divina operacion; quedando con una Virginidad cien y cien veces mas exquisita y resplandeciente; y siendo su resultado el engendrar ella misma por la operacion del Espíritu Santo al hijo de Dios, darlo á luz á su tiempo con las alegrias de eterna gloria, é imponerle por nombre Jesus. Jesus á quien los ángeles sirviéndole como á Dios le entonan en la tierra las glorias del cielo, lo evangelizan á los pastores, conducen á su cuna á los tres reyes como primicias del gentilismo, y declaran que el recien nacido es el Mesías prometido Cristo Jesus. Sí: á Jesus los ángeles siempre lo servian, estaban á su disposicion, lo seguian eu sus predicaciones, lo consolaban en Getsemaní y colocados en el sepúlcro, anunciaron que resucitó conforme las Escrituras. Así de un modo tan terminante declararon la divinidad de Jesus! así de un modo tan concluyen-

te declararon la perpetua virginidad de su madre! así demostraron una vez mas, que solo una Vírgen fué elevada á ser madre de Dios! Que mayor demostracion puede esperarse? quién habrá que no vea la claridad de tanta luz? solo un protestante, solo un ciego y obstinado protestante es capaz de tanta obstinacion.

Los santos evangelios nos presentaron otra especie de pruebas mas robustas si cabe, que nos demuestran la divinidad de Jesucristo, porque nos presentaron á las criaturas insensibles obedeciendo á la voz de Jesus, y mostrando por consiguiente en la práctica que Jesucristo es Dios. Nace el Señor, y apareciendo como un débil infante que tirita de frio, nacido en un pesebre y envuelto entre pañales, crea como Dios un nuevo astro, y lo somete á una órbita tan única y tan desconocida que anuncia á los reyes magos su nacimiento para que vayan á adorarle. En el principio de la vida pública de Jesus asistió á unas bodas, llenaron á su mandato seis tinajas de agua, mas el agua dejó de ser agua, convirtiéndola toda en vino muy esquisito: así Jesus que sentado con los convidados comiendo y bebiendo con

ellos, mostraba que era un hombre; convirtiendo el agua en vino por su propia virtud mostró que era Dios. Unos cuantos peces y unos pocos panes en las manos de Jesus, se multiplican tan estraordinariamente, que cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños, recibieron cumplido alimento; y Jesus que como hombre los instruia y se compadecia de sus miserias, como Dios hace el milagro mas patente ante sus apóstoles, alimenta á muchos millares de hambrientos que iban á morir, y aun de las sobras hizo que se llenaran siete grandes espuertas. Una higuera estaba cerca del camino, vióla Jesus en ocasion que como hombre tenia grande hambre, mas como la higuera en aquel año estaba sin frutos, el Señor la maldice, á poco rato comienza á secarse y quedó luego del todo muerta. Así obra el omnipotente Jesus que es el Criador y conservador de todo lo criado!

Como hombre Jesucristo contempla el mar, se embarca y se duerme; mas como Dios anda por sobre las aguas, hace que Pedro ande con El, y en un instante, y con solo una palabra quedan mudos los elementos, desaparecen las tempestades, y queda establecida la mas perfecta calma. ¿Quién es

este, esclaman los marinos, á quien obedecen los vientos y los mares? Como hombre, vive con sus discípulos, come con ellos, y los aconseja: mas como Dios hace que nada pezquen durante una noche, y que con sola una palabra que les dijo el dia siguiente cogieran un lance tan extraordinario que todos reconociesen el gran milagro obrado por él. Como hombre anda por la Galilea y la Judea y se compadece de los hombres; mas como Dios los cura en un instante haciendo desaparecer toda clase de enfermedad: y si como hombre es escupido, azotado, abofeteado y muerto en la cruz, como Dios hace al mismo tiempo temblar la tierra, abre las sepulturas. resucita á los muertos, rasga de arriba á bajo el calvario, apaga la luz del dia durante tres horas y concede el reinado á las mas espesas tinieblas: hasta este punto mostró toda criatura que Jesu-Cristo es Dios! Y despues de una demostracion tan clara ¿aun negarás la divinidad de JesuCristo? podrás no conceder la divinidad de un hombre que obra como Dios? Y si crees en el Hijo porqué no crees en su madre? Si crees que Jesu Cristo es Dios ¿porqué no crees en María

la Madre de Dios? y si crees en María Madre de Dios ¿porqué no admites los privilegios que la determinan? y si su Virginidad es el primero de sus privilegios y de sus gracias ¿porqué no admites que siempre fué Vírgen, y que nunca perdió su Virginidad? Piensa la série de argumentos que anteceden; y verás demostrada del modo mas satisfactorio la perpetua Virginidad de María Madre de Dios.

32 *Se prueba por el modo con que nació Jesucristo.*— Aunque todos los protestantes son muy culpables porque voluntariamente se separaron de la fé de la Iglesia católica; pero tambien es cierto que hay entre ellos su mas y su menos. No todos niegan la virginidad de María de un mismo modo; por que algunos dicen, concedemos que fué Vírgen cuando el Angel la saludó supuesto que el mismo ángel nos dice que era Vírgen: concedemos que conservó su virginidad al engendrarlo y concebirlo, porque esta operacion se ejecutó en ella no por obra de hombre, sino por virtud del Espíritu Santo; pero suponen que la perdió al darlo á luz, afirmando que lo parió

como las demas mugeres, y por consiguiente que en esta ocasion dejó de ser Vírgen.

Nada mas opuesto que este aserto á la creencia de los fieles, de los doctores, de los Santos Padres y de toda la Iglesia, porque todos dicen, confiesan, aseguran y demuestran lo contrario. En efecto, María no pudo parir como las demas mugeres, porque siendo concebida sin pecado, no pudo estar obligada á sus fatales consecuencias: por tanto, nada pudo haber en su parto de dolores, de corrupcion, de miseria y enfermedad, ya que las mugeres paren con dolor, con la corrupcion con la enfermedad, con la miseria y con el gemido en fuerza del castigo y maldicion, fulminado contra el primer pecado; parió sí, María Santisima, como la bendita y gloriosa Vírgen, y como convenia á la augusta madre de Dios.

El Verbo Dios penetró en el seno de María, como los purísimos rayos del sol penetran el cristal mas fino: y la penetró sin ensuciarla, sin corromperla, sin enfermarla, sin lastimarla, y la penetró, dejándola mas brillante y resplandeciente. Penetró el seno de María, y allí tomando

todo lo que constituye un hombre se encarnó, y quedó hecho Dios y hombre verdadero: verdadero Dios, porque lo que penetró el claustro virginal de María no fué la gracia, ni un ángel, si no la segunda persona de la Santísima Trinidad que es verdadero Dios; y como vistió de la humana naturaleza, formada de la propia sustancia de María, por esto lo que salió de su purísimo vientre fué Dios y hombre verdadero: este Dios y Hombre verdadero tiene las dos naturalezas la divina y la humana, pero constituidas en una sola persona divina, que se llama Jesucristo: y como lo que María parió, es ese conjunto de dos naturalezas en unidad de la persona divina, ó lo que es lo mismo el Verbo encarnado, ó Dios y hombre verdadero claro está que María que lo dió á luz, es su madre. María al darlo á luz no parió á un solo hombre, sino á un hombre que es al mismo tiempo verdadero Dios; luego no pudo parirlo, como las mugeres que dan á luz á un puro hombre: María no concibió por obra de hombre sino por virtud del Espíritu Santo; luego no pudo parirlo como las demas mugeres que conciben de un modo natural; luego debió parirlo en fuerza de la

virtud del Altísimo, ó como confiesa toda la Iglesia, conservandose Vírgen en el parto.

El Profeta Isaías hablándonos de Jesucristo, nos demostró que nadie podria referir su generacion; y amenazó ciertamente con graves castigos á todos aquellos que intentaran referirla como ella es. Segun los Santos Padres el Profeta Isaías *no solo habló de la generacion eterna como Dios, si que tambien de la generacion temporal como hombre.* En efecto, porque ¿quien podrá referirla? Con esta pregunta nos enseño Isaías, que la generacion temporal de Jesucristo debia de ser tan admirable, que nada tuviera de comun con las otras generaciones: y si la generacion eterna es sumamente dificil el narrarla, sumamente dificil es tambien la generacion temporal. Ella no solo no fué comun, sinó que fué en grau manera superior, al modo con que se tendr ía si nuestra primera madre no hubiese pecado; pues anuque sea verdad segun el sentir de algunos Padres, que las mujeres habrian tenido hijos sinmenoscabo de su Virginidad, pero habrian tenido hijos que habrian sido puros hombres, al paso que la Vírgen nos dá á un hombre que al mismo tiempo es Dios.

Nació de María un Dios hecho hombre y nació no de un modo comun, sino lo mas extraordinario; no por costumbre. sino mediante un conjunto de misterios; no por la naturaleza, sino por gracia y virtud: y no por órden del nacimiento, sino movido del amor divino; y así como la Encarnacion se verificó por obra del Espíritu Santo y mediante la virtud del Altísimo; así del propio modo se verificó el nacimiento quedando la Virginidad de la madre toda integérrima y resplandeciente. Tan imposible es referir la generacion temporal así es de inefable! así es de celestial y divina!

Jesucristo nació de María no de un modo natural; sino como convenia á la que era toda llena de gracia, la bendita entre todas las mugeres, la que tiene consigo al Señor y como la mas venturosa de las madres. Entonces se cumplió lo que dijo Jesucristo á su eterno Padre: "Tu eres "el que me estragiste del vientre de mi madre, "y me diste la leche por esperanza." Oh cuan admirablemente entraña esta profecia la Virginidad de María en el parto! Vemos á Jesucristo verdadero hombre que fué formado en el vientre de

María, lo vemos alimentondose con la leche virginal para confundir á los incrédulos, lo vemos suavemente extraido de sus entrañas por la virtud del Altísimo y vemos á la madre divina quedando con el gozo de la maternidad y con el honor de Vírgen.

Jesucristo nació de María, sin menoscabo de su pureza Virginal; y por tanto, sin minguna de las miserias, angustias, aflicciones, dolores, trabajos y suciedades; sino que al modo que el sol pasa por los cristales y los deja mas límpios; así el divino sol de justicia penetró el vientre de su madre y la dejó mas resplandeciente: por esto colocandose en las manos de su madre, lo adoró. No no, mil y mil veces no, durante el felicísimo parto de la Santísima Vírgen María, no tuvo necesidad el Santo Patriarca de salir de su habitacion, ni de cerrar sus ojos por temor de no ver lo no conveniente, porque nada hubo en el parto que no indicara, que era una madre Vírgen, que el fruto bendito de su vientre era la Virginidad divina y la humana, y José el protector y custodio de dos virginidades. Y á la manera que Jesucristo salió del sepulcro cerrado y sellado, así salió

hecho hombre de las entrañas virginales de María; y al modo que estando las puertas cerradas penetraba, con todo, Jesucristo en el cenáculo; así cerrado el claustro virginal de María, penetró hasta este mundo, dejando á su madre mas pura, mas inmaculada y mas integérrima. verificandose entonces á la letra la sentencia del Angel que dice: "lo que nacerá de tí será el Santo."

Solo así podia nacer el Santo de los Santos, el Verdadero Hijo de Dios! Tan cierto es que María no solo es Vírgen antes del parto, sino que lo es tambien en el parto. Decir lo contrario es negar el Evangelio, es afirmar que fué concebido Jesucristo como los demas; y afirmar que no fué concebido por obra del Espíritu Santo, ni por la virtud del Altísimo, que no fué el Santo de los Santos, ni el que debia de sentarse á la derecha de su Eterno Padre, ni el que debia reinar por los siglos de los siglos de los siglos y ni el llamado el divino Emanuel y el mismo Hijo de Dios: hasta este punto blasfeman los protestantes cuando atrevidos, críminales, pérfidos, perversos é inpuros tienen el descarado atrevimiento de afirmar qne María no fué Vírgen en el parto

María, pues, fué Vírgen en el parto; porque su parto fué santo, fué inmaculado, y Virginal y dió á luz al purísimo esposo de los Virgenes.

Esta verdad la declararon tambien los ángeles; cuando en el nacimiento de Jesus, mientras unos lo anunciaban á los pastores, otros le entonaban "el gloria á Dios en lo mas alto de los cielos, y "paz en la tierra á los hombres de buena volun- "tad." Cómo! Por María, con María y de María habia venido al mundo la paz verdadera que supera á todo sentido ¿y María se habia quedado con una guerra que nunca habia sufrido? Por María, con María y de María habian llegado hasta el trono de Dios los cánticos de verdadera gloria, y María habria sido condenada á sufrir los horrores de la abyeccion que indica culpabilidad? Ah! jamás, jamás: ni imaginarse puede semejante disparate. Sucedió sí, todo lo contrario; pues los mismos ángeles que anunciaban á los pastores el nacimiento de Cristo, declararon que su Madre estaba buena, que no habia parido á su hijo como las demas mugeres, porque ella es la Vírgen de Isaías: y como una prueba de la verdad de esta doctrina, les fué dicho que no estaba inmunda, ni

enferma, y por tanto que podian y debian inmediatamente ir á adorar el niño y á su madre. Y qué hallaron? no á una muger enferma, no á parteras que la hubieren ayudado, no á medicinas que se habian aplicado: sino á José, al Niño divino y á su Madre; Madre que se hallaba rodeada de tanta majestad, que los pastores y despues los Magos concluian de ella la dignidad infinita de su Hijo; por esto se postraron y adoraron al gran rey y abiertos sus tesoros les ofrecieron sus dones.

33. *Se prueba por el testimonio de los Santos Padres.* Nació de Santa María Vírgen el Hijo de Dios en Belen de Judá, y habiéndolo envuelto entre pañales, lo reclinó en un pesebre. Los Santos Padres, lector carísimo, considerando la Santidad del Niño, su noble descendencia, y su procedencia toda divina, han concluido lo admirable, y lo sumamente admirable de su nacimiento, y por consiguiente la Virginidad de su madre. Todos convienen á una voz, que en este misterio hay cosas muy raras y nunca oidas, porque la Vírgen concibe sin fealdad, pare sin dolor y es madre sin corrupcion; porque hay parto verdadero en

aquella única Vírgen de Isaías, pero hay parto quedando Vírgen en el parto, como lo era antes del parto. San Agustin ponderando tales marabillas exclama "Pare la Vírgen, es fecunda, la in-"tacta, el Criador se hizo criatura, es llevado en "agenos brazos el que sustenta con los suyos á "todo lo criado, llevan de la mano al que con las "suyas rige las estrellas, se alimenta de los pe-"chos el que sustenta á los mismos angeles, calla "la palabra eterna, y antes de manifiestar quien "era todas las criaturas lo muestran como á su "Criador: así junta Dios en uno solo lo sumo de la "grandeza y de la humildad, y la gloria de las "riquezas con la pobreza." San Juan Damasceno haciéndose cargo de tan gran misterio escribe: "Quien podria imaginarlo que una muger hu-"biera de concebir por los oidos, y guardara el "hijo en su nacimiento tales leyes, que conser-"vase sobrenaturalmente la entereza de la madre "y saliere á luz sin menoscobo de la entereza vir-"ginal, del mismo modo que despues salió del se-"pulcro sin romper la cubierta, ni quitar el sello." San Pedro Crisologo cuya penetracion le mereció el renombre de teólogo, asentó esta doctrina:

"El que entra y sale de la posada, y ni al entrar "ni al salir dejó rastro ni huella, habitador es di- "vino y no humano." Dirigiéndose á la Vírgen le aplica la misma doctrina diciéndola: "En la "Encarnacion del Hijo de Dios y en su parto "creció tu hermosura, aumentose tu castidad y "fué fortificada tu entereza Virginal." San Gregorio Nizeno dice así: "la comadre que asistió al "parto de la Vírgen María fué la alegría y el "gozo completo, al paso que á los partos comu- "nes asisten como ministros que lo acompañen "la tristeza, el dolor, frecuentemente la enferme- "dad y no pocas la muerte." Crispo Obispo de Jerusalen explicó el mismo pensamiento llamando á la Vírgen "sagrado oriente del sol qne se po- "ne:" porque así como cuando el sol nace, no afea, ni entristece al oriente, sino que antes bien lo alegra y hermosea, así naciendo Cristo no afeó, ni entristeció el mistico oriente de su madre, sino que mas bien lo alegró y hermoseó con sus maravillosos resplandores, puesto que en su nacimiento no disminuyó su Virginidad purísima, antes bien la ilustró, sirviéndole de litera hermosa y rica para pasar del seno del Padre á los brazos

de la madre. San Gregorio de Nazianzo hace esta pregunta "Quieres saber en que vino Cristo al "mundo? no en una nave ó en carroza, continua, "sino en la Virginidad de María, porque en los "brazos de esta virtud entró en el mundo." Oh si tu entraras, lector carísimo, en la práctica de virtud tan divina! oh si consideraras la excelencia suma que la hermosea! Humíllate para lograrla, no te engrias de nada, confunde tu altivez y orgullo, abátete con la reflexion de tus pecados y renuncia las comodidades que podian ponerte en peligro de perdicion.

Los Santos Doctores que han meditado el gran misterio que nos ocupa, iluminados exprofeso por el Espíritu Santo dicen así: "Que llegada la ho- "ra de la media noche, hora consagrada desde to- "da la eternidad para misterio tan inefable, es- "tando en oracion la sagrada Vírgen, fué cerca- "da de una luz celestial, y como puesta en esta- "sis suavisimo, dió al mundo al nuevo sol engen- "drado eternamente en el seno del Padre, tan sin "lesion de su purísima entereza, que quedó no so- "lo oscurecida ó menguada, sino que antes mejor "mas ilustre, mas pura y mas resplandeciente."

S. Amadeo tan devoto de María, como instruido y privilegiado, por medio de una comparacion bellísima nos muestra los divinos fulgores de la Virginidad de María en el parto. *De la manera*, nos dice, *que el sol con su claridad penetra al vidrio sin romperle y antes bien lo ilustra y lo pone mas claro y hermoso: y así como los rayos de la vista salen á lo esterior sin romper las telas de los ojos, así el Verbo divino entró en el vientre sagrado de la Virgen María, y salió de el, sin hacer injuria á su pureza Virginal, antes dejándola mas ilustrada y mas gloriosa.*

San Agustin para ponderarnos tan gran misterio y hacernos comprender mejor la belleza de la Virginidad de María en el parto, se sirve de una hermosísima comparacion entre el Padre Eterno y María, dignisima á la verdad de tan grande asunto. *En el Padre*, dice, *hubo impasibilidad, en la madre incorruptibilidad; en el Padre divinidad eterna, en la madre virginidad perpetua; y aunque del Padre nació invisible y de madre visible, con todo, fué incomparablemente de la madre, como fué incomparablemente del Padre.* En otra parte atribuye los prodigios de tan gran

misterio á la Virginidad perpetua de María diciendo: *Vírgen es la que engendra, Vírgen la que concibe, Vírgen la que pare, fecunda la intacta Vírgen, y por ella el Criador se hizo criatura y es llevado en brazos agenos, al que con los suyos sostiene á todo el peso del universo.*

Así es cierta entre los padres y doctores de la Iglesia la perpetua virginidad de María; así todos convienen que Ella fué perpetuamente vírgen; todos lo afirman con doctrina propia; y todos lo demuestran con la tradicion en la mano y gran cópia de razones. Y solo el protestante, es el que engañado por la astucia del demonio es de diverso parecer: y ¿hasta cuando estará voluntariamente ciego en medio de la inmensa luz que nos circunda? ¡Oh madre intemerata! ¡oh qué honor, que gloria la que resulta de tanta pureza en vos y en el mismo Dios! Sí: él es mas puro que el sol y vos mas hermosa que la luna, y sois sin mancha ni fealdad, toda hermosísima y toda inmaculada. Y tú, lector carísimo, ¿tienes la pureza que reclama tu estado? eres quizás de los afortunados vírgenes? ó permaneces tal vez en el número de los nécios?

Oh Inmaculada y divina María, yo venero, honro y glorifico tu parto virginal y divino, y por el grande amor que profesaste á tu queridísima virginidad, yo te suplico reverentemente, que derrames sobre mí la luz divina de tus misericordias, para que mi alma sucia por los pecados, se vea adornada por la gracia, inflamada en tu amor, custodiada con tu proteccion, llena de esperanza para la gloria. Oh Vírgen Santísima por tu pureza virginal en el parto, rompe las cadenas de mis imperfecciones, sana mis enfermedades, ilumina mi ceguedad y preservame de todo peligro de ofenderte. Sí, sé mi señora á quien honre, mi dulzura á quien ame, mi reina á quien sirva, y mi verdadera vida á quien adore. Y ya que tú eres la llena de toda gracia y misericordia, derrama compasiva una mirada de amor hácia los infelices protestantes, aparta de su corazon toda malicia, trasfórmalo por la gracia en templo de Dios, para que llenos todos de tu amor, te amemos con toda verdad, amandote te deseemos, deseándote te busquemos y habiéndote hallado en esta vida, descansemos contigo en el cielo. Amen.

CAPITULO VI.

VIRGINIDAD DE MARIA DESPUES DEL PARTO

34. *Excelencia de la Vírgen.* Las palabras del Angel, lector carísimo, dirigidas á María en la encarnacion, para mostrar la naturaleza del Hijo que habia de recibir en sus entrañas, nos revelan admirablemente la excelencia de la Vírgen Madre: y por tanto que no solo fué Vírgen antes del parto, y en el parto, sino que lo fué tambien despues del parto. *Será llamado el Hijo del Altísimo*, la cual sentencia nos explica que María Vírgen dió á conocer á Dios en fuerza de su virginidad, porque tal es su sentido, puesto que es como si dijera: que El que fué desde toda la eternidad, Este mismo será conocido en el tiempo por medio de la virginidad de María, pues en sentido. de los Papas solo una Vírgen podia ser la Madre de Dios. Por tanto, si Jesucristo es Dios por su eterno Padre, ya que desde toda la eternidad los ha engendrado, así es Dios por parte de la Ma-

dre porque ella como Vírgen le ha dado una humanidad que es verdaderamente Dios: y así, si por parte de Padre es llamado Hijo de Dios, por parte de Madre es igualmente llamado Hijo de Dios; y tanto es así, que es Ella verdaderamente llamada Madre de Dios; y lo es en realidad de verdad, porque lo que nació de Ella es escencialmente Dios: hermoso pensamiento de San Lorenzo Justiniano cuando decia, *lo que es Jesucristo en cuanto hombre lo debe á la Santísima Vírgen María, y este hombre es Dios.*

Tanta es la excelencia de nuestra perpetua Vírgen que lo que nace de Ella es el autor del mismo mérito, está lleno de toda espècie de merecimientos, es lo mas excelso en dignidad, lo mas incomprensible en sabiduria, lo mas perfecto en Santidad, y el que posee todos los dones del cielo: pues este es, el que será llamado Hijo de Dios é Hijo del Altísimo. Esta dignidad y excelencia de Jesucristo no la tiene de su eterno Padre porque es inmutable como él y eterno como él; pero si que lo recibió de su Madre por medio de la naturaleza humana que recibió de Ella.

San Cirilo de Alejándria desenvolviéndo el

mismo principio concluye igualmente la Virginidad perpétua de María diciéndonos: *De Santa María Vírgen recibió Jesucristo un nombre que es sobre todo otro nombre, porque siendo el Verbo de Dios, en María, por María y de María fué llamado Hijo de Dios, fué llamado Hijo del hombre y quiso ser llamado Jesus: ¡tanta es la excelencia de la Vírgen María!* Ahora bien ¿podia Jesucristo nacer de una madre no Vírgen? ó de una madre que no hubiese sido perpetuamente Vírgen? No podia: porque suponer esto, seria lo mismo que afirmar que habia nacido de una madre manchada por la culpa; porque la Virginidad perdida supone en el lenguage de los santos Padres el pecado original; y como es dogma de fé católica que María fué concebida sin pecado, así es tambien dogma de fé católica su perpetua Vírgínidad. Por esto fué Eva Vírgen mientras fué inocente; y por esto dejó de ser Vírgen cuando el pecado la manchó. Eva inocente habria concebido sin menoscabo de su virginidad, así como se avergonzó de su desnudez tan pronto como el pecado la cubrió con los fétidos harapos de la desobediencia culpable.

35. *Fué vírgen despues del parto.*— El Espíritu Santo para perpétua deshonra y confusion de protestantes y de algunos malos católicos, tuvo cuidado de declarar á la inmaculada y divina María dos veces vírgen, en el momento glorioso é interesante de la Encarnacion del Verbo: como si dijera, fué vírgen hasta ahora y será vírgen hasta el fin de sus dias. Oh cuan digna es de nuestra consideracion la sentencia del Arcangel! Gabriel se dirije de parte de Dios á una vírgen que habitaba en Nazareth, como si dijera que siempre ha sido Vírgen, y se llama por nombre María: como para indicar, que desde el momento de su concepcion inmaculada hasta aquel instante, Ella era la Vírgen. El glorioso Arcángel despues de haberla llamado la Vírgen llama la desposada con el Sr. S. José, y despues vuelve á llamarla la Vírgen, para indicarnos que el matrimonio entre José y María no fué un matrimonio comun, sino que fueron dos Virginidades que se defendieron mútuamente: tanto interesaba á Dios que su madre fuese tenida por vírgen! y tanto le interesaba que antes y despues de su casamiento fuese declarada la vírgen! porque de esta manera queda-

ba demostrado, que Maria concebiria no de José, sino por obra del Espíritu Santo: así, así confunden los libros santos á los protervos protestantes.

Nació María, pero con el fin particular de ser llamada María y fué llamada María, con el fin singularísimo de ser la Virgen; y fué la Vírgen con el único fin de ser la madre de Dios. Por esto María, como Vírgen única, sola y perpétua fué la carísima madre de Dios: verdad que inflamó á lo divino el corazon del Crisólogo, é hizo que dirigiéndose á Ella le dijera: *tu eres la enriquecida por Cristo, para que como Vírgen no solo concibièses á Dios en tu mente, si que tambien para que lo engendrarás en tu vientre.* Y María, elevada al alto rango de Madre de Dios por el mérito de su virginidad habria en algun tiempo de dejar de ser Vírgen? Suponerlo seria un absurdo, porque seria afirmar de Maria que en algun tiempo no fué madre de Dios.

Los protestantes copiando irreflexibos los testos de S. Mateo, de S. Marcos y de S. Lucas que nos hablan de unos hermanos del Señor; y sin hacer consideracion que cien veces se ha manifestado, que el sentido que ellos les dan es

absolutamente falso, y contrario á las mismas escrituras, con todo aseguran nuevamente que tuvo hijos del Sr. S. José. Pero nada mas falso que esta interpretacion é interpretacion que es la hija predilecta de su corazon perdido. Y por qué ¿por qué contradice abiertamente no solo á la creencia universal de la Iglesia. si que tambien á muchos pasages de la escritura, los cuales establecen y esplican la perpetua virginidad de Maria? El Santo Job afirma que todos venimos al mundo por la puerta del vientre de nuestra madre: mas como la de María siempre permaneció cerrada como nos lo dice hablando ella en el libro de los cantares; *luego no pudo tener otros hijos.* Ezequiel nos presenta á María como la Vírgen de Izaias no solo virgen en el parto, sino tambien despues del parto, y en todos los dias de su vida de manera que ni José, ni ningun otro hombre penetró por ella, diciéndonos así: su puerta será cerrada y no se abrirá, ningun hombre pasará por ella porque el Señor Dios de Israel ha salido por ella: *así con tanta evidencia nos demuestra, el profeta Ezequiel la perpetua Virginidad de María.*

Maria por tanto, fué virgen antes del parto, Virgen en la generacion de Jesucristo y su concepcion, virgen al darlo á luz, y virgen perpetua. *Ah! toda la tierra cante al Señor* continúa S. Ildefonso, *porque entre los grandes milagros ocupa el primer lugar la virginidad perpetua de la inmaculada y divina* Maria *la augusta madre de* Dios.

Es tanta la bondad de Dios, lector carísimo, que muchas veces ha hecho estupendos milagros, mediante las súplicas y las oraciones de los justos; pero esa bondad crece hasta lo infinito, cuando uno ve á Dios haciendo un conjunto de inumerables milagros en favor del impio Acaz y hacerlo contra su propia voluntad. Si lo haré, y del modo siguiente: una virgen concebirá, una vírgen parirá, y siempre será vírgen, no obstante de ser madre, milagro que obra el Espíritu Santo en las entrañas de María; y milagro tan grande y extraordinario, como desacostumbrado y estupendo: y milagro en el cual todo el género humano recibe como en arras la virginidad perpetua de inumerables hijos de su especie. Y San Agustin sobre el texto de la virgen de Isaias, y siguiendo á San Lorenzo Justiniano y á San Zenon dice:

Eligióse Dios una virgen, pero vírgen tan única y de tanto mérito que concibiera y diese á luz el fruto de sus entrañas siendo vírgen y permaneciese vírgen todos los dias de su vida.

Los Padres y Doctores de la Iglesia San Lorenzo Justiniano, San Ildefonso, San Bernardo y San Antonino, prueban la perpetua virginidad de María, discurriendo sobre el texto de San Lucas que dice: *Será llamado el grande, el Santo, el mismo Hijo de Dios: Era necesario,* dicen *que Dios naciera de una Madre mortal, para que pudiese morir: era necesario que naciera de una vírgen, para que naciera justo y así pudiese salvarnos y redimirnos; porque si no hubiese nacido de una vírgen hubiera habido corrupcion antes del parto y en el parto; si hubiese habido corrupcion habria pecado, si la corrupcion del pecado, la antigua corrupcion; si la antigua corrupcion, la madre manchada; si la madre es manchada su carne es carne de pecado; si la carne de la madre es de pecado. lo será la carne del Hijo; y este hijo ya no sería Hijo de Dios, sino un cualquiera como nosotros.* Mas como los Evangelistas nos afirman que la vírgen parió al Hijo de Dios, por esto si el Hijo es Hijo de Dios su Madre es la

virgen Madre de Dios. Otro argumento que se ha hecho célebre dicho de los Padres nos demuestra la misma verdad, diciendo: *Solo un Dios podia ser el parto de una Vírgen: y que solo una Vírgen podría engendrar y parir á Dios; y que asi como la divinidad del Hijo nos manifiesta la divinidad del Padre; así la divinidad del eterno Hijo nos demuestra la Virginidad de la Madre.*

Ademas, si María no fuese vírgen segun toda la extension de la palabra, y bajo todos los puntos de vista; ya no sería llena de gracia, porque le faltaria la gracia de la perpétua virginidad: ya no tendria consigo al Señor, ya no seria la bendita entre todas las mugeres, ya no seria bendito el fruto de su vientre, ya no seria Jesus. Y como las sagradas Escrituras nos enseñan que su Hijo es Jesus el verdadero Hijo de Dios, que es bendito el fruto de su vientre, que es la única bendita entre todas las mugeres, que es la sola que tiene consigo al Señor, y que es la toda llena de gracia; luego tiene la gracia de la perpétua Virginidad, luego tanto fué Vírgen despues del parto, que fué perpetuamente Vírgen. Y todavia serás ciego oh protestante? lee la Escritura, pien-

sa en ella, meditala, reflexiona y compara sus sentencias y hallarás que es dogma de las Escrituras la virginidad perpetua de María.

36. *Se demuestra por los Santos Padre la perpetua Virginidad de María.* Aunque es un dogma de nuestra santa fé la perpétua Virginidad de María, del mismo modo que su inmaculada concepcion; pero sin embargo para eterna confusion de los protestantes, citaremos los principales testimonios de San Ambrosio, de San Lorenzo Justiniano, de San Epifanio, de San Gerónimo y Agustin los cuales por una serie de razones apoyados en la Escritura, demuestran la perpétua Virginidad de la Santísima Vírgen María.

Al hacerse cargo de estas palabras de San Mateo: *he ahí que una Vírgen concebirá y parirá un hijo* dicen *que en ellas se encuentra la perpétua Virginidad de María,* así como su admirable fecundidad; porque es Vírgen Madre: es Vírgen al concebir, es Vírgen al darlo á luz, y el nombre de esta Vírgen es el de María. Como si dijera: María es la Vírgen Madre, es la Madre de Dios, es María de la descendencia de Dios, del mismo modo que Dios es de la descendencia de María.

Este hecho continuan los santos Doctores no es un hecho aislado, sino que es el cumplimiento de la profesia de Isaias que se verificó en la Santisima Vírgen María. El profeta dice: *he ahí que una vírgen concebirá y parirá un Hijo llamado Dios con nosotros*; y María Vírgen determinada por el Angel es la que concibió al Hijo de Díos y lo dió á luz. Qué grandeza en esta profesia! ¡qué excelencia en su contenido! ¡qué maravilla en su ejecucion! y cuanta la felicidad de María! A la manera que Ella dió á su Hijo el titulo de Hijo de Dios, y al Eterno el de Padre de nuestro Señor Jesucristo; así el Padre y el Hijo dieron á María el nombre de madre de Dios: *así decia la Virgen al esclamar; grande muy grande me hizo aquel que es Todopoderoso.* Y San Ambrosio para determinar mejor la grandeza de María proveniente de su perpetua Virginidad, dicé: *María es la Virgen del Señor Dios: del mismo modo que Dios es de María Vírgen.* S. Pedro Crisólogo queriendo de su parte coronar el brillo de tanta grandeza virginal nos enseña: "Qué cuando el Angel dijo "á María que estaba llena de gracia, le dijo que "nunca estaría privada de su pureza Virginal, y

'que siempre estaria llena de los divinos resplandores de la santa Virginidad: hasta este punto es declarada María por les santos Padre s la perpetuamente Vírgen.

Grande milagro esclama San Ambrosio el concebir y parir Isabel estéril; pero es mayor sin comparacion que María conciba y pare quedando Vírgen perpetua. Esta prerogativa de la Virgen es tan gloriosa, que segun el mismo santo Doctor es mayor milagro que resucitar despues de muerto. Sofronio tiene este milagro por uno de los mayores que se pueden obrar; y añade que convenia que se verificase por el honor del mismo Dios, que siendo tan purísimo ama la pureza de sus criaturas: que no era decente que tuviera por Madre á una muger que no fuese Vírgen: que convenia por el honor del Verbo divino, que siendo hombre debia ser Vírgen y ejemplar y maestro de virginidad y pureza: que convenia por el honor de la misma Vírgen, que habia de concurrir á la creacion de la humanidad sacrosanta de Jesucristo: que convenia para hacerse digna de tratar tantos años con Aquel que es esencialmente la misma pureza: *hasta este punto es una cosa tan necesaria*

como resuelta la perpetua virginidad de la Madre de Dios!

Un grande Doctor, y devotísimo de María asienta la doctrina siguiente: La Virginidad perpetua de María es de tal suerte una de las primeras verdades, que todo está de acuerdo en afirmarla: y así nos la declaran los dichos de los Profetas, las figuras de la Sagrada Escritura, la autoridad de los Santos, la informacion de testitigos irreprensibles, todos los Padres y Doctores de la Iglesia, la confirmacion de razones teológicas, la estabilidad de la fe de los cristianos, la pluralidad de los escritos de los gentiles, los ejemplos de cosas naturales, y finalmente la verificacion de grandes milagros, y milagros de primera órden frecuentemente renovados; porque todos en general, y cada uno de ellos en partícular, forman un conjunto de admirables testimonios, *que todos á porfia nos atestiguan la perpétua Virginidad de María.* Qué mayor reunion de pruebas puedan aducirse? cnando una verdad se ha visto mejor demostrada? cuando ha habido otra que haya tenido en su apoyo mayor número de razones? cuándo alguna se ha visto defendida de un modo mas

acertado y glorioso por la Escritura, Tradicion y Santos Padres?

Por esto, los Doctores y Padres han concluido la Virginidad de María de cien pasages de los libros Santos; y de una manera especial de los siguientes: *Advertid que concebirá una Vírgen y parirá un Hijo.... Subirá [Cristo] como vara y como raiz de tierra seca.... Se levantará como vara de la raiz de Jessé...* Testimonios irrefragables de la perpétua Virginidad de María, porque si una Vírgen ha de concebir, y una Vírgen ha de dar á luz á su hijo, y despues del parto ha de continuar siendo Vírgen, es evidente que señala y demuestra la perpétua Virginidad de María, y así como la vara se engendra en la tierra sin afearla, y la flor se engendra en la vara sin corromperla, así nació Cristo de la mística vara María sin fealdad, ni corrupcion, antes dejándola con mayor belleza y hermosura.

Los mismos Padres y Doctores, de que *una muger ha de rodear á su varon, concluyen* que es sentencia del Espíritu Santo que la Santísima Vírgen con su Virginidad rodeara á Jesucristo Nuestro Señor. *De una puerta misteriosa que mi-*

ra al oriente, San Gerónimo, San Ambrosio y San Agustin, dicen: *que la puerta de la Virginidad de María está cerrada, que no se abrirá, que no pasará por ella ningun varon, porque el Señor Dios de Israel Jesucristo Nuestro Señor entró por ella:* y sobre el mismo pasage dice elegantemente un gran sábio: *Cristo pasó como hombre por las puertas de la naturaleza; pero como Dios conservó intactos los claustros sagrados de la Virginidad: y como entró por el oido sin corrupcion ni violencia, así salió del vientre de su madre sin ofender su entereza Virginal.* De qué modo podrian explicar mejor los Santos Padres la perpétua Virginidad de María? Que mayor numero de razones podrian aducirse? Tan cierta es la Virginidad de María! Sin embargo, demostremos una vez mas una verdad tan consoladora.

A Fray Gil, compañero de San Francisco de Asis, ocurrió un Doctor que dudaba de la Virginidad de María; y por toda respuesta dando un golpe en tierra delante de él, dijo: *Vírgen antes del parto;* y al punto nació allí de repente una hermosísima azucena: y dando otro paso adelante dió otro golpe en la tierra con el báculo, di-

ciendo, *Vírgen en el parto*, y nació otra azucena aun mas hermosa que la primera: y dando otro paso dijo, *Vírgen despues del parto*, y nació otra azucena aun mas hermosa que la segunda, con cuyo milagro quedó el Doctor del todo convencido de la verdad de la fé sobre la perpetua Virginidad de María. A vista de tantas razones, bien podemos honrar, glorificar y adorar á María como Vírgen antes del parto, Vírgen en el parto y Vírgen despues del parto: sí, amemos, honremos, glorifiquemos y adoremos á María la Vírgen Santísima que mereció ser adornadísimo sagrario del Altísimo; Vírgen bellísima, escogida por Esposa de Dios Espíritu Santo; Vírgen Madre del Eterno Hijo que ilustró á todo el hombre; Vírgen castísima que aun en el parto y despues del parto conservose la integérrima; y Vírgen escogida para que en todos los siglos fuése el ejemplar Virginal que dijera á todos sus hijos: *os he dado ejemplo en la Virginidad, para que seais Vírgen como yo soy Vírgen.*

37. *Súplica á la Santísima Vírgen María.* Oh Vírgen y Madre de Dios! rendidamente postrado en tu presencia reconozco en tí la fidelísima

obradora del gran misterio de la Encarnacion, la única hallada Madre de mi Señor, y por consiguiente la única Vírgen Madre; te suplico por tus gracias y privilegios inumerables, te suplico que por tus dones y extraordinarios beneficios, me obtengas el perdon de todos mis pecados. Sí, oh Vírgen Madre, lávame de las inmundicias de la culpa, grava en mí actos heróicos de virtud, facilítame su dichosa práctica, y dáme la gracia de defenderte á tí en el misterio glorioso de tu perpetua Virginidad. Uname todos los dias mas y mas á tí y á tu Hijo Santísimo, ya que eres su Madre; mas y mas á tí y al Eterno Padre ya que eres su Hija privilegiada; mas y mas á tí y al Espíritu Santo tu Esposo queridísimo.

Oh tierna madre mia! yo no puedo menos que amarte y glorificarte ya que la obra siempre admirable de la Encarnacion del Hijo de Dios es tu obra; la carne de Jesus es tu carne propia; sus llagas son las llagas tuyas, sus padecimientos, los padecimientos que sufrió tu corazon, y es tu propia sangre, la sangre toda que fué derramada en el Calvario. Sí, Vírgen Santa; tu eres mi Señora como la Madre de mi Señor; y tu la queri-

dísima mia, que quieres enriquecerme con el fruto bendito de tu vientre Jesus. Dáme á Jesus que lo engendraste por obra del Espíritu Santo; dame á Jesus que lo formaste de tu propia sangre; házmelo conocer en la práctica, haz que lo ame, y que lo ame tan perfecta y heroicamente como tu lo amaste y El merece ser amado. Oh Inmaculada y divina María! eres el premio de mi salud, de mi vida y aun de mi gloria! eres el título nobilísimo de mi libertad! eres la condicion preclara de mis obras! eres el dulce objeto de mis pensamientos! eres la llama ardiente de mi amor! y eres despues de Jesus mi eterna gloria! Oh tierna Vírgen y Madre! ya que siendo la augusta Madre de Dios, eres al mismo tiempo la tiernísima madre mia, hazme la gracia de que sea del número de tus predilectos hijos. Ojalá que mi corazon de continuo amara á tí María, María, María!!!

Muchas gracias te pido, pero concedeme ante todo la de amarte; concedemela por tu Virginal pureza; por el amor que tienes á Jesus Hijo de Dios é Hijo tuyo; damela por las humillaciones de Jesus al encarnarse y por tu divina elevacion: y

damela de modo que la emplee principalmente en tu alabanza, y en demostrar de una manera clara y exacta, qne eres tu la Vírgen Madre, y que que eres la Vírgen perpetua. Oh Señora! ¿con que ansia deseo ser uno de tus esclavos! con que fidelidad voy á abrazarme con las cargas honrosas de tan divina servidumbre! como deseo para servirte darte pruebas evidentes de mi afecto! con cuanto ardor deseo no separarme mas de tu amor! Oh Vírgen María! haz que te ame, y que mis últimas palabras despues de Jesus, Jesus, Jesus, sean María, María, María!!!

38 *Contra los protestantes.*—Pero ¿qué dices tú oh protestante, de la virginidad perpetua de María! ¿por qué no la admites y confiesas vírgen antes del parto, en el parto y despues del parto? Atiende émulo de las glorias de María vírgen y madre! reconócete lleno de dolo, de malicia y de ignorancia! Eres sabio del mundo, pero ignorante ante la sabiduría de Dios, ya que confias en tus estudios..... eres sin poder ante la fortaleza divina, ya que confias en tus obras..... eres despreciable ante la presencia de Dios, porque fundaste tu sublimidad sobre tu propia miseria.....

¡Infeliz! ¡infeliz! Si no te sujetas y reconoces la verdad de la Santa Iglesia Católica, vendrá un tiempo en que serás destruido como si no hubieses sido formado por Aquel que esencialmente es; ya que fundado en tu orgullo, en tu soberbia, en tu amor propio y en tu refinada malicia, menospreciaste á María, negando su perpetua virginidad.

¡Insensato! esta conducta culpable y criminal te hace levantar contra el Hijo de Dios, ya que no quieres admitir las glorias de su madre: porque admitiendo que María ha tenido otros hijos ademas de Jesucristo, comparas al Criador á la miserable criatura, deshonras al Espíritu Santo y quitas al Eterno Padre la gloria de habernos dado á su Hijo Unigénito. Insensato! Esta conducta pérfida te declara el perverso; por que no admites como Vírgen á la que el Espíritu Santo admitió como esposa; atribuyes la corrupcion de la carne á la integérrima; niegas al Señor la gloria que le provenia de la excelencia de su Madre, no ves en Jesucristo á Dios y hombre verdadero, acabas en fin considerando su muerte y resurreccion, como si no fuesen la muerte y resurreccion de un Dios y hombre verdadero. Sí, miserable, tú niegas la

divinidad de Jesucristo, porque si en El vieras á Dios, lo adorarias como á Dios, y no te avergonzarias de adorar á María vírgen la madre de Dios.

¡Oh católicos! hagamos lo contrario de los protestantes, no imitemos su conducta nefanda, no hagamos caso de sus operaciones pérfidas, y pongamos nuestra gloria en declararnos hijos de nuestra Madre la Santísima Vírgen María. Si; amémosla, honrémosla, glorifiquémosla y adoremosla, porque el hijo recibe la honra, el amor y la adoracion que damos á su Vírgen madre. Oh divina é inmaculada Vírgen María! lleno de gozo con los ángeles y con todos los hombres de buena voluntad, me congratulo de tus privilegios y te confieso la perpetuamente Vírgen. Eres la Vírgen singular en cuyo seno el Verbo se hizo carne, y Vírgen declarada por Gabriel: como si dijera, la Vírgen de Nazaret desposada con José; la Vírgen al dar tu consentimiento par la encarnacion; la Vírgen obrando bajo la direccion del Espiritu Santo; la Vírgen en tus operaciones con la virtud del Altísimo; la Vírgen engendrando á Dios y hombre verdadero; la Vírgen conci-

biéndolo por virtud divina, la Vírgen llevándolo nueve meses en tu seno, la Vírgen dándolo á luz, la Vírgen amamantandolo, la Vírgen en toda la vida de Jesus, la Vírgen despues de haber recibido el Espíritu Santo y siempre, siempre la Vírgen Madre y la perpetuamente Vírgen.

Por tanto, á María, á la Vírgen María á la inmaculada y divina María, amémosla, honrémosla, glorifiquémosla, porque es la venturosa Madre del Dios y Hombre, del criador y de la hechura de sus manos, del que todo lo hizo en la eternidad y del que fué hecho en el tiempo, del omnipotente y del que se anonadó á sí mismo hasta tomar la forma humana, porque todo esto se encuentra en solo Cristo, mediante las dos naturalezas unidas hipostáticamente en una sola persona y esta divina. ¡Oh tierna Madre mia! yo te amo y deseo amarte infinito....y espero que por tus méritos y por los de tu Hijo Jesus, me darás un dia la graeia de la santificacion y la inefable dicha de verte en la gloria con tu Hijo divino. Amen.

Pero oh María, la toda llena de piedad y de compasion, mira á los protestantes ¡qué infelices! ¡qué desgraciados! No, ellos no te aman, ni te

honran, ni te glorifican ni te adoran; y mucho menos aman, honran glorifican y adoran á tu Hijo Jesus: hasta este punto es desgraciado por faltarle la fe católica! Mas tu que eres la poderosísima, que has salido victoriosa de todas las heregias, compadécete del protestantismo, que es la reunion fatalisima de todas ellas, y echa una mirada de misericordia á todos los protestantes. Si, Omnipotente María tu gracia en favor suyo y sus pecados les serán perdonados, serán fidelisimos creyentes, vivirán como verdaderos hijos tuyos, huirán de todo pecado como de una fiera que los quisiera devorar, practicarán las virtudes que nos ha enseñado Jesucristo, tendrán una buena y feliz muerte, y quedando justificados en el juicio, te veremos en la gloria, para amarte, honrarte, glorificarte y adorarte por los siglos de los siglos. Amen.

Pero ¿cuándo nos concederás la gracia de la conversion de los protestantes? Oh Virgen Madre de piedad, trono elevadisimo de la Magestad suprema, á quién sirven la naturaleza de los ángeles y de los hombres! tu, Vírgen poderosísima á cuya palabra los terrenos áridos se hacen fecun-

dos, lo helado se torna caliente y los muertos resucitan; tu, cuya vida fué santísima cuya conciencia purísima y cuyo amor todo divino, trabaja, trabaja si con nosotros, obrando segun toda tu misericordia, para que logremos pronto y lo mas pronto posible la tan deseada conversion. A la manera que tú, oh Vírgen Santísima, te viste sumergida en el mayor dolor al ver á tu Hijo divino atado con cadenas, afeado con esputos, lleno de oprobios, cargado de contumelias, tratado con la mayor ignominia, enclavado en la cruz abrebado con hiel y vinagre y atravesado el costado con la lanza, y entonces padeciste, todo dolor y pena bajo la prensa de todos los tormentos, y tormentos que obraron sobre tu cuerpo, y sobre tú alma, y gozaste además y tuviste el grandísimo gozo y suprema alegria al verlo resucitado; asi tambien nosotros, oh Vírgen poderosísima, que estamos en gran manera angustiados por los males inmedibles, que hacen á la Iglesia en general y á los fieles en particular las sectas protestantes que, mancomunadas con satanás y sus satélites, esparcen todo error y toda maldad, te suplicamos que por tus dolores y tus

gozos, te dignes consolarnos, concediendonos prontisimamente su conversion. Te la pedimos por la fé de la misma Iglesia que te confiesa la digna de toda nuestra confianza; y por la excelencia de tus virtudes y de tus méritos que te elevaron sobre todos los coros de los ángeles y hasta el trono del misno Dios: te lo pedimos porque has herido de muerte y puesto bajo el pié de tu virtud la cabeza de la serpiente y porque toda llena de gracia has salvado á la cristiandad de las mas grandres calamidades: y te lo pedimos, en fin, porque al paso que te dignes tener misericordia de nosotros, y alejar el azote de la ira divina de la que nos hemos hecho acreedores por nuestros pecados cambies todos nuestros pesares en gozo y alegria, concediendonos la pronta conversion de los protestantes: gracia que te pedimos porque eres la base de toda nuestra confianza, ya que Dios ha depositado en tí la plenitud de todos sus bienes de tal suerte que si en nosotros hay esperanza y salud, es porque de tí las hemos recibido, por ser esta la voluntad de Aquel que ha querido que todo lo alcancemos por medio é intercesion de tí, oh María, oh siempre Vírgen María.

CAPITULO SETIMO.

COMO MARIA SANTISIMA NECESARIAMENTE HABIA DE SER VIRGEN.

39 *Se prueba por la razon.* Aunque lo dicho lector carisimo, es mas que suficiente para demostrar la perpetua Virginidad de María, por que hemos presentado toda especie de argumentos que definen y presentan como dogma de fé que Maria fué Virgen antes del parto en el parto y despues del parto, sin embargo, como el asunto es tan honroso y agradable á nuestra queridísima Madre, vamos á presentar otros que demuestren que Ella es necesariamente y había de ser perpetuamente Vírgen comenzando con algunas reflexiones que brotan de los mismos hechos. Si María Santisima siendo convidada á ser madre de Dios no quiso dar su consentimiento sino despues de habernos patentizado que amaba su virginidad mucho mas que

la dignidad suma de Madre de Dios; y si de hecho no consiente sino despues de la solemne promeza que la asegura que sera Madre sin dejar de ser Vírgen ¿en que entendimiento cabe afirmar que despues tuvo otros hijos? Si no quiso convidada por un ángel de parte de Dios, ¿cómo habia de á ceder solicitada por la pasion de la concupiscencia? tal es sin embargo el absurdo que se tragan todo entero los que se levantan contra la Virginidad perpétua de Maria.

Pero oye, ¡oh protestante,! atiende corazon pervertido, reconócete alma ingrata, y aprende de lo dicho que María necesariamente debió de ser la siempre Vírgen. No puedes considerar perdido el pudor de María despues del parto ni quitarle su integridad en la generacion, ni romper la tela virginal en el parto, sin deshonrar á Dios; y no puedes privar á la inmaculada y divina María, el doble oficio de Vírgen y Madre, ni quitarle la plenitud de la gloria Virginal, sin deshonrar á Jesucristo. Si le quitas una gloria, le quitas tambien otra; porque quitarle la Virginidad perpetua es arrebatarle la divina maternidad.

¡Oyelo otra vez oh protestante! si le niegas la Virginidad haces á Jesucristo una deshonra, niegas que hubiese podido conservar incorrupta aquella Vírgen que salió de sus manos sin mancha, aseguras que Dios encontró á su madre Virgen y que la dejó corrupta, aseguras que la divinidad del Omnipotente no aprovechó el candor virginal, sino que naciendo lo violó; aseguras..... pero basta, basta de blasfemias; y desaparezca el corazon que abriga tales maldades....y enmudezca la boca que las vomita.... y péguese la lengua en el paladar del miserable que las pronuncia....y acabase la voz del infeliz que asi hablá.....y.....

Al contrario, la inmaculada y divina Maria, fué la vírgen de Dios y hombre verdadero: y por tanto, fué la vírgen ante todo Israel, y por esto conservada en el templo; vírgen antes del desposorio, y por esto la recibió como verdadera esposa el Señor San José; vírgen en su compañía porque no se habia casado para usar de la licencia marital, sino para ser su custodio virginal; vírgen antes de la encarnacion como lo declaró el arcángel, vírgen en la generacion que debia

efectuarse por obra del Espíritu Santo; vírgen en la concepcion verificada por la virtud del Altísimo; vírgen en el nacimiento, porque lo que dió á luz era el Divino Sol de Justicia; y vírgen despues del parto, porque la virginidad perpetua es el carácter que la determina. Fué vírgen no humanamente, sino en fuerza de la plenitud de la gracia que obró sobre Ella: y por esto despues del parto quedó la Santísima vírgen mas santa; la antes felicísima quedó mas feliz; la antes novilísima quedó mas noble; la antes honestísima quedó mas pudorosa; y la que antes amaba la virginidad mas que ser madre de Dios: ¿con qué amor, con qué espíritu, con qué afecto amaria la pureza virginal? Tanta es la sin razon de los desgraciados, que ciegos y mas que sordos claman contra una verdad tan clara!

Oh vírgen inmaculada, recibe propicia la confesion afectuosa que todos los católicos te hacemos, aclamándote la siempre vírgen, la integérrima entre los vírgenes, y su verdadera reina: haz que yo, aunque miserable, te anuncie por do quiera como mereces, haz que te ame con aquel amor tierno y práctico que comunicas á tus verdaderos

devotos; haz que cada uno de mis actos sean otras tantas alabanzas á tu pureza virginal, y que ponga la delicia de mis delicias en amarte, honrarte, glorificarte y adorarte. Amen Jesus.

40 *Se demuestra por los Santos Padres y doctores de la Iglesia que la Santísima Vírgen María no pudo tener otros hijos.* Todos saben que una muger para que tenga hijos necesita ser conocida de varon y que de él mismo haya concebido; pero los Santos Padres todos á una vez afirman, que en María no se podian verificar ambas cosas, y ni siguiera una sola de ellas; porque era tal su hermosura, que no solo no tenia nada de carnal sino que aspiraba virginidad, y virginidad engendraba no solo á cuantos la trataban, sino aun á quellos mismos que solo la veian. En efecto. el Cartusiano nos dice: *que Dios su artífice, concurrió tan soberanamente en la formacion de la habitacion de su Hijo que de su rostro manaba un raudal de gracia divina, y que con sola su presencia, obraba de un modo tan copioso y eficaz que extinguia del todo el fuego de la concupiscencia.* Siendo esto así ¿cómo María pudo tener otros hijos? como podia tener hijos la que compungia los corazones, y quitaba los deseos

de la carne, y dirijia su espíritu á la patria celestial? San Ambrosio que tambien habia conocido los privilegios de María, asegura: *que á cuantos visitaba les concedia la integridad virginal, como lo vemos en el Bautista que se conservó tan íntegro como lo reclamaba el ser el mayor entre los nacidos de muger.* ¿Cómo produciendo tales efectos pudo tener otros hijos? qué mayor contradiccion puede darse? Gerson nos describe á María siendo del todo imposibilitada para tener hijos carnales, porque nos afirma *que su mirada divina, extinguia los ardores de la concupiscencia;* lo cual nos demuestra con toda evidéncia que María no pudo tener otros hijos.

S. Buenaventura siguiendo el mismo pensamiento nos afirma de María: *Que su mirada producia un rocio que enfriaba las llamas de la concupiscencia; que su solo semblante, extinguia los pensamientos impuros y producia amor verdadero hácia la castidad Virginal.* Y la Vírgen que producia semejantes efectos ¿pudiera ser conocida de varon? No, no pudo; porque su realizacion son dos ideas contradictórias. Santa Brígida, cuyas revelaciones son de tanta autoridad nos dice en ellas: *Qué su hermosura graciosísima era utilísi-*

ma á los verdaderos Vírgenes; y lo era tambien á los que estaban inclinados á acciones torpes, por que apenas la miraban, cuando se estinguia en ellos inmediatamente toda inclinacion de concupiscencia carnal. El Cartusiano afirma *que María fué de tal suerte inerte que tenia plenamente extinguido el fómes de la concupiscencia.... penetraba los corazones de cuantos la veian con grandes aumentos de poder Virginal, que jamás pudo ser de ninguno deseada, ora por que no queria, ora por que no era esta la voluntad de Dios, ora por que extinguia los afectos no castos.* Simon de Cásia, reasumiendo su doctrina afirma. *Qué jamás, jamás pudo ser deseada de un modo impuro.* Siendo esto así ¿cómo habia de tener hijos la que ni siquiera pudo desearlos? Que mala fé la de los protestantes! cuantos los católicos que engañados hablan contra la virginidad perpetua de María!

Santo Tomas nos dice, *que la gracia de que estaba llena María, no solo le reprimia los movimientos ilícitos, sino que tenia una eficacia tan extraordinaria, que no obstante su beldad jamás pudo ser deseada.* San Buenaventura, asegura, que es doctrina de los judios, *que Maria fué admirable en la*

Virginidad, que siendo hermosísima, nadie pudo desearla con pensamientos no castos. Santo Tomas de Villanueva afirma, *que María no solo era Vírgen, síno que superaba á todos los Vírgenes, como el lirio á las espinas de la rosa.* San Bernardino de Bustos nos dice: *Que Maria tenia una Virginidad tan excelente que la comunicaba á los demas:* y así como salia de Jesucristo una virtud que sanaba á los enfermos; así salia de ella una virginidad que engendraba nuevos y dichosos vírgenes. San Efren añade *que es la fuente del Espíritu Santo y que de ningun modo pudo ser conocida de hombre.* Siendo esto así ¿cómo afirmar que María tuvo hijos carnales? No, no los tuvo y ni siquiera pudo tenerlos. No, no pudo por parte de ella, por el amor que profesaba á la Virginidad; no pudo por que la gracia le hacia respirar una atmósfera de absoluta y total pureza; no pudo, porque los hombres al verla se hacian más puros é inmaculados; y aun mucho menos pudo tenerlos de José, quien sabia que solo era el custodio de su Virginidad. Oh ceguedad protestante! ¡oh! ¡qué poco favor se hacen los que atacan la perpetua Virginidad de María! como descubren que no es la castidad la virtud que desea su corazon!

Toda la Iglesia y todos los católicos repesentados en el de Trento nos dicen á una voz que María fué siempre Vírgen; y que lo fué por su misma naturaleza, por no haberla recibido como nosotros viciada por la culpa, sino bellísima y completamente adornada con el don de integridad y sin tener por consiguiente el fómes del pecado; y el mismo concilio que decretó que todos los nacidos estabamos sujetos al pecado de origen, *decretó formalmente que no era su ánimo incluir á la Santísima Vírgen María*, como habian demostrado los Santos Padres. Podia manifestarnos el sacrosanto concilio mejor su idea? Por consiguiente podemos concluir que el Santo Concilio definió la perpetua Virginidad de María, supuesto que no habia en Ella pecado original, ni fómes ó inclinacion al pecado, ni principio de corrupcion; y supuesto que tenia entre sus dones que ocupaban el primer lugar, el admirable don de integridad; y que lo tenia cien y cien veces mas perfecto que nuestra primera madre Eva: tan cierto, tan evidente es la perpetua Virginidad de María! Mas no solo el Concilio de Trento sino tambien el actual que acaba de celebrarse en el Vaticano, y que á principios de Enero

del año pasado (1870) se componia de unos ochocientos obispos, profesó como dogma de fé católica la perpetua Virginidad de María inmaculada; no solo porque todos en su profesion de fé, admitieron todas las doctrinas del Santo Concilio de Trento, fulminaron anatema contra los disidentes, sino tambien porque desde Pio IX hasta el último de los Obispos, cuantas veces han hablado de María en sus bulas, pastorales, sermones, instrucciones y aun en conversaciones familiares, á la palabra María, han añadido casi siempre el determinativo Vírgen, para indicar á todo el género humano que todos profesan y creen la Virginidad de María: y no es estraño, porque esta es la creencia universal desde la cuna del cristianismo hasta nuestros dias.

Los Santos Padres Cipriano, el Crisostomo, Juan Damasceno y Bernardo; profesan la misma doctrina. El primero hablandonos del nacimiento de Jesus, nos explica hermosamente la belleza de la carne de María, y nos afirma ademas, que la pasion y redencion nada repararon en ella, porque todo estuvo compuestísimo; ni la libró de cosas desordenadas, porque toda era ordenadísima,

ni le detuvo los comunes apetitos, porque ni uno solo de ellos habia recibido; puesto que al recibir nuestra naturaleza, no habia recibido la culpa que llevaba consigo; y como sin la culpa no hay corrupcion de carne, y sin corrupcion de carne no hay pérdida de virginidad, de ahí se deduce intrinsecamente la perpetua Virginidad de María San Bernardo nos demuestra lo propio haciéndose cargo de la carne de María, y considerándola como un grande milagro, nos dice: que no solo nada habia en Ella de tenebroso, mas ni siquiera habia algo oscuro ó menos brillante, sino que todo era en Ella lo mas ferviente, hermoso y perfectísimo. San Juan Damasceno saluda á nuestra Vírgen inmaculada diciéndola: Salve Vírgen fidelísima, Salve madre incorruptible que jamás fuiste picada por el gusano del pecado....En uña palabra segun el auténtico testimonio de todos los Padres, *la carne de María no tenia apetitos, ni concupiscencia, ni inclinacion á pecado*, sino que de un modo mas perfecto que nuestra madre Eva *era la integérrima.* Siendo esto así ¿cómo afirmar de María que tuvo otros hijos? Si Eva con la justicia original no obstante de estar desnuda

no se avergonzaba, porque en aquel estado de perfeccion vivia del todo con Dios, y no esperimentaba ni una sola de las consecuencias del pecado ¿cómo estaria María millones de veces mas favorecida que la primera Eva? Si esta segun San Juan Crisóstomo habria en el estado de inocencia tenido hijos sin menoscabo de su virginidad ¿cómo querer negar á María su virginidad perpetua siendo ademas una verdad de fé que María solo tuvo á Jesucristo, y que no podia tener otros hijos naturales? tan cierto es que María no pudo tener hijos de un modo comun! tan cierto es que fué siempre Vírgen!

Despues de una demostracion tan exacta de los Padres y Doctores ¿por qué los protestantes clamarán contra María Vírgen? ¡Ah! ven acá autor del nauseabundo folleto que titulaste las hijas de María, ¿por qué tan descaradamente tan falsamente y tan villanamente te atreviste á estampar que María madre de Nuestro Señor Jesucristo no fué Vírgen cuando murió? María fué verdaderamente Vírgen dices, cuando concibió su primer hijo, porque Ella es la Vírgen de Isaías; y luego añades que María no fué la Vírgen de

Isaías, porque David profetizó que tendria otros hijos. Jamás profetizó semejante cosa; porque la Sagrada Escritura no profetiza absurdos; y seria ciertamente el mayor de los absurdos tal profecía, porque supondria que una misma María es y no es la Vírgen de Isaías. Otra mentira y otro absurdo es el que añades á renglon seguido diciendo: Despues del nacimiento del Señor, María casó honorablemente con José; y decimos que es mentira y absurdo porque María ya estaba casada antes de la Encarnacion, como lo dicen los evangelistas que nos la refieren. Otra mentira y otro absurdo es querer concluir de San Marcos, de San Lúcas y de San Juan que María tuvo otros hijos, porque no dicen semejante cosa. Dicen si que Jáime, José, Judas y otros, eran hermanos del Señor y que algunas mugeres eran sus hermanas; pero no dicen qne fuesen hijos carnales de María, ó hijos concebidos del Señor San José: y hay tanta diferencia de lo uno á lo otro como de la noche al dia. Qué modo de discurrir tan pésimo y tan ilójico! pues segun sus dicursos, porque el predicador dice á su auditorio *hermanos mios;* luego la madre del predicador, es la madre car-

nal de todos sus oyentes; porque el Obispo en sus pastorales llama *hermanos suyos*, á todo el clero regular y secular de su Diócesis, luego la madre del Señor Obispo, es la madre carnal de todos los individuos de todo el clero; y porque el Sumo Pontífice llama *hermanos* á todos los señores Cardenales, Patriarcas, Arzobispos y Obispos, luego la madre del Romano Pontífice es la madre carnal de todos ellos. Puede darse un modo de discurrir tan insensato? No puede darse por cierto, y con todo así lo hacen los protestantes, cuando por las personas que los Santos Evangelistas llaman hermanos y hermanas de Jesus, sacan la ilógica y fatal conclusion de que María, la madre de Nuestro Señor Jesucristo no fué siempre Vírgen.

Oye, temerario protestante, hombre sin principios y sin honor, escuela fatal de perfidia y origen de negras calumnias: oye temerario, de corazon pervertido, de lábios manchados cien veces con palabras infames, de ojos que contemplasteis lo mas soez é ignominioso ¿por qué te has levantado contra Dios y contra su Cristo y contra su purísima Madre? por qué clamas contra la virgi-

nidad de María inmaculada? cómo te atreves á hablar con tanta impudencia? no te avergüenzas de abrir tus lábios para pronunciar tales mentiras, y mentiras acompañadas de la mayor infamia? Ah! tu crímen es el crímen mas grande y mas atroz cuando orgulloso, soberbio y maléfico niegas la virginidad perpetua de María, ¿Por qué te atreves á infamar al hijo del Eterno diciéndo, que su madre no murió vírgen? Temerario! La virginidad de María es perpetua porque su estado es vírgen; y al salir Jesucristo de sus entrañas selló su claustro virginal, porque Ella es la única casa que el Señor escogió, para su habitacion: si, el Señor, el Dios de las virtudes, el Rey de los cielos, el omnipotente, y el artifice mismo que la fabricó es el único que salió de Ella: verdad que predijo el Espíritu Santo por medio delos Profetas; nos la dijo con toda claridad por San Lúcas, nos la espusieron con brillantes testimonios los Santos Padres, nos la demostraron los Doctores, y toda la Iglesia la profesa y la proclama.

Y ¿por qué tú, oh protestante, te presentas con un error ya cien veces rebatido? ¿por qué atentas

arrebatar tan bella prerogativa á la inmaculada María? ¿por què infamas al que es esencialmente la misma pureza? Reflexiona bien, porque obras como un orate, calumnias del modo mas pérfido y te haces reo de grandes crímenes, cuando, desatento é inconsiderado, afirmas que el corazon de la Vírgen no fué una habitacion clarísima por el brillo del pudor, sino que despues de haber dado a luz á Jesucristo tuvo otros hijos carnales. Pero, dime, cuando, cuando concibió por medio de hombre? No antes de la Encarnacion porque el Evangelista la declara la Vírgen: no en la Encarnacion porque el ángel nos asegura que solo se verificará por virtud del Espíritu Santo; no durante el embarazo porque Dios estaba dentro de Ella y absolutamente era imposible que nadie se le acercase; no al darlo á luz porque era el divino sol de Justicia y Dios y hombre verdadero, y mucho menos despues del su parto sacratísimo, porque era indecoroso, era infamante y era lo mas impio y criminal, el solo pensamiento de quererse introducir en aquella que era la única habitacion de Dios. Como! la que habia dado á luz á la misma vida, ¿podria tener despues hijos de la muerte. Como!

la que habia engendrado por operacion del Espíritu Santo ¿habia de humillarse á concebir por obra de hombre? aquel huerto cerrado que produjo el hermoso lirio de los valles ¿habia de germinar las espinas de una descendencia rebelde? la mística fuente que solo brota torrentes de luz hubiera de manar las tinieblas de la licencia marital? Ah! al miserable, al impio, al incrédulo, y malvado que intenta arrebatar de María su perpetua virginidad, yo deseo, yo deseo, que el dolor despedaze su boca blasfema, que sus dientes se le traben, que su lengua se le torne inmoble, que evacue el aire la cavidad de su paladar, para que no siendo el aire vehículo de sus sonidos, ya no se oiga el fetor de tales blasfemias: y jamás, jamás sean formadas palabras tan infames, tan perversas y tan nefandas. Pero mas deseo todavía, pues deseo cuanto la Iglesia fulmina contra tales rebeldes, es decir, que sea excomulgado; y que se convierta, en fin ó que caigan sobre él todos los males del tiempo y de la Eternidad.

41. *María Santísima debia ser Vírgen por su misma naturaleza.* El hombre, lector carísimo, al salir de las manos de su Criador no salió co-

mo nace ahora, sino bellísimamente adornado con los dones que constituyen la justicia original. Uno de los mas admirables era el don de integridad, con el cual los sentidos permanecian sujetos á la razon, del mismo modo que la razon á Dios: y el hombre no esperimentaba los vergozosos efectos de la concupiscencia de la carne.

El Espíritu Santo para hacernos comprender este estado tan feliz de nuestros primeros padres, mientras vivieron en la inocencia, nos declara que estaban desnudos y que no se avergonzaban; así como que apenas el pecado los hubo manchado, cuando luego los sentidos se les abrieron, y se avergonzaron de su desnudez. San Pablo lo llama *fómes del pecado*; y para hacernos comprender mejor toda su fuerza, lo llama escribiendo á los Romanos *pecado*; no porque en realidad lo sea en si mismo, sino en cuanto conduce á él: y por otra espresion lo llama tambien, *ley del pecado, que se opone al espíritu*. Ahora bien; si nuestros primeros padres no hubiesen perdido la justicia original, no habrian perdido el don de integridad, no habrian tenido fómes del pecado ó concupiscencia, y por tanto se habrian multiplicado sin

menoscabo de su virginidad: y no podia ser de otro modo, teniendo el don de integridad. De lo cual se sigue, que habiendo María sido concebida sin la culpa origininal, tuvo el don de integridad cien y cien veces mas perfecto que nuestra primera Eva, luego no pudo tener hijos que le arrebataran su Virginidad; y tanto menos los pudo tener, cuanto que Ella es la toda llena de gracia, la que tuvo consigo al Señor y la verdadera Madre de Dios. No pudo tener hijos naturales ó segun la carne, porque su estado de gracia estaba absolutamente opuesto á una accion que si no es pecado, es al menos hija del pecado é inclina al pecado. No pudo tener hijos carnales, porque así como Jesucristo estaba esencialmente separado de todo pecado, María por gracia y privilegio estaba absolutamente separada de él: por tanto no pudo haber en Ella la accion de concebir por obra de hombre. No pudo tener hijos carnales, porque en ella no hubo el fómes del pecado; como si dijeramos: *no hubo efectos sensibles del espíritu sensitivo en órden á las cosas sensibles que se oponen á la razon, la ofuscan y la conducen al pecado,;* queremos decir *que no hubo en*

ella aquel conjunto de apetitos que nos privan del don de integridad, sino que por gracia y privilegio era integérrima. Y así como lo blanco, necesariamente es blanco; así la Virgen concebida sin pecado, necesariamente habia de ser Vírgen: y así como lo blanco no puede dejar de ser blanco, así la Vírgen no pudo dejar de ser Vírgen: y así como seria el mayor contrasentido llamar á lo blanco negro, así es el mayor absurdo decir que la Vírgen tuvo hijos carnales. ¡Ah! ¿como habia de tener hijos de pecado la que no era capaz de tenerlos? ¿como los habia de tener de José cuando el Santo Patriarca era tan Vírgen que como nos dicen los Padres dos Virginidades se juntaron en matrimonio?

42. *Debe ser perpetuamente Vírgen por sus propias palabras.* Nos refiere el Evangelista que la Vírgen tuvo una conferencia sobre la Encarnacion con el Angel San Gabriel, y que esta le dijo: *Como puede ser esto porque yo no conozco Varon.* María conoció la causa de la embajada que le enviaba el mismo Dios, no la turbó la presencia del Arcangel porque era su Reina, sabia el momento en que debia verificarse la En-

carnacion del Hijo de Dios en sus purísimas entrañas. le constaba que era la hija predilecta de Dios Padre, la bendítisima Madre de Dios Hijo, y la Esposa querídisima de Dios Espíritu Santo; como que desde los momentos de su Concepcion Inmaculada, conoció que era la Vírgen de Isaias, y que por tanto, en Ella habian de cumplirse todos sus misterios. Mas ¿por qué temió? ¿por que el Angel se apresura á decirle no temas María? por qué como sobresaltada exclama *¿como puede ser esto porque yo no conozco Varon?* María en todos estos actos intentó mostrar que era Vírgen. Ella en su Espíritu profético, vió á todos los hereges que habian de intentar despojarla de su pureza Virginal, vió que cristianos carnales habian de mancharla con sus blasfemias, y vió el gravísimo escándalo que se habia de dar á todos los cristianos; por esto se esfuerza en mostrar que es Vírgen, declarando que ella no conoce varon. Con sus palabras tenidas con el Angel hace que conste que es la destinada á ser Madre de Dios, que concebirá por obra del Espíritu Santo, que la virtud del Altísimo la cubriria con su sombra,

y que ella no conoce varon. No dice que no ha conocido, no dice que no conocerá, sino que define su estado permanente, *no conozco*; porque así como era imposible que pecase, así era imposible que dejase de ser Vírgen: no conozco, espresion que declara su estado de perpétua Virginidad consagrada á Dios.

Notemos á los Santos Padres que esplicando el mismo pensamiento dicen: *La Vírgen no tuvo la Virginidad mediante la continencia y el cuidado como sucede con las demas mugeres, sino que tuvo la virginidad natural á su estado de inocencia y de Concepcion sin pecado.* Guerico aclara la la sentencia diciendo: *que era como de piedra y del todo insensible á los estímulos de la concupiscencia de la carne.* Santo Tomas de Villanueva hermosea lo mismo diciendo: *que la carne de María fué santificada antes de que se le infundiese el alma por esto fué hecha sin mancha de pecado; y que no solo Ella no lo contrajo como los demas, sino que quedó su interior y su exterior con una paz completa como verdadera habitacion de la justicia infinita.* Ricardo de San Victor prueba lo mismo haciendose cargo del verso del Salmo 45 que dice: Venid y contemplad la

obra del Señor; pues asegura que el Señor puso los prodigios sobre la tierra quitando la guerra totalmente. Mas ¿cuya es esta tierra? *Es aquella tierra Virgen de quien salió la verdad que vivia en una paz absoluta, es la vírgen qne no teniendo fómes de pecado estaba toda llena de gracia*: tambien está esplicado en la sustancia la sentencia de María que dice: *Como puede ser esto porque yo no conozco Varon.*

Otra prueba que nos demuestra que María necesariamente debia de ser Vírgen por su propio estado, es que por testimonio del Angel, estaba toda llena de gracia. A la Santísima Vírgen María, le convenia el estado mas perfecto como Madre de Dios: y si como dice San Agustin, *es mas perfecto no tener enemigos que tenerlos*, claro está que María no pudo tenerlos supuesto que tenia el estado de perfeccion; claro está que no tenia los enemigos de la concupiscencia, claro está que no podia perder la Virginidad, claro está que necesariamente habia de ser Vírgen. Si como dice el eximio Suarez la santidad perfecta es la que escluye todo movimiento contrário á la ley; claro está que la Santísima Vírgen tuvo esta Santidad; claro es

tá que no tuvo ningun movimiento contrario á la ley; claro está que no tuvo los movimientos de la naturaleza; claro está que no tenia la facultad de concebir de un modo humano, *claro está que no podia tener hijos.* Victoriano haciendo comparacion entre los santos y la Vírgen nos enseña esta notable sentencia: *Grande ha sido en los santos no haber sido vencidos del vicio; pero mas grande fué en María que ni siquiera pudo ser atacada:* Con tanta razon pudo decir: *¿como se hará esto porque yo no conozco varon?*

43. *Debe ser perpetuamente Vírgen porque Dios así lo quiso.* Jamás, jamás dice el devotísimo Esiquio *el humo de la concupiscencia tiznó á María, ni el gusano de la voluptuosidad la tocó siquiera*; porque si bien es verdad que tenia todas las pasiones que podian conducirla á todo lo bueno, tambien es cierto que carecia de todas las pecaminosas, por cuya razon la apellidan muchos Doctores la impecable por gracia y privilegio: así fabricó Dios á su Madre porque quiso: *y así quiso fabricarla á fin de que fuese la perpetuamente Vírgen.* El cardenal Cayetano con aquella copia de razones que le es tan propia, nos dice, que Dios á trueque de

conservar á su Madre intacta y la integérrima, juntamente con las pasiones que debian conducirla al bien, le infundió actos perfectisimos que contuviesen todos sus apetitos, para que nada hiciesen contra la razon, para que en todo obrara como convenia á la Madre de Dios.

Para coservarla la intacta y la integérrima, continua, la rodeó de una perfeccion estrínseca tan poderosa que le quitaba los objetos de malas afecciones ó le negaba el concurso hácia ellos con lo cual quedaba siempre la admirable. Para conservarla la intacta y la integérrima la revistió de toda la reunion de las virtudes prácticas en el grado mas heróicoo, de todos los hábitos buenos en si mismos ó atendidas las circunstancias; y todo se lo infundió en el grado mas absoluto é intensivo. Para conservarla la intacta y la integérrima, la gracia le comunicaba una dulzura tan suavisima, que apoderandose de su ánimo á cada paso la abstrayera de los sentidos, si estos no estuvieran soberanamente fortificados. Para conservarla la intacta, y la integérrima le fué dado como explica Vazquez una contemplacion continua, y un amor tan sobre todo amor que no cesaba ni

un momento: divino modo con que Dios quiso fabricar á su Madre, añadiendo á todo esto en opinion de muchos Doctores el ver á Dios de un modo el mas semejante á la sagrada humanidad de nuestro Señor Jesucristo. Y semejante muger podia no ser Vírgen? ¿semejante muger podria abajarse á unos actos que son de carne? Sus pensamientos del todo celestiales y aun divinos ¿y habria podido obrar la union carnal? Concluyamos que María fué siempre Vírgen, porque Dios así quiso fabricarla obrando en su favor toda especie de milagros.

Que María guardó siempre la Virginidad es artículo de nuestra Santa fé y la demuestran San Jerónimo, San Juan Crisóstomo, San Agustin, San Epifanio, San Ambrosio, el Damasceno, Ruperto y otra multitud innumerable. Entre los muchos argumentos que presentan nos haremos cargo de uno que es de los mas claros. Fué Vírgen antes del parto, en el parto, y despues del parto, porque así lo dice San. Lúcas 1. 27. María segun él no fuè una muger, sino una Vírgen y Vírgen por estado. Por esto Gabriel no llevó la embajada á una muger; sino á una Vírgen, y Vírgen que

concibe y pare. Como si fuera: mirad hombres que una Vírgen siendo Vírgen concebirá y parirá un hijo. Es un suceso misterioso; pero es el gran milagro que Dios ha prometido á Acaz diciéndole por Isaías: *Una Vírgen, es decir, una doncella que conserva su virginidad intacta é incorrupta estará preñada y parida.*

Todos los doctores de la Iglesia han defendido tan bella prerogativa de la divina María, y San Bernardo la concluye de solo su nombre. María es llamada y significa estrella; así como esta sin lesion propia echa de si el rayo de su resplandor, "asi la Vírgen sin violar su entereza en-"gendró, parió y echó de si al resplandor del Padre y á la luz de las naciones:" y así como el rayo de luz no disminuye en manera alguna la claridad de la estrella, sino que antes la hermosea y las ilustra; *asi Jesucristo no disminuyó el lustre y resplandor de la Virginidad de su madre, sino que antes cobró nuevo lustre y brillantez.* San Pedro Crisólogo añade en el mismo sentido: "En "tu concepcion, oh Vírgen Santísima, creció vues-"tra castidad y limpieza; y fortificóse vuestra en-"tereza Virginal," San Fulgencio exclama: "Di-

"chosa vos ó Vírgen María, porque habiendo "parido á Jesucristo nuestro bien, creció y se aumentó vuestra entereza y virginidad.

La santa escritura nos refiere en San Mateo 1. 18. "Que María era la Madre desposada." y llamola así con el acuerdo mas acordado de cuantos inspiró el Espíritu Santo. Por que despues de habernos atestiguado que José era el esposo de María; al mismo tiempo se sirvió de la palabra desposada porque es sinóninimo de doncellez y limpieza; asi con la combinacion de ambas palabras, concluye el Espíritu Santo, que es María la dotada de toda entereza y de la maternidad á un mismo tiempo; porque Ella es la Vírgen y Madre: así de un modo tan claro y tan espreso se vé notado en la criatura y en los padres que Dios quizo que María fuese perpetuamente Vírgen!

Los santos padres nos demuestran que Dios quiso que María fuese perpetuamente vírgen, afirmándonos que Dios tuvo cuidado de darnos á María no solo con el fomes de la concupiscencia ligado como lo han tenido algunos santos, ó casi del todo extinguido como pudo tenerlo Juan Bau-

tista, *sino que tambien sin haberlo tenido jamás como concebida sin la culpa original.* San Bernardo así espresa su pensamiento. Yo pienso que fué tan copiosa la gracia que recibió María, que no solo hizo inmaculada su concepcion, sino que con ella quedó para toda su vida inmune de pecado: *así determinó Dios formar á su Madre! así no quiso sufrir que sintiera en su carne ni un movimiento de concupiscencia! así le concedió la integridad de su naturaleza! asi fué la vírgen y la perpetuamente vírgen. Y cómo habia de tener hijos la asi fabricada por el Señor!*

San Juan Damasceno haciendo un panegírico de la perpètua virginidad de María, nos la presenta gobernada divinamente por el Espíritu Santo y obrando amantísimamente por Dios: *así tan lejos estaba de todo acto de concupiscencia!* San Bernardo afirma que Dios fabricó á su Madre en una disposicion la mas perfecta, separándola de toda culpa, y si bien es verdad que dejó en Ella el amor, el temor, la admiracion, el horror y demás pasiones que pueden tenerse sin pecado, y que sirven para la virtud: *pero jamás, jamás tuvo la facultad de pecar, ni tuvo la concupiscencia,* ya

por que recibió la naturaleza sin la culpa, ya porque como dice San Anselmo, recibió el mayor grado de pureza que puede recibirse despues de la de Dios: ¿y la así privilegiada habia de abrazarse con un acto que es una consecuencia del pecado? No: María no tuvo hijos; ni jamás quiso tenerlos, y ni siquiera pudo tenerlos: porque siempre fué la bendita entre todas las mugeres siempre tuvo consigo al Señor, y siempre estuvo toda llena de gracia, y por tanto, de la gracia de ser perpetuamente vírgen. Asi habla Tertuliano cuando afirma, que la gracia encontrada por María, "fué la que Eva habia perdido." El cartusiano y el idiota así expresan su idea. María encontró la gracia corporal que hizo de su cuerpo un vaso purísimo de inocencia sin la menor mancha y sin la mas leve mota: halló la gracia de la justicia original, "el don de integridad, el pri-"vilegio de ser Madre sin dejar de ser Vírgen;" asi concluyen cuidó Dios de la gloria de su Madre, queriendo que cada palabra de la anunciacion publicara su perpétua Virginidad.

El célebre Canisio y el cardenal de Cusa, decian en el mismo sentido, "es María el verdadero lirio

"entre las espinas:„y Ricardo añade, jamás se ha visto tanta corruptibilidad con tanta incorruptibilidad: fué absolutamente incorrupta cual convenia á la Vírgen Madre de Dios; y fué tan corrupta que sufrió todas las concecuencias de la pena merecida por el pecado. San Bernardo adorna la misma reflexion presentándonos á la Vírgen con los gozos del paraiso, con los trabajos de este mundo, y con los padecimientos de Jesus: "tan cierto es que ni pudo asomarse á la Vírgen "la idea de tener hijos!" Porque si entre los Vírgenes prudentes acontece que les da horror la sola idea de tener hijos ¿qué sucederia con la Reina de los Vírgenes? si las vírgenes prudentes abominan todas las acciones que conducen á ser Madre ¿qué sucederia con la Santísima Vírgen que es por autonomasia la Vírgen prudentisima? tan falsa, tan herética, tan irracional y tan impia es la sentencia protestante, que asegura que María al morir no era Vírgen, porque habia tenído otros hijos.

¡Oh María! la clementísima señora mia, tú debes ser del todo alabada y glorificada, ya que estas dispuesta á perdonarnos á todos, y á todos llenarnos

de tu gracia. Tú que das la paz á la tierra, la eterna salud á los enfermos, y la vida á los muertos; Tú que nos inflamas en la virtud, nos consuelas en la adversidad, nos extingues la concupisencia, haces castos á nuestros cuerpos, puros á nuestros corazones, y quietas á nuestra voluntad: Tú que eres la Vírgen singular, amabilisima porque eres divinamente fecunda, y venerable por tu heróica santidad: Tú que diste al mundo el Verbo encarnado, y lo restauraste y lo redimiste y lo salvaste: Tú que eres la anunciada por los ángeles y los profetas, la sublimada sobre todos los dones de la naturaleza y de la gracia, la educada por los primores de la virtud del Altísimo, y toda impregnada con el rocio de la caridad súma del espíritu Santo: y Tú que eres todo lo dicho, por tu perpétua Virginidad, porque fuiste Vírgen Santa, Vírgen sóbria, Vírgen devota, y que siendo singularmente integérrima concebiste sin menoscabo de tu pudor, lo diste á luz quedando la intacta, y continuaste toda tu vida siempre Virgen, te suplico humildemente, por el amor sumo que profesaste á la Santa Vírginidad, que me libres de las asechanzas de mis enemigos, ya que se han multipli-

cado, me profesan sumo odio, atentan contra mi alma y desean precipitarla bajo los pies del pecado. Reconcilíame Vírgen prudentísima con Jesus el esposo de los Vírgenes, dame una carne pura semejante á la tuya con la que revestiste á tu Hijo: y por la leche virginal con la que lo amamantaste visítame con tu gracia poderosa, llénaame de tu misericordia, ilústrame con la luz divina y confórtame con tu virtud, para que vencidos todos mis enemigos del mundo, demonio y carne, practique la ley de Dios, dé el debido cumplimiento á todos mis deberes y logre un dia verte, amarte, honrarte, glorificarte y adorarte en la eterna gloria. Amen.

44 *Debe ser perpetuamente Vírgen como Reina de los Vírgenes.* Toda la Iglesia y todos los fieles á una voz alaban á María llamándola la reina de los Vírgenes, luego así como las reinas tienen eminentemente todo lo que tienen sus súbditos, claro está que María tuvo la virginidad pérpetua, ya que el ser siempre Vírgen es el distintivo de los Virgenes. Y á la manera que en sentir de los Padres María en el momento de su concepcion Inmaculada, despues de haberse conocido á si

misma, le tornó á Dios cuanto de él habia recibido consagrándole su Virginidad; asi tambien desde entonces por el conocimiento que le fué dado, conmenzó su vida divina propia de reina de los Vírgenes.

Esto hizo que San German comparase la virginidad de María con la de Cristo: y que así como éste dió la señal para que todos los hombres pudiesen ser vírgenes, así María dirijiéndose á las mugeres les dijo: *sed vírgenes como yo soy vírgen:* esto hizo que San Ambrosio la llamara *la porta estandarte de la virginidad, y la maestra de todos los Vírg enes*; que San Epifánio la apellidase *la princesa de la Virginidad Santísima;* San Isidro, *la cabeza de todos los Virgenes;* porque Ella fué la primera Vírgen consagrada, y la seguida por millares de millares; Alberto magno que *la Santísima Vírgen María era la reina de los Vírgenes*; y el Apóstol San Bartolomé, segun dice Abdian y Lorenzo Justiniano, enseñaba *que la Santísima Vírgen María fué la primera Vírgen consagrada á Dios que hizo voto de Virginidad;* y dice la primera, porque ninguno la habia precedido: hasta este punto es la Reina de los Vírgenes!

y hasta este punto es ciertisima la verdad católica que afirma que María fué perpetuamente Vírgen!

San Bernardo, que tanto nos hizo conocer á María, nos dice: "Que Ella ofreció á Dios con "voto el sacrificio de su virginidad; y que por es- "to es llamada la Reina de los vírgenes, el ejem- "plar Virginal, y la primera que tremoló su blan- "co estandarte." Hugo de San Victor, Suarez Vazquez, Lorenzo Justiniano y Alápide, dicen: "que solo á María fué dado parir á Dios y per- "manecer Vírgen; porque habiendo sido Ella la "primera Vírgen consagrada fuese la madre fe- "cunda de todos los Vírgenes, conservándose por "consiguiente perpetuamente Vírgen." Y María no habria sido siempre Vírgen? María habria tenido hijos segun la carne? Oh blasfemia! inmunda blasfemia pronunciada por los protestantes, y que han tenido el atrevimiento de estamparla en sus nauseabundos folletos, que con la mayor mala fé posible han denominado: La Vírgen María en la Biblia: Sacrílegos! que bien los condena San Leon al decir: Jesucristo fué engendrado con una generacion nueva; *porque conservó inviolable la Virginidad de su Madre*, y no obstante de

haber suministrado la materia de su carne, con todo ni siquiera fué tiznada con un átomo de concupiscencia.

Mas cómo quedó despues del parto? Quudó Vírgen Sacratísima, purísima, y tan sumamente elevada en su pureza, que solo es superior la pureza de Dios, porque la de los ángeles en su comparacion es oscuridad feísima. Y una muger así privilegiada habriase juntado carnalmente con un hombre? Solo un corazon protestante es capaz de abrigar semejante idea! María despues del parto quedó Vírgen sacratísima, con una dignidad sumamente omnipotente, con el parentesco de afinidad con las Tres Divinas Personas y la mas unida con Dios despues de la humanidad de Jesucristo y *María así única y privilegiada habríase unido carnalmente con un hombre?* A la dignidad suma juntóse una infinita santidad, y santidad tan inefable que solo pudo ser conocida por Dios: y una criatura perfectísimamente santa habia de abájarse á hacer una accion imperfectísima, sino en sí misma, al menos en cuanto tuvo su orígen en el pecado? habia de sumergirse en la corrupcion que lleva consigo el acto de la generacion se-

gun la carne? La sacratísima Vírgen fué dotada de todas las gracias, dones y privilegios, y la que, á fuer de reina, concede á los redimidos el privilegio de conservar el lirio de la Virginidad, ¿y Ella habria de verse despojada de él? Qué mayor contradiccion puede suponerse! Con todo, este absurdo, que es considerado, y con razon como el mayor de los absurdos, es el que se traga cual si fuera un grano de anis el autor del pestífero folleto titulado Las Hijas de María.

Concluyamos que María fué Vírgen y perpetuamente Vírgen, porque toda la gracia de la redencion le fué entregada de un modo tan absoluto que "Aquel Señor que puede todo lo que "quiere, quiso todo lo que pudo en favor de su "Madre María:" y despues de esto, María, purísimo oro, habia de juntarse con el inmundo cieno? Y por qué los protestantes son tan ciegos que no solo afirman su posibilidad, sino que lo aseguran como un acto consumado? por que lo andarán diciendo todavia? por qué lo harán objeto de sus predicaciones? por qué lo habrán publicado en sus fatales folletos que han apellidado Undecima noche con los romanistas; las Hijas de María; y

la Virgen María de la Biblia? Por qué? porque odian á la Iglesia católica; porque odian las verdades que profesa; porque odian al Romano Pontífice; porque odian á todos los católicos queriendo estraviarlos, y porque odiando á Jesucristo odian tambien á su Santísima Madre. Quisieran quitar el honor y culto que le es debido, y no pudiendo alcanzarlo, se congratulan con calumniarla, arrebatando de sus cienes en cuanto les es dable, la perla hermosísima de su perpetua Virginidad. Y qué diremos contra unos hombres semejantes? cómo trataremos á unos corazones tan perversos? qué juicios nos formaremos de unas almas tan negras? Ah! la Iglesia los ha condenado con sus anatemas, los ha separado de su seno, les ha cerrado las puertas del cielo, les ha neutralizado la Sangre del Redentor y abriendo las puertas del infierno, ha decretado que la infinidad de sus tormentos, sean sus propios tormentos por toda una eternidad: así decimos nosotros como hijos verdaderos de la Iglesia: y ya que obstinados siguen las pisadas del demonio, sean como él condenados sino se arrepientan de sus blasfemias y demas pecados.

CAPITULO VIII.

COMO LA TRADICION Y LOS SANTOS PADRES NOS DEMUESTRAN LA PERPETUA VIRGINIDAD DE MARIA.

45. *Argumento de los protestantes contra la perpetua Virginidad de María.* Dos especies de argumentos, lector carísimo, aducen los protestantes contra la Virginidad de María. Unos niegan completamente que sea la Santísima Vírgen María la Vírgen de Isaias; pero se valen de unos argumentos tan fútiles, que ni merecen el honor de refutarse, porque con solo presentarlos, quedan sin valor alguno. Ellos dicen que Isaias no habla de una Vírgen que hubiese de permanecer Vírgen; sino de una Vírgen pero que perderia su virginidad en el matrimonio. Otros que á la ignorancia y mala fé añaden la infamia, sin mas argumentos ni pruebas que sus dichos, afirman que María tuvo hijos como las demas mugeres: y con una blasfemia de las mayores que pueden pronunciarse, presentan á María corrupta ya antes de

que se desposara con el señor San José: y siguen diciendo cosas peores, que omitimos exprofeso por no escandalizar. Pero quien hará caso de un blasfemo? quién hará caso de un ignorante que prefiere no instruirse á fin de poder seguir blasfemando? Pero por fortuna estas ideas no las admiten los buenos protestantes, aunque por su desgracia se prohijan; otras de tan fatales consecuencias, que renovando los errores del hereje Elvidio, niegan la perpetua Virginidad de María. Confiesan que es la Vírgen de Isaias: confiesan que fué Vírgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto; pero afirman terminantemente que despues de haber tenido á Jesucristo, casó con el señor San José y que tuvo de éste hijos é hijas: así dice el autor de los folletos: Las hijas de María, y el de la Vírgen María de la Biblia y la Vírgen María de la Iglesia Romana. Véamoslo:

1.° Despues del nacimiento de Jesucristo, dice el autor de las Hijas de María, Ella casó honorablemente con José, hombre de santidad y de estirpe real.... Señor protestante, esto es una mentira; pues no hay ningun pasage en la

Sagrada Escritura que diga semejaete cosa, y ni siquiera lo puede decir, porque María estaba casada con José cuando se le apareció el Angel de la Anunciacion: y si nó alegue vd. el texto.

2.° Que María tuvo muchos hijos, lo leemos con frecuencia en la Sagrada Escritura.... esto es otra mentira: porque no se lee en la Sagrada Escritura no digo con frecuencia, mas ni siquiera una sola vez... y sino haga el favor de presentar los textos que dicen que María Santísima la Madre de Dios tuvo muchos hijos.

3.° El Nuevo Testamento nos habla de los hermanos y hermanas del Señor; pero la Escritura no dice que sean hijos de María la esposa de José; sino que son llamados hermanos y hermanas del Señor, porque eran sus parientes cercanos, como Júdas apóstol, hijo de María de Alfeo; Simon y Jaime, hijos de María Cleofas; y Juan y Santiago, hijos de María Salomé. Ademas, las hermanas de Judas se llamaban Ester y Tamar: y como unas y otros eran parientes cercanos del Señor, ya por parte del señor San José, ya por parte de la Santísima Vírgen María, por esto fueron llamados sus hermanos.

4.° Solo la mala fe, y los deseos diabólicos de renovar las herejias de Elvidio, pudo abrir los lábios de los protestantes para manchar en su malicia la Virginidad perpetua de María; porque no hay un solo texto que diga que María no fué siempre Vírgen, ni un solo Padre de la Iglesia que lo apoye; siuo que al contrario, los evangelios nos dicen que María era la Vírgen.

5.° Si el argumento de los protestantes tuviese algun valor, entonces todos los Apóstoles y los discípulos serian hijos de la madre de San Pedro; porque el Señor le mandó que confirmase á sus hermanos en la fé: y así como esto es un absurdo, así es lo mas absurdo que puede darse, concluir que María Santísima no fué siempre Vírgen, porque hay unos hombres y unas mugeres que se llaman hermanos y hermanas del Señor.

46. *Sentencias de los santos padres sobre la perpétua virginidad de María.* Parece increible lector carísimo, la conducta de los protestantes sobre la perpétua virginidad de María. Convenimos que un hombre puede errar, que pasiones poderosas pueden cegar el entendimiento y arrebatar la voluntad, pero creiamos no posible la conducta

de los protestantes, hasta que hemos visto su tristísimo modo de obrar, en los nauseabundos folletos que titularon *Undécima noche con los romanistas; Las hijas de María; y La Vírgen segun la Biblia, y La Vírgen segun la Iglesia romana*; porque en cada uno de ellos aparece su mala fé, su falta de critério, y como hicieron todos los esfuerzos posibles para arrebatar las glorias de María inmaculada, diciendo en su furia infernal que Ella no murió vírgen; pero afortunadamente todos los padres de la Iglesia, todos los doctores, y todos los escritores eclesiásticos, partiendo de la tradicion han demostrado ó dado por supuesto como una verdad de fé, la perpetua virginidad de María. Véamoslo en algunas de sus sentencias.

San Agustin nos dice: "María es la Vírgen "que recibió el Espíritu Santo y cuya infinidad "de virtudes no podia explicarse:" Alápide en mil y mil pasages de sus comentarios la apellida "la "Vírgen en el parto, antes del parto, y despues "del parto; la siempre vírgen y la perpetuamente "vírgen y la vírgen primogénita, elegida la pri-"mera antes que toda criatura." Alberto Magno, *María* esclamaba en su devocion tiernísima, "es

"la Vírgen, pero vírgen que halló la mayor gra-
"cia que pudo ser hallada, vírgen colocada para
"ocupar un lugar medio entre Dios y los hom-
"bres y vírgen cuya virtud llega hasta lo mas su-
"blime y elevado; vírgen toda llena de mereci-
"mientos para dispensarnoslos." El devotísimo Amadeo afirmaba, "que la tan honorable madre
"de Dios era la vírgen; vírgen gloriosa sobre la
"cual descendió el Espíritu santo; vírgen única
"elegida sobre todas las demas, y vírgen que por
"su dignidad supera á cuantas han sido ó serán.'
San Ambrosio la señala "la vírgen, pero vírgen
"tan celebérrima que todos los doctores la ape-
"llidan la vírgen por estado; y de tal excelencia,
"que no puede definirla como es en si, ni la lengua
"mas discreta, ni la mente mas privilegiada, ni el
"entendimiento mas vasto, ni los libros mejor
"compuestos; porque es la vírgen tan privilegia-
"da que visitada por el Espíritu Santo obró la
"generacion del Verbo." San Anselmo, como que la identifica con el Redentor diciendo, "que
"es la vírgen que reparandolo todo con su pureza
"nació el Eterno de sus entrañas quedando mas
"purísima que antes del parto." El Apostol S.

Andres fué uno de los mayores panegiristas de la Vírgen María despues de su muerte, y se complacia en presentarla á la consideracion de los fieles " como la Vírgen." Andres cretense, habla "de Maria como de "la Vírgen cuyo Hijo divino "es tan especial, que no tiene con quien ser "comparada." S. Antonino la llama: "la Virgen "llena de gracia, la Virgen proclamada por toda "criatura, la Virgen que quedó siempre Virgen, "y que así como fué su cuerpo hermosísimo, así "fué su alma la mas noble despues de la de su "Hijo." Arnoldo afirma: "que Maria es de tal "naturaleza la Vírgen que ni con lenguas angé-"licas puede hablarse dignamente de su pérpetua "Virginidad." Y S. Atanasio añade: "que la toda "llena de gracia es la Vírgen, que la adornada "con todas las virtudes propias de la madre de "Dios es la Vírgen, que el Espíritu Santo descen-"dió sobre la Vírgen, y que la Vírgen es la "imágen perfectísima de Jesucristo Nuestro Se-"ñor." Ved ahí, lector carísimo, once testimonios de Padres y Doctores de la Iglesia, los cuales profesan la doctrina de la pérpetua Virginidad de María; y nos aseguran que esta fué la doctri-

na de toda la Iglesia durante los primeros diez y seis siglos. Puede darse una demostracion mas clara y exacta? Pero sigamos.

El glorioso S. Basilio, apellidado el magno, porque su sabiduría y santidad ocupaba el lugar primero entre los sabios y Doctores, nos enseña de María cuanto podiamos desear al decirnos: *Jamas se dirá lo suficiente de María, porque Ella, es la Vírgen. pero Vírgen la mas ilustre, la gloriosa y la dignísima.* Barradas la apellida *la Vírgen, pero Vírgen, que dió á luz al Eterno;* del mismo modo que S. Bernardino de Bustos dice *que es la Vírgen amada de Dios.* S. Bernardino de Casia, con un primor admirable nos describe su poder, presentándonosla Todopoderosa cuando afirma: Es María *la Vírgen suprema y magnánima, tiene un dominio tal sobre el purgatorio que líbra de él á cuantas almas quiere Es la Vírgen, pero Vírgen tan esclarecida, que por ella principalmente vino Jesucristo á redimirnos, colocándola ademas en una altura tan única, que con esto estableció un nuevo culto que pertenece solo á la Virgen*: tanto es digna de toda alabanza. Y S. Bernardo, llamado por los Doctores el melifluo Bernardo por el acierto

y dulzura con que habla de María dice de Ella *Que es la Virgen beatísima..... que hablar de la Virgen es lo mas gustoso y dificil..... que el Señor miró la humildad de su sierva Virgen.... que concibió á su Hijo siendo Virgen, que lo dió á luz conservando su Virginidad..... que fué la Virgen la que en el Sábado Santo conservó toda la fé de la Iglesia guardandola encerrada en su corazon..... que la altura de las virtudes de la Virgen es lo mas elevado..... y que cuañtas criaturas sirven á Dios otras tantas sirven á la Virgen.* S. Buenaventura añade: *Que Maria es la Virgen, y que la Virgen solo pudo tener por Hijo á Dios .... que puede atribuirse á la Virgen todo lo conveniente á la gloria de Dios.. que la Virgen fué tan libre que jamás fué vencida, de ninguna culpa... y que su seno Virginal fué como un divino trono en donde gustósamente se asentará el mismo Dios hecho hombre*: tan comun es la sentencia de los Padres que demuestra con la mayor evidencia la perpétua Virginidad de María! tan claras son las espresiones que emplean! Pero sigamos con los Padres para que de una vez para siempre aparezca la mala fé de los protestantes sobre la Virvinidad de María ó su probidad si convencidos se retractan.

47 *Sentencia de los Padres sobre la perpétua Virginidad de María.* El cardenal de Cusa, hablando de María nos dice; *Ella es la Vírgen, y Vírgen que no necesitó redencion como nosotros, sino que fué preservada; porque Ella recibió nuestra naturaleza y no la culpa que la acompaña.* El concilio de Constanza *nos determina á María como á la Virgen que con su perfecta caridad curó todas las llagas del género humamo.* Y San Pedro Crisólogo *nos enseña que Dios nos dió la vida verdadera, Jesucristo Nuestro Señor, por medio de la Virginidad perpetua de su purísima Madre.* He ahí otros tres testimonios de la virginidad perpétua de María, pero que equivalen á muchos centenares, ya porque el primero alega en su favor inumerables sentencias, ya por el gran número de sabios y Santos Obispos que formaron el concilio, ya en suma por el gran talento, penetracion y erudicion del que mereció entre toda la Iglesia ser llamado el Crisólogo.

Dionisio areopagita discipulo del grande Apostol San Pablo, y que vió con sus propios ojos á María, que pudo ser instruido de los Apóstoles y que de hecho lo fué nos dice: *la benignidad de Dios me concedió la gracia de ver la gloria de la magestad*

divina, la forma de Dios su Santisima Madre la Vírgen...te aseguro que al ver á la Vírgen la habria adorado como Dios, si la fé no me hubiese enseñado lo contrario. Y Dionisio Cartusiano siguiendo los acertados ecos de la Tradicion mas hábilmente recogida dice así: *La santidad de la vírgen no puede ser mayor porque recibia de Dios cuanto es dable á la mas privilegiada criatura....es la Vírgen llena de toda gracia, la dignísima y la única inmaculada que nada tiene de comun con las demas.* Què autoridad tan grande la de ambos testimonios! El uno ha visto á la Vírgen, y ha recibido la verdad de boca de los mismos apóstoles; y el otro nos afirma, que todos los siglos hasta su tiempo, han creido y profesado el dogma de fe de la perpetua virginidad de María. Puede darse un argumento mas concluyente? ¿podia demostrarse mejor el maléfico atrevimiento de los protestantes? ¿y habrá todavia quien manche sus labios con una falsedad tan patente como pérfida?

San Efren, diácono y cuya doctrina lo declara tan cuidadoso en la ciencia como venerable en sus costumbres, nos dice en sus obras.... *Hablaré de la Vírgen....pero si el amor me impele, el*

temor de hacerlo mal me detiene: tan privilegiada y tan única es la Vírgen María! San Epifanio, tan conocido por sus obras que lo declaran el devoto afectuosísimo de María, así dice en su alabanza: *María es la Vírgen de inmensa gracia....* Dios mismo tomó *carne de Ella despues de haber sido fecundizada por el Espíritu Santo....es la Vírgen de todas las gracias....tenia una Virginidad tan singular que no era hija del cuidado, sino de la naturaleza..... y era Vírgen como esposa del Espíritu Santo cuyos prívilegios habia recibido.* Y Eusebio emiseno hace su mas bello panegírico declarándola la única Vírgen, y lo hace con pocas pero exactas expresiones: *Tuvo la Vírgen,* afirma, *todas las virtudes hasta lo sumo; pero las tuvo con una eminencia tan especial, que eran intensísimas, perfectísimas y heróicas:* y lo eran tanto. esclama el abad Felipe *que fué la venturosa Vírgen divinamente introducida en el alcázar de la dicha.*

El sapientísimo y devotísimo Garau, de la compañia de Jesus, autor de una obra de un mérito nada comun sobre la concepcion de María y sus demas privilegios, la declara la Vírgen millares de veces. Entre muchos pasajes nos llamaron la aten-

cion las siguientes expresiones: *María es la Vírgen en la cual se encuentran al Criador y la criatura y los tres principales atributos de Dios, que son la omnipotencia, la sabiduria y la bondad, porque en su claustro virginal como en el sólio de su poder se encuentra el hijo de Dios.....Solo Dios que hizo á la Vírgen puede comprender su gloria.....ojalá que me informe en el amor de la Vírgen y obre conforme á Ella.* San Gerónimo, cuyos conocimientos en las sagradas escrituras le han merecido el renombre de Doctor Máximo asegura; "Que nadie es apto "para hablar debidamente de la Vírgen, ni los "hombres, ni los doctores, ni los Angeles" San Gregorio saluda á Maria como "la Vírgen, pero Vír-"gen prodigiosa por el modo maravilloso de sal-"varnos" San Grogorio de Nazianzo nos enseña "que la hermosura de la Vírgen es de tal naturaleza que aun entre las bellísimas es la única." Los dos Gregorios de Neocesarea y de Nicomedia llaman á María "la Vírgen castísima que cual mística arca encerró á Jesucristo Nuestro Señor" Y Guillermo el gran Doctor parisiense saluda á María diciendo: "En Tí, oh soberana Vírgen, se encuentran del modo mas perfecto toda dignidad

y la plenitud de toda gracia." He aquí, lector carísimo, los testimonios de diez siglos de la Iglesia, y todos á una voz profesan el dogma consolador de la perpetua Virginidad de María inmaculada. Cuán dignos de compasion aparecen los ciegos protestantes! qué vergüenza y que confusion errar en una materia tan solemne y tan exactísimamente demostrada! pero sigamos para que aparezca la mala fé de los rebeldes, y la providad de los que se retracten

Hailgrino, Enrique de Casia y Hugo de San Victor nos hablan de María, como de una Vírgen por estado bajo la imágen de una luz tan sutíl como apasible; de una Vírgen adornada con toda la plenitud de gracia, de los dones "y de los privilegios; y Vírgen que concibió entre las cien y cien delicias de la eterna dulzura" y con una suavidad tan indecible, que solo Ella que la habia gustado podria hacernosla concebir en algun modo.

Los santos Ildefonso, Ines é Ireneo hacen suyos estos pensamientos sobre la Vírgen: "María "es el modelo de los vírgenes, y con su pérpetua "Virginidad mereció el hermosísimo cuello de "la cabeza de Cristo....Todo lo eres, oh María

porque siendo la Vírgen perpétua eres madre de Jesus y su primera esposa....María es nuestra Vír-"gen, y como Vírgen es la salud del género hu-"mano y porque obedeciéndose se salvó así misma "y á todo el genero humano."

Los tres Juanes, el Crisóstomo, el Damasceno y Francisco Regis, de este modo discurren; "María es la dignísima de toda alabanza porque es la Vírgen.....Jesucristo antes de salir del seno virginal de María, ya iluminaba á todo hombre que viene á este mundo.....Nada faltó á la Vírgen excelentísima, y todo lo tuvo tanto en su cuerpo como en su alma." No, no hay otro punto que los Padres y Doctores de la Iglesia hayan espresado mejor! así es cierto que María fué siempre Vírgen.

48 *Sentencias de los santos Padres sobre la perpetua Virginidad de María.* San Leon Papa y San Lorenzo Justiniano nos dicen cosas prodigiosas de la Vírgen María, porque si el primero nos traza admirablemente "el glorioso parto de Ma-"ría Vírgen aprovechando á los tiempos pasados á los presentes y á los futuros, y que Jesucristo nació de la Vírgen engendrado no por obra de hombre, sino por virtud del Espíritu Santo; el se-

gundo nos demuestra que María es una Vírgen tan beatísima que supera á toda la gracia recibida:" admirables testimonios que nos certifican que en la Iglesia es ha sido, y será siempre verdad de fé la perpetua Vírginidad de María.

Que María es aquella "Vírgen que fué la hija "queridísima de Dios Padre, la dilectisima Madre "de Dios Hijo, y la fidelisima Esposa de Dios Es-"píritu Santo; que María es la única y sola Vír-"gen del todo inefable; Vírgen purísima preser-"vada del Espíritu Santo y Vírgen que obra con "un poder tan sin igual que confunde y ahuyenta "á los demonios, es sentencia de San Máximo y de "Nogarola, de San Norberto y de Novarino:" así como San Odilon y Origenes aseguran "que Ma-"ría es la Vírgen, que sus acciones estuvieron del 'todo unidas con las del Señor, que tuvo en su se-"no el divino sol de Justicia, y que brillaba su ros-"tro con una luz divina.

"Que á María le fué dado como á Vírgen el "principado de los ángeles, que brilla entre los "coros ángelicos como el sol entre las estrellas "que Dios estuvo en la Vírgen por identidad de "naturaleza de modo que no se acierta á concebir-

"la superior, que el nacimiento de Dios de una "Vírgen fué la salvacion del género humano, que "Dios mostró en la fábrica de la Vírgen toda su "gloria;" son pensamientos de San Pedro Damiano, Pedro Gelasio y Pedro Balesense del mismo modo que Pedro español afirma, "que la mejor "ocupacion de un cristiano es discurrir sobre al-"guna de las excelencias de la Vírgen;" así como Pedro abad de Cluni nos patentiza todo el ardor de su fé devotisima esclamando: "Digo, creo, afir-"mo y juro que la Santisima Vírgen fué escogida "con toda singular predileccion para ser Vírgen."

Atiende, lector carísimo, las siguientes sentencias de Raimundo Jordan, los Ricardos de San Lorenzo y de San Victor, y Ruperto porque son pensamientos dignísimos de su devocion, piedad y sabiduria. "Todo lo hizo Dios por la Vírgen.... y la "creacion, la conservacion y la redencion lo hizo Dios por la Vírgen....por esto es la Reina, y nuestra patrona....La Vírgen es lo terrible á los demonios....La Vírgen es una especie de Cristo ya que es una copia exactísima.....La Vírgen es la única á quien el Señor obró de un modo tan admirable que la hizo la grande:" así tan

numerosos, tan claros tan expresivos son los documentos que nos demuestran la perpétua Vírginidad de María! ¿Y habrá todavia quién dude de Ella? ¿habrá protestante que no la admita? No lo creemos, porque seria acreditarse de ser cien veces mas necio que la misma necedad.

Sin detenernos en otras consideraciones, vamos á aducir otros trece testimonios de la perpétua Virginidad de María, testimonios que se revisten de la autoridad de muchos millares.. Salazar exclama: "¡Oh Vírgen prudentisima y devotisima! ¿quién te enseñó á ofrecer á Dios tu Virginidad?" Salmeron demuestra "que nadie podrá ponderar cual conviene la gloria de la Vírgen: Sixto IV nos enseña "que todos los Romanos pontífi-"ces anteriores a él habian llamado á María la "Vírgen:" Sofronio concluye despues de muchos argumentos, "que la Vírgen dió la gloria á los "cielos, y un Dios á la tierra y que además es "el huerto de las delicias del Eterno, porque han "crecido en su corazon las flores de toda virtud Suarez con su talento tan privilegiado nos describe á la vírgen teniendo nna dignidad infinita, empleándola en favor de nuestras necesidades: y nos

presenta á Dios obrando de tal modo en favor de la Vírgen "que la hizo su Madre, la llenó de toda gracia y le fué dada la reunion mas numerosa de los actos mas férvicos de toda virtud y de ser siempre la Vírgen.

Tertuliano, con aquel decir tan sentencioso como casi único aun entre los padres, afirma: "Que "la Vírgen engendró á Dios": Tomás de Aquino, el ángel privilegiado de María, habla con Ella diciéndola: "Eres Vírgen beatisima como madre "de Dios....Jesus es el fruto bendito de tu vien- "tre virginal,....eres la vírgen confirmada en "gracia desde el primer instante de tu purisima "concepciou, ora por medio de la vision clara de "Dios, ora por el entrego de cien y cien gracias " y privilegios:" Santo Tomás de Villanueva llama á la Vírgen "la divinamente hermosa:" y el "Tridentino afirma "que fué siempre Vírgen al "exceptuarla absolutamente libre del decreto que "conduce á todos los hombres á ser concebidos "en pecado:" sentencia honrosa en favor de María, ya porque es dada por mas de trecientos padres,y por inumerables téologos; ya porque como Concilio Ecuménico es infalible en toda declara-

cion? Qué mas puede desearse en esta materia? Y será posible que haya protestantes tan ciegos que se opongan todavia á esta verdad? ¿será posible que hasta este punto continuen ciegos no obstante las brillantes luces del Espíritu Santo?

Valencia nos apellida á María, "La Vírgen" Venanio nos la denomina, "tan Vírgen que con "los rayos de su virginidad apagarán los rayos del "sol:" San Victor, que asi como tuvo en el cielo un padre incorrupto, "asi tuvo en la tierra una "Madre Vírgen," y San Vicente Ferrer; nos enseña, "que la generacion en el seno de la Vírgen "es llamada luz, porque se verificó sin las tinie- "blas de la concupiscencia."

Ahora bien, oh protestante, ¿qué es lo que resuelves despues de un conjunto de testimonios el mas numeroso y digno de fé? Todos partiéndo de la Bibla dicen *que María es la Vírgen: la Vírgen por estado: la Vírgen en el parto, antes del parto y despues del parto, y la siempre y perpetuamente Vírgen*: y tú ¿dirás todavía lo contrario? te atreverás á afirmar tan horrible blasfemia? No, no te atrevas; no parezcas ante la sociedad con los lábios manchados, con la lengua impura,

con palabras pérfidas, con el corazon depravado y con el entendimiento torcido: no lo hagas, porque irias contra la demostracion mas clara y evidente, contra un hecho único que tiene en su favor todas las pruebas que brotan de la divinidad de Jesus, contra lo mas fijo y mejor establecido por la razon ilustrada por la fé, y contra lo confirmado en los dias todos de 19 siglos que tiene la Iglesia: no lo hagas, porque irias contra lo demostrado por San Agustin, Alápide, San Alberto Magno, el Beato Amadeo, San Ambrosio, San Ancelmo, San Andrés Apóstol, Andrés Cretense, San Antonio, Arnoldo y San Atanacio: no lo hagas, porque están en tu contra San Basilio, Barradas, San Bernardino de Bustos, San Bernardino de Sena, San Bernardo y San Buenaventura: no lo hagas, porque serás confundido por el cardenal de Çusa, el Crisólogo y el concilio de Contanza; por San Dionisio Areopagita y Dionisio Cartusiano; por San Efren, San Epifanio y Eusebio Emiseno y por el Abad Felipe: no lo hagas, porque seria acreditarte de necio, y quedarias vergonzosamente confundido por Garau, San Gerónimo y San Gregorio, por los

tres Gregorios, el de Nazianzo, el de Neocesarea, y el de Nicomedia; por Guillermo parisiense, Hailgrino, Enrique de Cásia y Hugo de San Virctor; por Ildefonso, Inés, é Ireneo; por los tres Juanes, el Damasceno, el Crisóstomo y Francisco Regis; por Leon Magno, Lorenzo Justiniano y San Máximo: no lo hagas, porque esta conducta, llena de terquedad, te declaria hombre de mala fé, y quedarias ademas confundido por San Norberto, Nogarola y Novarino: por San Odilón, Orígenes, Pedro Blescense, y Pedro Abad de Cluni; por Pedro Damiano, Pedro español y Pedro Gelasio; por Raimundo Jordan, Ricardo de San Lorenzo, de San Victor y Ruperto; por Salazar, Salmeron, Sixto IV. y absolutamente por todos los Romanos Pontifices: no, no lo hagas en suma, porque te avergüenzan y patentizan toda tu mala fé, Sofronio, Suarez y Tertuliano, Tomás de Aquino, Tomás de Villamueva y el Tridentino, con Valencia, Venancio y Vicente Terrer.

49. *Obras de los Padres y Doctores de la Iglesia sobre la virginidad de María.* En conclusion á es-
escapítulo, en confirmacion de los protestante

y malos cristianos que adjurados sus errores sobre la virginidad de María, la admiten como realmente es en sí misma: y para perenne confusion de los obstinados é incrédulos, señalaremos aquí no sentencias, sino obras, tratados y sermones que millares de escritores han dado á luz sobre la virginidad Santísima y Purísima de Santa María Vírgen: unos suponiéndola como dogma de nuestra santa fé, y otros demostrándola y comfundiendo á los que la han negado.

La Iglesia latina y aun la cismática han escrito innumerables tratados sobre la concepcion de la *Vírgen*, el nacimiento de la *Vírgen*, la presentacion de la *Vírgen* en el templo los desposorios de la *Vírgen* con el Señor San José, la Encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas de la *Vírgen*, el Hijo de Dios que nace de una *Vírgen*, una *Vírgen* que va á presentar á su Hijo divino y á purificarse, Simeon reconoce en María á la *Vírgen*, la *Vírgen* llena de dolor y en el calvario, muerte de la *Vírgen*, Asuncion de la *Vírgen* á los cielos y su gloriosa coronacion por el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pues en todos y en cada uno de estos libros, tratados, discursos ó conferencias, que son

verdadaramente innumerables, ó se demuestra la perpétua virginidad de María ó se supone creencia universal: y en uno y otro caso se confiesa dogma de nuestra santa fé. Aun, aun permaneserás en tu terquedad ¡oh temerario protestante! Cremos que no; porque llevarla á cabo hasta este grado seria declararte á tí mismo voluntario habitante de la casa de los Orates.

Ademas recordamos una multitud de autores que han escrito sobre María Santísima y de un modo especial han denominado esas producciones de la *Vírgen.* Así San Ambrosio en sus libros de oro sobre la virginidad y los virgenes les presenta *á la Vírgen* como á la reina y á su modelo. San Ancelmo escribió dos obras excelentísimas que apellidó, *La concepcion de la Vírgen, y las excelencias de la Vírgen.* Arnoldo procuró agradar á la reina de los cielos con el hermoso tratado de las *Alabanzas de la Vírgen.* San Bernardo sobre palabras del Evangelio, del Apocalipsis y aun del antiguo testamento, con un mérito inimitable escribió muchos sermones con el título *de la Vírgen.* Canisio, tan fervoroso como sábio, nos ha tratado muchos puntos importantísimos de la ma-

dre de Dios, con el título *de la Santísima Vírgen.* Dionisio Areopagita despues de haber tenido el gusto de verla mientras vivia, compuso una obrita que llamó; *Adoracion de la Vírgen en carne mortal.* Dionisio Riquelio, denominó su bellísimo tratado *de la Vírgen.* Dionisio Cartusiano, tan conocido por su rara Santidad como por sus escritos, nos ha dado á luz una composicion que conocemos con el nombre de *Alabanzas de la Vírgen.* Y San Epifanio, que tanto se distingió por su amor fervientísimo hácia la madre de Dios, escribió una obra que ha llegado á nuestros tiempos con el título de *Espejo de la Vírgen.*

Tulberto nos escribió de María un sermon sobre el *Nacimiento de la Vírgen;* y tenemos dos obras de San German que llamó *del síngulo de la Vírgen, y la otra muerte de la Vírgen.* Gerson, tan fervososo y lleno de piedad como instruido y prudente, arregló un tratado sobre *la correa de la Vírgen.* Gregorio de Nicomedia apellidó sus producciones marianas, "sermones sobre la Vírgen," y bien conocidos son los escritos de San Gerónimo contra Elvidio y de Gregorio Naciazeno sobre la "Anuneiacion de la Vírgen." San Ildefon-

so ocupa un lugar privilegiado, porque no se contentó con escribir la obra hermosísima de la "Co-"rona de la Vírgen," y del parto de la "Santísima "Vírgen;" sino que añadió un tratado especial que con mucha razon conocemos con el nombre de la "Perpétua virginidad de la Vírgen;" Jordan nos habla de la "contemplacion de la Vírgen" San Juan Damasceno compuso muchos discursos que llamó, "discursos sobre el Nacimiento de la "Vírgen;" Vileloquio formó "toda una Blbliote-"ca Virginal" que compuso de lo mas excelente que se habia escrito; y en nuestros dias el editor de todas las obras eclesiásticas, Niñi, ha dado á luz diez tomos en foleo sobre la vida, las glorias, la grandeza y los milagros de María Vírgen. Macion, al hablarnos de María nos descubrió sus inmenzas bellezas en el tratado que tituló "Crea-"cion del Alma de María Vírgen." Novaríno, escribió su obrita "La sombra virginal." Ricardo de San Lorenzo, Salmeron, Simon de Casia y Villegas dieron á luz "Los favores de la Vírgen, "De la bienaventurada Vírgen, Alabanzas de la "Vírgen".... pero cuando acabariamos de numerar la multitud de piezas en forma de libros

de tratados, de sermones, de discursos, de homilias y de oraciones sobre la Vírgen? Verdaderamente es del todo imposible; y sin embargo cada uno de esos documentos es una demostracion evidente de la perpétua virginidad de María. Hasta este punto quedan confundidos los protestantes que han escrito contra la pureza virginal de María!

Oh Santísima Vírgen, tu eres hermosísima como el lirio es bello y gracioso: y á la manera que el lirio se distingue por la blancura de su color, por su olor suavísimo, por la suavidad en la superficie, y por la hermosura de su todo; así tu tiernísima madre mia, eres cual místico lirio, la hermosísima por tu virginidad, la purísima despues del parto, la fragantísima en tu divino hijo y la suavísima en el amor que nos profesas: miranos pues con ojos de misericordia ya que agradaste del todo á Dios, derrama tus gracias en nuestro favor, asístenos con tus dones, defiendenos de todos los peligros, y echa una mirada compasiva sobre todos los pecadores, para que convirtiéndose de veras, y viviendo todos en la gracia y amistad de Dios, logremos verte y adorarte

en la gloria. Oh piadosísima vírgen! echa una mirad compasiva en favor de los protestantes para que en lugar de las maldiciones de que se hacen merecedores por su terquedad, entren dentro de si mismos, y del todo convertidos, logren los saludables efectos de la bendicion del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

50. *Frutos de esta obrita.*—Me disimularás, lector carísimo si antes de finalizar esta obrita, te indico el fruto que debes sacar de ella; porque siempre he estado con la conviccion, que no basta leer para que uno se aproveche de la lectura; sino que casi siempre es necesario bajar al particular, para que moralizando se aplique uno debidamente las verdades á sí mismo, se sirva de ellas para la práctica, y de esta manera se haga mejor: y nada mas justo, que de la defensa que hemos hecho de la perpetua virginidad de la Inmaculada y divina María, nada mas justo, que el que salgamos mas virtuosos, y mas castos. Sea pues el 1.º *amar la virginidad*, porque los vírgenes son los venturosos, vistos por San Juan, como nos refiere el Apocalipsis, en el misterioso é incontable número de ciento cuarenta y cuatro mi

que tenian escritos en su frente el nombre de Je. sus y el de su padre.....Ah! qué felices! qué conjunto de gozos! qué alegrias tan verdaderas!... Al mismo tiempo el apóstol vírgen, oia voces del cielo como de perfectos músicos que tañian sus instrumentos á lo divino, y cantaban el cántico nuevo ante el trono y el cordero Inmacnlado, ante los misteriosos animales y los veinte y cuatro ancianos. Cantaban el cántico nuevo como verdáderos vírgenes, y cántico que solo podian cantarlo aquellos felices, que no se mancillaron con el contacto de mujer; y cántico que solo podian cantarlo aquellas venturosas que no fueron manchadas con el contacto del hombre. Felices hombres y felices mujeres, porque fuiste como las primicias escogidas por Dios y por el Cordero! Felices unos y otras porque conservaron íntegros sus cuerpos y sus almas! felices unos y otras porque seguirán al cordero por do quiera que vaya! y felices unos y otras, porque en su boca! no se halló la mentira, y están sin mancha ante el trono de Dios! Cómo no amar una virtud tan divina? cómo no quererla de modo que uno la conserve? qué privilegios, qué gracias las concedi-

das á las personas vírgenes en este mundo! qué gloria, qué méritos, qué distinciones para la vida eterna! Ah! ¿qué ama, quien á la virginidad no ama?

2°. *Meditar sobre sus privilegios.* Como el fruto que intentamos al escribir nuestro tratado es estender el reino de la virginidad y de la pureza, por esto nos parece ahora que será buen medio para conceguirlo el pensar atentamente sobre sus privilegios. Elevemos algo nuestro espíritu de esta tierra de carne, y contemplemos la nobleza, el oficio, el órden, la virtud y las felicidades de los Vírges. ¡Ah! qué privilegios, los privilegios de los Vírgenes! Ellos son personas nobilisimas ante Dios....los asistidos de un modo singular.... los llenos de gracia sabiduria y virtud....los reunidos en los claustros dando al mundo una imagen del paraiso....los encerrados en las grutas quejandose del sol que con su nacimiento les impedia continuar en la oracion....los ocultos en sus casas agradando á su diviuo esposo con la suavidad de sus aromas virginales y los que hau disfrutado de la verdadera felicidad. Ellos forman la porcion queridísima del Cordero, llevan eu su frente el nom-

bre de Dios y son las flores escogidas del jardin de la Iglesia: flores divinas que han deleitado la vista y el olfato del mismo Dios. Ellos forman los coros de músicos divinos, son truenos formidables que espantan los abismos y á los inmundos, y tienen el incomparable privilegio de ver á Dios en sus criaturas, y de una manera especial de verlo en si mismo. Ellos en suma, lo diremos de una vez para honra y gloria, para honor y bendicion de los sagrados Virgenes, ellos forman las delicias de Dios.

Pero es posible que siendo nosotros tan míseros y tan malos podamos formar las delicias de Jesus? Sin duda alguna, que se verifica por medio de la santa Virginidad, porque en la Iglesia hay siempre un número extraordinario de almas Vírgenes que con su pureza y capitaneados por su Reina, constituyen el coro Virginal, y todos juntos forman las delicias de Jesus. Oh Dios! ¡Oh cuan bueno sois! Oh Virginidad adorable! que santa! que pura! cuan agraciada eres! Tú, tú fuiste como dice San Ambrosio, la virtud poderosa que llamó del cielo, lo que debia practicarse en la tierra.... tú eres la misteriosa nube que penetran-

do por los aires, estrellas y coros angélicos en contraste al Verbo, lo encontraste, lo atrajíste á la tierra y le comunicaste mil delicias presentándole por habitacion á almas Vírgenes, mediante María su poderosa y singularísima reina. ¡Ah! con razon, con razon hemos exclamado: ¡Qué ama quien á la Virginidad no ama!

3.° *Distinguirla conforme al aprecio que de Ella han hecho los mayores Santos.* Todos los Santos, absolutamente todos los Santos se han gloriado esmerandose en publicar las cien y cien bellezas de la Santa Virginidad: y San Juan Clímaco, San Cipriano y San Atanacio, San Gregorio, Ruperto y San Máximo, San Agustin, San Juan Damasceno y San Bernardo nos dicen "que la Vir-"ginidad: es una participacion de la naturaleza "angélica é incorporea, una imagen de la santidad "del mismo Dios, el templo exquisito de la Div!-"nidad, la morada del Espíritu Santo, y la que "reconoce por germen, por autor, por Maestro "y por Hijo al mismo Hijo de Dios. Oh Virtud "incomparable, flor de la religion, riqueza de la "Iglesia, porcion ilustre del rebaño de Jesucristo, "felicidad del corazon, calma de todas las pasio-

"nes, adorno del cuerpo, hermosura de la carne "delicias de la naturaleza humana, fundamento de "perfeccion y Santidad." Virtud en fin, que como dice San Bernardo, "demasiado elevada y subli- "me por ser mandada, y virtud tan privilegiada "y tan bellísima que ha sido practicada de infi- "nitos, atraidos de su olor y hermosura." Oh que bien nos convida la Vírgen diciéndonos: "Sed "Vírgenes como yo soy Vírgen!" Y si todo esto es aun en la tierra, ¿qué será en el cielo? qué diremos de sus privilegios, de sus distinciones y de su nobleza? Oh María! tu la gran reina de los Aírgenes, tu la prelada de las religiones y congregaciones, reunion feliz de afortunados Vírgenes; tu, que los conduces por entre rosas olorosas y hermosas azucenas brillantes de blancura Virginal; y tu, que en la vision beatífica ocupas el lugar primero, ruega, ruega por nosotros oh bienaventurada entre los Vírgenes, ya que humildes, cuidadosos y castos recurrimos á Vos: y ruega tambien por los protestantes para que dejen sus errores, se conviertan de veras, vivan cristiana, mente, y logren un dia la eterna gloria.

CAPITULO IX.

DEFENSA DE LAS HIJAS DE MARIA Y LA REFUTACION DEL FOLLETO QUE LAS ACUSA.

51. *Refutacion contra los protestantes.* Como los protestantes al dar á luz su folleto que titularon: *Las Hijas de María.* no se contentaron con negar la Vírginidad de María Santísima, sino que dijeron tambien contra estas almas sencillas, cosas no convenientes, y asentaron ademas como acostumbran, muchas falsedades contra ellas; por esto hemos querido antes de dar fin á nuestro trabajo salir en su defensa, no solo manifestando la inocencia de los cargos que les hacen los protestantes, sino que tambien dándolas á conocer ya como cristianas, ya como miembros de la asociacion llamada Las Hijas de María.

El autor del nauseabundo folleto, llama á las Hijas de María, adoradoras de la Vírgen: y con una mala fé la mas patente, ó con una ignoran-

cia culpable, ó quizás con ambas cosas a la vez, supone que adoran á la Vírgen como los idólatras y paganos adoraban á sus ídolos. Esta suposicion, señor autor, es del todo gratuita, porque ni siquiera ha pasado por la cabeza de una sola Hija de María; al contrario, todas saben y profesan, qne á solo Dios se le dá el culto supremo que conviene á Dios; y que á María, si la adoran, como de hecho la adoran, la adoran no como á Dios; sino con el culto que es propio de María la Madre de Dios. Ahora, si despues de esta declaracion sigue vd. con sus trece diciendo que las Hijas de María son idólatras, esto indica señor autor del folleto, que vd. es un solemne calumniador; porque de hecho las calumnia atribuyéndoles lo que nunca han hecho, ni han dicho, y ni siquiera han pensado.

A renglon seguido sigue afirmando, qne las Hijas de María echan cartas, dirijidas á María dentro del cepillo de la Vírgen: A la verdad, señor antor, desearia de vd. no tramoyas, ni trampantojos; porque su dicho es tan falso que jamás ningun Sacerdote ha enseñado semejante doctrina como vd. asegura, y jamás ha intentado hacer-

lo creer, no digo á las Hijas de María, más ni siquiera á ninguna otra clase de fieles. Un sacerdote enseñar que las cartas dirijidas á María y echadas dentro del cepillo de la Vírgen, su contenido llegaria á Ella...!!! Cuidado señor mio, porque semejante doctrina no la enseña la Iglesia Católica, ni siquiera la practica, y se hace vd. muy poco favor propalando semejantes mentiras.

No hagamos caso de la descripcion que hace sobre la quemazon que tuvo lugar en la Iglesia de los padres Jesuitas de Santiago de Chile; porqne solo su lectura, suponiendo el hecho cierto, indica señor mio, que la calumnia ha movido su lengua, porque ni los padres Jesuitas fueron causa de lo que su malicia y maledicencia les atribuye, ni se portaron de la manera infame con que los presenta, ni se encontraron en el grande recinto de la Iglesia las cenizas y humeantes restos de dos mil desgraciadas y engañadas Hijas de María. Señor mio, vd. es el desgraciado y el engañado autor de su triste folleto.

Luego nuestro pobre hombre en tono de maestro de la verdad, y de Doctor universal en todo género de ciencias hace las siguientes preguntas:

Estuvieron estas mugeres para dar culto á Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo? No: responde impertérrito, Y cómo lo sabe vd. señor Doctor de todo el género humano? quien le ha dicho á vd. que no? Y si alguno se lo ha dicho porque no lo presenta? Cómo se llama si no? Ah señor protestante! esto no es mas que una de tantas calumnias que vd se ha forjado; porque las Hijas de María no hacen lo que vd. afirma, pues cuando ellas se presentan, se hincan, se postran, honran, bendicen, alaban, glorifican, aman y adoran á María la Madre de Nuestro Redentor Jesus, dan en todas estas acciones á Dios el culto que le pertenece; porque la gloria de la Madre es la gloria del Hijo: y si adoran á María con el culto propio de Ella, adoran en aquellos mismos actos á Dios por su medio é intercesion.

Siendo esto así; siendo en realidad de verdad esta conducta, la conducta de las Hijas de María, ¿por qué el autor ha querido calumniarlas? ¡Oh que porte tan reprensible! ¿Y cómo no se averguenza de dirigir sus envenenados tiros contra unas jóvenes que tienen por carácter distintivo su inocencia y la práctica de la sencillez?

En la página 5, 6 y 7 asienta las siguientes: verdades: *María es la madre de Nuestro Señor Jesucristo; fué altamente favorecida..... fué bendita entre todas las mugeres*; y luego con una malignidad diabólica la injuria y le arrebata todos sus dones y privilegios, diciendo que fué una pecadora como las demas, que fué salvada por la fé como nosotros pecadores, y que cuando murió no fué Vírgen· "La confiesa saludada por el Arcan- "gel de parte de Dios, la toda llena de gracia, la "que tiene consigo al Señor, la bendita por ha- "ber llevado en su seno el niño Jesus, por haber- "lo criado y cuidado en los dias de su infancia y "por haber tenido la oportunidad de oirle como "ningun otro," y en las mismas páginas dice, que son mas bienaventurados los que oyen la palabra de Diosy la practican, que fué concebida en pecado y hecha en iniquidad, que era una pecadora y necesite para quedar limpia una expiacion, que su cuerpo está en la sepultura y que no ha subido á los cielos. Que contradicion tan patente! que cimismo tan remarcado! que corazon tan pérfido! que lengua tan mordaz y pestilente! Ah! solo un protestante es capaz de un lenguaje tan

culpable y criminal y ese protestante es el autor del pestífero folleto conocido por el nombre de las Hijas de María.

En las páginas 8, 9, 10 y 11 comienza negando la existencia real de Maria; y para que nadie dude de su pensamiento dice: Que Maria, concebida sin pecado original. Y no habiendo pecado jamás, teniendo una Virginidad perpetua, siendo ahora Reina del cielo, mediadora entre Cristo y los pecadores, y como omnipotente y poderosa para oir de todas las partes del mundo, todas las oraciones que le dirigieran, la reconoce; y luego afirma que es la imágen de unafabnlosa persona. Pues qué Señor protestante existe ó no existe? Si existe, porque miente con tanto descaro diciendo que es una persona fabulosa? y si no existe por que se burla de los lectores entreteniendolos con una cosa ficticia? Y como si esto no bastara, por medio de un série de contradiciones llama á a ría Diosa italiana. Pero cuando muestra de manera mas cierta si cabe, su refinada malicia es cuando intenta condenar á todes ios hijos é hijas de María diciendo: Los que doblan la rodilla ante la Imágen de María adoran lo que no saben....

los que se hincan ante una Imágen hacen injusticia á sns propias almas y quebrantan la ley de Dios, falsean el amor de Cristo y provocan el zelo da su honra.....hasta este punto delira el autor de tan triste folleto! Si, señor protestante, si saben lo que se hacen, y saben tambien que adorando á María, adoran principalmente á Dios, y de que saluden á María con el santa, santa, santa María no se sigue que sea absolutamente y como de sí misma la omnipotente, omnisciente y todopoderosa, ni ningun católico lo ha enseñado, sino que siguiendo la doctrina de los santos Padres afirma: "que puede por gracia y privilegio, "lo que Dios por esencia y naturaleza, y que al "tributarle tanto honor y gloria, se honra y glorifica principalmente á Dios.

Finalmente desde la página 12 hasta la 20 las emplea en lo que el llama columnas paralelas: pero el buen hombre no acierta en lo que intenta; y en vez de provar que lo que dice San Ligorio en las glorias de María, y lo que dice San Buenaventura en el oficio que compuso de la Vírgen es falso, hacina una multitud de textos del antiguo y Nuevo Testamento que tienen la propiedad de

tener inumerables sentidos, pero no sirven ni en lo mas mínimo, ni por una vez siquiera, para los miserables fines que el pobreton quisiera. Pobre hombre! estudie mejor el punto: lea y relea las sagradas escrituras; estudielas y compárelas como comviene, y examine el sentido que les han dado los Santos Padres y Doctores de la Iglesia católica, y verá con toda claridad y certidumbre que la Vírgen María, la Madre de Dios, tal como la tiene la Iglesia católica, no es un personage fabuloso, sino que es la Madre Santisima de Nuestro Señor Jesucristo, y que es la misma tal como nos la han descrito los Apóstoles, los Santos Padres, los Concilios y los Doctores.

52, *Idea de las Hijas de María.* Tenemos mucho gusto, señor protestante, en darle á conocer las hijas de María, para que conociendolas las respete un poco mas. Primero todos somos Hijos de María, porque Ella es la Madre de todos los cristianos, pues que á todos nos adoptó por hijos en el Calvarío en la persona de san Juan: por consiguiente todas las mugeres cristianas que reconocen á Jesucristo por Padre, reciben tambien á la Santisima Vírgen María por Madre. Ade-

mas hay sociedades de hombres llamadas de Hijo s de María. ....y hay igualmente congregaciones y sociedades de mugeres que se llaman hijas de María....¿Y como se ha atrevido vd. señor prot estante á condenar á las dos mitades del género humano? ¿cómo ha tenido atrevimiento de declararlo iluso? qnién es vd. para que omita un juicio semejante?...Sí: de una sola plumada condenó en su folleto á dos mil llamándolas desgraciadas y engañadas. Estudie mejor el punto y verá vd. que no son las Hijas de María las engañadas, sino la importante persona de vd.

Sabe vd. quiénes son las Hijas de María? Considerándolas como Asociacion que se llama de las Hijas de María, dejándo aparte las numerosas que han establecido algunas comunidades religiosas, y fijándonos tan solo en las que dirigen las hermanas de la caridad, dire á vd, señor protes tante, que se halla establecida en mas de mil casas ó establecimientos que dirigen dichas hermanas, formando entre todas un total de mas de ochenta mil hijas de María, pero hijas de María niñas todas, Vírgenes verdaderas, que ponen sus delicias en salir en la práctica fidelísimas copias

de las virtudes de su Madre, y de una manera especial de su devocion, humildad, caridad y pureza virginal. Son devotas, pues ademas de las devociones propias de un cristiano, una hija de María frecuenta las santos Sacramentos, oye la santa misa todos los dias que puede, reza el oficio de su santísima Madre, hace mensualmente su dia de retiro, y todos los años toma los santos ejercicios. Es humilde, y al paso que atribuye á Dios el buen suceso de sus acciones, se encierra en la humildad de su nada, de un modo semejante á María que siendo por sus méritos la dignísima madre de Dios se declaraba su esclava. Es caritativa porque ama á Dios sobre todas las cosas; aborrece, abomina y odia el pecado; se ama á sí misma conforme á las reglas que nos ha dado Jesucristo y ama al prójimo por amor de Dios; pero sobre todo ama su virginidad.

La Hija de María vé en la virginidad *la dulce virtud de sus amores, la mas bella de las flores de virtud del jardin de su esposo Jesucristo*: como dice San Gregorio; y en su práctica puntual y exacta ve segun dicho de San Bernardo, *el cumplimiento de una vida verdaderamente angélica: porque este es*

el significado de Vírgen, nos ha dicho el venerable Veda *por que comienza á vivir en la tierra la vida felizmente dichosa de los habitantes del cielo.* La virginidad es por antonomásia *el mas agradable distintivo de una Hija de María*, porque, como San Cipriano vé en su amadisima virtud *la hermana de los ángeles, la completa victoria de la concupiscencia, la reina de los actos heróicos, la posesion de todos los bienes el precioso lirio del estado eclesiástico, la hermosura y el adorno de la gracia espíritual*; porque así como la vida de los virgenes es la vida angélica, así tambien quedan constituidos los vírgeges como la porcion ilustre del rebaño del Salvador. ¿Ve ahora señor protestante quien es una Hija de María?

¡Oh! con cuanta verdad dijo Jesucristo de los virgenes: "Bienaventurados los puros de corazon "porque ellos verán á Dios!" Sí, somos bienaventuradas exclama la Hija de María, porque el vírgen logra ser santo en el alma y en el cuerpo sirviendo del todo á Jesucristo su querídisimo Esposo; y porque ilustrado por San Ademio Obispo de Sajonia, vé que si el matrimonio es hierro, y el celibato es plata, "el estado virginal es como el "purísimo oro de la Arabia feliz:" que si el ma-

trimonio es pobreza y el celibato es representado por la clase media, "el estado virginal es como la "posesion real y verdadera del mayor número de riquezas;" que si el matrimonio es la esclavitud y el celibato la dependencia, "el estado virginal es como la posesion de la paz verdadera que dis- "fruta el hijo de familia;" que si el matrimonio son tinieblas, y el celibato la luz que nos despide el pálido resplandor de la luna, "el estado de vir- "ginidad es como la clara luz que nos ilumina "cuando el sol señala el medio dia;" en una palabra, que si el matrimonio es un criado, y el celibato es como su señor, "el estado virginal es re- "presentado por su legítimo soberano:" así es, exclama San Fulgencio, "así es de sublime la vir- "tud de la virginidad" así, así decimos nosotros, es ella la virtud querídisima de las afortunadas hijas de María! así ponen su gloria en presentarse adornadas de ella! así la colocan en medio de su corazon como el racimo de mirra escogido de entre las viñas de Engaddi! ¿Vé ahora señor protestante quien es una hija de María!

La Hija de María ve en su santa virginidad la virtud honorable de sus privilegios. Por ella imi-

ta tambien en la práctica la feliz vida y su admirable integridad que exclama agradecida: "Oh "virginidad feliz! Tú mi riqueza indeficiente y mi "corona inmarcesible, tú el templo de Dios y habi- "tacion del Espírtu Santo, y Tú la vida de los ángeles, la corona de los santos, la mas preciosa entre las Margaritas, la ruina de la muerte y la destruccion del infierno." Oh virginidad dichosa! "tú la mística creadora de la nueva familia que "fundara desde la entrada á este mundo:" y tú "de tal suerte eres " la virtud angélica que así co- "mo el matrimonio puebla la tierra, tú, convir- "tiendo á los hombres en angeles, llenas de habi- "tantes la patria celestial." Vé ahora señor protestante quien es una Híja de María?

La Hija de María, ve en su virtud queridísima, "un verdadero holocausto;" porque conoce que para conservarla debidamente ha de abrazarse con los trabajos del martirio, ve en ella "el contrato "consumado de un matrimonio divino," porque desde entonces su esposo verdadero es Jesucristo y su familia, como de celestial matrimonio son todas las virtudes, y de un modo singular, "la modestia, la paciencia y la sobridad, la templanza

"y la caridad, la humildad y la castidad:" divinos hijos, que como engendrados por la gracia del Espíritu santo en un seno incoruptible, los ha dado á luz sin dolor. Así ensalzan la santa virginidad San Gerónimo, San Juan Crisostomo y San Bernardo: y estos pensamientos dulces, suaves, dichosos y amabílisimos, son los que forman las glorias de una Hija de María.

La hija de María ve en su dilectísima virtud, que está en su mano ser un dia la querídisima de Jesus, porque Jesus ama á los vírgenes muy especialmente, ya que en sentir de San Cipriano, "son los virgenes las ovejas mas queridas del rebaño del salvador porque de un modo tan práctico como sublime y generoso hacen del mas heróico de los consejos, un verdadero precepto, una positiva obligacion, y lo hacen por medio de un voto voluntario, sagrado y perpetuo:" así queda en posesion de la mas sublime de las virtudes, y destinada á llenar al cielo segun la expresion de San Gerónimo y de San Cipriano: así queda con una vida toda celestial y divina: viviendo desde ahora una vida angélica: así queda ganando una recompensa especial en la gloria, ya por seguir al cordo

ro por donde quiera que vaya, ya por cantarle sin cesar el cántico nuevo.

La Hija de María ve en su virtud dilecta, la virtud de las prerogativas, y por ella "se vé se "mejante á la Iglesia, á los ángeles, á la Santísi" "ma Vírgen, á Jesucristo Nuestro Señor, á Dios "y á la Santísima Trinidad." Semejante á la Igle. sia, porque como Ella pasa á ser de Jesus la esposa y se halla enriquecida con los hijos innumerables de las buenas obras: semejante á los ángeles, porque vive como ellos en un estado de pureza, y porqne segun la espresion de San Gregorio, *ser Vírgen es lo mismo que decir soy ángel*: semejante á María Vírgen que tiene sus delicias en que sus hijas la imiten principalmente en la práctica de la virginidad: semejante á Jesucristo porque el vírgen es un vaso purísimo en do habita Jesucris. to; porque la virginidad nos libra de la corrup- cion, nos coloca sobre las leyes de la naturaleza, nos eleva hasta la gloria, y nos hace muy seme- jantes á Dios: semejante á Dios, porque una es la misma habitacion que es la gloria; porque la recompensa de la gloria es la recompensa de los vírgenes; porque los vírgenes poseen en la prác-

tica una familiaridad divina con Dios, y son de Dios extrordinariamente bendecidos.

La Hija de María vé en la virginidad aquella virtud tan única, que segun la espresion de San Cirilo, "es la mas sublime templanza, la mas per-"fecta victoria y el todo de los privilegios de la gloria:" vé en la virginidad "la mas fragante ro-"sa, la cándida azucena brillante de blancura, la "mas regalada flor, y el fruto mas esquisito." Oh virtud heróica! tú eres la virtud de los atractivos, la virtud divinamente amada que supera la naturaleza, el záfiro admirable que arroja lejos de sí la carne, el mundo y los demonios y la esmeralda perfecta que con su verdor esquisito no sufre ni sufrirá jamas la fétida corrupcion del placer feo.

La Hija de María esclama con San Bernardo, "nada mas resplandeciente que la luz virginal, y "nada generoso que el admirable testimonio que "da á Dios el alma vírgen; porque la virginidad "es pura, es modesta y llena de fé; es circuspec-"ta, sin remordimientos, agrada á Dios y forma "en la práctica sus delicias." Las consecuencias de la virginidad brotan de su alma, como los rayos de la luz del sol que nos alumbran y se pat-

tizan de modo en todo su cuerpo, sus acciones, sus palabras, sus movimientos y sus conversaciones todo aparece lleno de gravedad y siempre puro, sin ligereza respirando el suave perfume de la piedad. Feliz el alma revestida con el hábito precioso de la inocencia virginal! porque ella ya posee una gloriosa conformidad, no con el mundo, sino con el "Verbo encarnado que "es la blancura de la vida eterna, y el espejo sin "mancha de la magestad de Dios.

La Hija de María, está en camino de ser un dia una Vírgen consagrada á Jesucristo: y como tal, comienza á obrar "en Jesucristo, con Jesu-"cristo, por Jesucristo, para Jesucristo y aun se-"gun Jesucristo..... así en todas las cosas ve á su futuro esposo Jesucristo: siempre está en su compañía, lo oye, es de El instruida y todo lo hace para darle gusto: por El se entrega á los ejercicios de piedad y de religion y lleva á cabo las obras de la caridad y se anima á imitarlo. Oh Santa Santa virginidad exclama; "Tú eres una "perla riquísima que haces feliz al que te ama, "haces para siempre dichoso al que nunca te pier-"de, y comunicas recompenzas inmensas al que te

"posee con todos sus brillos: y por tí, el mundo "es venido, el demonio es derrocado, la Iglesia "enriquecida, el culto lleno de gloria y la Santí- "ma Trinidad es honrada, glorificada y adorada "por los siglos de los siglos." Ve ahora señor protestante lo que es una Hija de María! Ah! avergüenzase, sí, avergüenzase de haber manchado una multidud de almas tan privilegiadas, y que para calumniarlas faltó á la verdad.

53. *Medios que adoptan las Hijas de María para ser Vírgenes inmaculadas.* Una Hija de María en fuerza de las instrucciones que recibe en las reuniones que tiene la Asociacion, ha conocido perfectamente que no le basta ser Vírgen; sino que es necesario que sea Vírgen prudente, Vírgen que conserve con toda pureza la azucena virginal, y vírgen que en realidad pueda apellidarse inmaculada. Para asegurarlo abre su manual, y pone en práctica un conjunto de medios que le han dado sus directores, y que nosotros vamos á narrar brevemente, para que se vea mas y mas la sin razon protestante, y con cuanta culpabilidad las trata el desgraciado autor del abominable folleto de engañadas, hipócritas, desgraciadas, culpables, y aun criminales.

1.° Viviéndo en el mundo, vive segun su regla propia para que como dice San Gregorio Niceno *viva Dios en su corazon*: y ademas segun el venerable Kempis, voluntariamente se sujeta á los deberes propios de una Hija de María, para que de este modo adelante en la perfeccion propia de su estado virginal.

2.o Para empezar bien el dia se levanta á una hora fija, conforme á la hora en la que se acostó, para que al paso que dé á su cuerpo el tiempo necesario para el descanso, nada conceda á la pereza ó sensualidad.

3.° Su primer pensamiento al despertar es hacer una entrega á Jesus, por el conducto de su Santísima madre, de todos sus pensamientos, palabras y obras, se viste con la mayor modestia, ocupa su imaginacion en pensamientos útiles, se prepara para la meditacion, procura mantenerse en reflexiones piadosas, y en arreglar el tren de sus quehaceres.

4.° Antes de dejar su dormitorio hace el ejercicio del cristiano para no exponerse á no dejarlo por sus ocupaciones, á no ser que por alguna circunstancia lo hiciera en otro lugar.

5.° La meditacion la hace todos los dias, al menos por un cuarto de hora, en cuyo tiempo despues de haber meditado las verdades que se propuso, baja al particular, arreglándo prácticamente las acciones de aquel dia, procurándo ante todo resolverse de un modo firme, exacto y generoso á fin de no hacer el mal, no hablar lo malo, no pensar lo malo, hacer lo bueno, y lo bueno que hiciere hacerlo bien hecho: con este porte en la oracion mental, la hace siempre muy útil y meritoria.

6.° La Santa misa procura oirla todos los dias, por ser ella el acto mas sublime y mas perfecto y mas útil de nuestra Santa religion: la oye bien con atencion y devocion, meditándo los misterios de la pasion, ó rezándo algunas devotas oraciones, ó haciéndo un poco de meditacion: y [illegible] no pudiere oirla procura de un modo escuand[illegible]rlo con jaculatorias ó con presencia de pecial supli[illegible]
Dios mas devota.

7.° Todos los dias hace la Hija de María dos exámenes de conciencia: uno particular para vencer la pasion que la domine, ó adquirir la virtud que desea; y otro general de todas las culpas co-

metidas durante el dia, acompañado de las oraciones de la noche, y de la lectura de la meditacien que debe hacer el dia siguiente.

8.° Visita á la Vírgen María su Santísima Madre, escogiéndo un rato por la mañana ó por la tarde visitándola en alguna de sus principales imágenes; reza el oficio divino y de un modo muy singular el Santísimo Rosario, procurándo meditar por su turno los misterios de gozo, de dolor y de gloria, á fin de que lo rece bien.

9.° Con harta frecuencia tiene sus momentos fijos para la lectura piadosa de su manual; por que él de un modo exacto le hace conocer la excelencia y las glorias de su Santísima madre; así como tambien las grandes virtudes que practicó; y así logra sacar de ellas nuevos adelantos en la virtud y perfeccion.

10. La Hija de María no está ociosa, conoce que la ociosidad es la madrastra de todos los vicios, y se abraza constantemente con las consecuencias de la sentencia de Dios, contra la criatura culpable: comerás el pan con el sudor de tu rostro; y cuándo no lo necesitare para si, trabaja en favor de los pobres sus semejantes, y se repre-

senta á Nuestro Divino Señor que se abrazó con la pobreza, no obstante de ser rico.

11. Una hija de María tiene su descanso, su recreo y su comida; pero se sirve de estas cosas necesarias para aliviar las flaquezas de nuestra naturaleza, para hacerse despues mas apta para el trabajo y cumplir mejor los deberes propios de su estado.

12. Una hija de María tanto huye mas del mundo, cuanto se considera solemnemente comprometida á tener una vida fervorosa hasta la muerte; huye por consiguiente de mil vanidades frívolas que disgustandola de las prácticas religiosas, la precipitarian poco á poco en el abismo de la tibieza; y huye de las reuniones numerosas y brillantes, y de los bailes y teatros de donde la virtud raras veces sale intacta: asi practica el consejo del Apóstol "de vivir en el mundo, como "si no estuviere en medio del mundo."

13. Considera la lectura espiritual como uno de los santos entretenimientos que le puede ser mas útil y provechoso; y al paso que huye de los libros malos y peligrosos, de las novelas y de los periódicos en los que se les puede aplicar el dicho

de San Francisco de Sales, "que aun los buenos "no valen nada," y tambien de los romances y las canciones que con la armonia del canto muchas veces infiltran su veneno con mas facilidad, se dedica con todo cuidado á la lectura de libros piadosos, instructivos y morales, y prefiere singularmente la lectura de aquellos que refieren las glorias, los privilegios y las virtudes de su queridisima Madre la Vírgen María.

14. Vigila atentamente en las conversaciones, no solo evitando aquellas que versan sobre objetos de mundo, de nóvios, amorios ó curiosidades casi siempre culpables; sino aun aquellas que á primera vista parecen no buenas, acordandose del dicho de Santiago que declara varon perfecto á aquel que no peca en las palabras: huye por tanto en ellas de la ligereza y disipacion, del espíritu de contradiccion y de disputa, de las burlas descompuestas y palabras picantes, de la maledicencia y afan de saber lo desventajoso del prójimo; de las murmuraciones, quejas y recriminaciones contra los padres ó personas superiores y de toda palabra que pueda atentar en lo mas mínimo contra la pureza.

15. Una Hija de María elige entre todas las que aspiran á ser sus amigas á las que son sinseramente cristianas y verdaderamente piadosas, con lo cual logra perseverar en los buenos principios de una educacion cristiana; no se une por tanto sino con un pequeño número de personas de su edad, escogiendo aun entre ellas las mas piadosas y edificantes.

16. Ella que no olvida el consejo del Apóstol que dice, que el reino de Dios no consiste en comer y beber, mientras concede á su cuerpo lo necesario para reparar y sostener las fuerzas, á ejemplo de S. Luis Gonzaga hace en todas sus comidas un plato para el ángel de su guarda, que se compone de alguna cosa que hubiese exitado su sensualidad; y se dispone á sufrir con entera resignacion las privaciones que se le ofrecieren, en lo que toca al alimento.

17. Una hija de María como se acuerda que está dedicada al servicio de la mas pura y modesta de las vírgines, renuncia á todo traje muy afectado, á todo adorno mundano y á todo lo que se recienta de vanidad en sus vestidos; y elije un traje limpio y honesto, sencillo y sin lujo, porque es lo

que conviene á una alma que trata de agradar mas á Dios que á los hombres.

Y qué dirémos de los ejercicios que se impone cada semana, cada mes y cada año? Baste lo dicho para que se vea lo que es una Hija de María, cuan lejos está de ser la desgraciada, la engañada, y la idólatra; y como es teórica y prácticamente una verdadera cristiana, una fiel imitadora de las virtudes de su Madre la Santísima Vírgen, y como de una manera especial es la admiradora de su perpetua Virginidad. He ahi las súplicas que con mas frecuencia dirige á Dios á trueque de ser Vírgen.

ORACION PARA OBTENER LA CONSERVACION DE LA VIRGINIDAD Y CONSAGRARLA AL SEÑOR.

¡Oh Dios de pureza, Esposo augusto de las vírgenes! Es posibie que os digneis asociarme á vuestras esposas privilegiadas, á esta porcion ilustre de vuestro rebaño, la mas amable como tambien la mas pura! ¡Que! ¡ Me aceptais aun á pesar de tantos estravíos! ¡Quereis igualarme á vuestras mas fieles amantes! ¡Qué ternura! ¡Qué

favor! ¡Oh exceso de bondad! Mi corazon se conmueve de amor y alegría. ¡Todas las potencias de mi alma se abisman en silencio de amor, de respecto, de gratitud y de admiracion! ¡Oh alma mia! ¿Qué retribuiré yo al Señor por tantos beneficios? ¿Que puedo yo ofrecer en holocausto?... ¿Mi corazon?..... ¡Oh Dios de mi virginidad, yo os lo ofrezco, y os lo consagro! Fortaleced con vuestra gracia esta piadosa resolucion, y hacedme digna de perteneceros siempre. Encontré por fin al que mi corazon adora: al que ama la pureza, se complace entre las azucenas, y yo no le dejaré. No mas pensamientos, nos mas deseos, no mas palabras que para el divino Esposo. Dios de mi corazon; revestidme de inocencia y de pureza, que vuestro amor me ame y me domine. ¡Oh quien me diera poder para ir á recibir al celestial Esposo, como las virgenes prudentes! ¡Oh! ¡Como podré oir el cántico inmortal de las vírgenes! No ambiciono mas que la azucena de la virginidad, la púrpura del martirio y el oro de la caridad. No envidio ya ¡oh mundo! tus honores y tus placeres; ¡léjos, léjos de mi todas tus falsas alegrías y tus pérfidos encantos! Yo he escojido mi mora

rada al pié de los altares, á la sombra del santuario, para gozar allí en la oracion, las primicias del amor divino. ¡Gran Dios! Poned el candor en mis labios, la discrecion en mi boca, la modestia en las miradas, la circunspeccion en mis pasos y el pudor en toda mi conduta; dadme horror al mal y amor al camino de perfeccion. ¡Oh Jesus! clavadme con Vos en la Cruz, é imprimid sobre mi cuerpo las cicatrices sagradas del vuestro, á fin de purificar mi corazon y mi carne; pero especialmente concededme el favor de participar de vuestas humillaciones y de la ignominia de vuestra Pasion. ¡Oh Vos, que desechais á las vírgenes soberbias, dadme la humildad, que es la única que embellece á vuestros ojos la virginidad.

¡Pueda yo, Señor, cambiar todos los bienes de la vida y todos los tesoros de la tierra por esta corona pura y sin mancha de la virginidad! ¡Oh virtud celestial, que iguala los hombres á los ángeles! ¡Oh triunfo de los ángeles! ¡Oh triunfo de los ángeles de la tierra, mas meritorio y mas elevado que el de los ángeles del cielo! ¡Oh virginidad, mas rica que el oro, bella sobre toda hermosura, flor de la inocencia, ornamento de la

costumbres, honor del cuerpo, gloria del alma, yo corro en pos de tus divinos atractivos! ¡Ah! ¡cuando podré yo seguir al Cordero por todas partes por donde fuere, entrar con él en el interior de los tabernáculos, hasta lo mas oculto del santuario, donde descansa la Magestad inaccesible del Santo de los Santos, y donde la bondad divina se comunica con tan asombrosa prodigalidad! Espíritu Santo, trasformadme desde luego en su imágen; me entrego á vuestra gracia; elevadme de claridad en claridad, y revestidme de vuestra gloria.

¡Oh María, reina de las vírgenes! hacedme, por vuestra poderosa proteccion un vaso de honor y gloria, á fin de que yo pueda llegar á ser el feliz objeto de la predileccion y de las complacencias del Altísimo, y alcanzadme, con todas las bendicioes celestiales, el don inefable de la perseverancia en la fidelidad y el fervor del santo amor. Amen.

Así, asi ora una hija de María! así está lejos de ser engañada! asi practica las virtudes mas nobles y excelentes! y así manifiesta á la faz de todo el mundo que es la mas eficaz defensora de

la virginidad: virginidad que reconoce por punto de partida la virginidad de su Madre, la inmaculada Vírgen María.

Y quë dirán los protestantes? Aun clamarán contra la virginidad de María? Ah! detenganse.... cierren sus lábios. ..... y no se hagan reos de tan horribles blasfemias..... y si la pasion aun los domina atiendan que Lutero mismo condena su protervo proceder; porque de hecho no solo condena á los que le niegan la virginidad al desposarse con el Señor San José; sino que condena absolutamente á todos aquellos que en algun modo le atacan virtud tan nobilísima, porque él la llamaba la Vírgen.

En efecto: Cuenta su historiador Audin que en cierto dia se puso Lutero en camino con un solo compañero de viaje: y le aconteció que á cierta distancia de Erfurt, el cuchillo que llevaba consigo se le abrió al caersele y por su desgracia le cortó la vena crural. El camarada le ató la herida, lo cargó sobre sus hombros y bañado con su propia sangre lo volvió á llevar á la ciudad de Eisenach. Entre tanto que el cirujano le ataba la vena, Lutero miraba al cielo, juntaba sus manos y dirigiéndo-

se á María le decia: "Buena Vírgen, Vírgen mia "ampárame ó me muero." Lutero contaba entonces 21 años, del mismo modo que á los 14 le era tan devoto que le cantaba con tanta frecuencia como fervor. "Bendigamos al pequeño niño que nos "ha nacido: Oh buena María estrella del peregri- "no." Así comprueba Lutero las virtudes de María. y segun él confesaba, fué tan Vírgen, y tan perpetuamente Vírgen, que considerándola en el cielo la proclamaba la Vírgen perpetua. Oid por tanto oh protestantes, lo que dice vuestro Padre en la rebelion: y reflexionad sobre las siguientes preguntas: María es la reina de los profetas, ¿y no será Vírgen como Elias, Eliseo, y Daniel? Es la reina de los Apóstoles? y no será Vírgen como San Juan y San Pablo? es la reina de los confesores? y no tendria la virginidad de tantos millones que han muerto en los desiertos y en el mundo conservándose siempre Vírgenes? es la reina de los mártires? y no tendria la virtud de tantos millones de niños y niñas que derramaron su sangre para no perder su virginidad? Es la reina de los virgenes ¿y Ella estaria privada de su primera distincion? No, no estuvo jamás privada de la vir-

ginidad; por esto ha sido siempre saludada la Vírgen la buena Vírgen.

Oh Vírgen Santísima ya que todas las cosas han sido hechas por Tí juntamente con tu Hijo, ahí tienes el corazon protestante que tiene tanta mayor necesidad, cuanto son mas numerosas y principales las faltas que comete clamando principalmente contra tu perpetua virginidad: ya que Tú eres la hija fidelísima de Dios Padre la Madre dignísima de Dios Hijo y la esposa purísima de Dios Espíritu Santo, ya que eres la Vírgen antes del parto, en el parto y despues del parto, ya en fin que amaste tanto la virginidad que si el ángel se te hubiera presentado diciéndote, que escogieras entre ser Vírgen ó madre de Dios, tú generosa y magnánima habrias esclamado: deje yo de ser madre de Dios, mientras que no deje ni por un solo momento de ser sú Vírgen, compadécete de los infelices protestantes que atacan tu virtud querida, perdona sus blasfemias olvida los insultos, que te han dirijido, echales, una mirada de misericordia para que entrando dentro de si mismos y conducidos por la luz de la verdad, te honren, glorifiquen y adoren á tí oh tiernísima madre mia, como á la siempre Vírgen María.

INDICE.

CAP. I. Como Dios hizo á María en su Concepcion..... 1

1 Concepcion Inmaculada de María.—2 María es la Hija de la Trinidad.—3 Manos hace conocer á Dios y á las virtudes.—4 María nos define á Cristo y Cristo á María.—5 María es el orígen de todo nuestro bien.—6 Contra los protestantes.

CAP. II Otras consecuencias de la Concepcion Inmaculada de María.... 28

7 Privilegios de María.—8 Elogios de María.—9 María Concebida como Jesus.—10 María única discípula de Dios.—11 María es el complemento de la Trinidad.—12 María es la gloria de Cristo.—13 La Santísima Trinidad alaba á María.—14 Todas las generaciones y los protestantes.

CAP. III María haciendo Voto de Virginidad..... 63

15 Que es la Virginidad.—16 María ofreciendo á Dios la Virginidad.—17 Promesa de la perpetua Virginidad de María.—18 Precio inapreciable de la Virginidad de María.—19 Excelencia de la Virgini-

dad de María.—20 Es tan excelente que supera á la de los mismos ángeles.—21 María tuvo el mayor grado de la pureza Virginal.—22 Los Santos Padres atestiguan que María hizo voto de perpetua Virginidad.
CAP. IV Encarnacion del Hijo de Dios. 101
23 María concibió al Verbo en su mente desde su primer acto.—24 María como esclava del Señor.—25 Inteligencia del pasaje: he ahí la esclava del Señor hagase en mi segun tú palabra.—26 Virginidad de María en la Encarnacion del Verbo.
CAP. V Virginidad de María en el parto. 118
27 Fué Vírgen en el parto.—28 Se prueba la Virginidad de María en el parto por la profecía de Isaias.—29 Se prueba por la dignidad del Hijo.—30 Se prueba por los Profetas.—31 Se prueba por los Evangelistas.—32 Se prueba por el modo con que nació Jesucristo.—33 Se prueba por el testimonio de los Santos Padres.
CAP. VI Virginidad de María despues del parto..... 165
34 Excelencia de la Vírgen.—35 Fué Vírgen despues del parto.—36 Se demuestra por los Santos Padres, la perpetua Virginidad de María.—37 Súplica á la Santísima Vírgen María.— 38Contra los protestantes
CAP. VII Comó María Santísima necesariamente habia de ser Vírgen.... 190

39 Se prueba por la razon.—40 Se demuestra por los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, que la Sma. Vírgen María no pudo tener otros hijos.—41 María Santísima debia ser Vírgen por su misma naturaleza.—42 Debe ser perpetuamente Vírgen por sus propias palabras,—43 Debe ser perpetuamente Vírgen porque Dios así lo quiso.—44 Debe ser perpetuamente Vírgen como Reina de los Vírgenes.

CAP. VIII. Como la Tradicion y los Santos Padres nos demuestran la perpétua Virginidad de María..... 228

45 Argumentos de los protestantes contra la perpétua Virginidad de María.—46, 47 y 48 Sentencia de los Santos Padres sobre la perpétua Virginidad de María.—49 Obras de los Padres y Doctores de la Iglesia sobre la perpétua Virginidad de María.—50 Frutos de esta obrita.

CAP. IX Defensa de las Hijas de María, y la refutacion del folleto que las acusa. 261

51 Refutacion contra los protestantes—52 Idea de las Hijas de María.—53 Medios que adoptan las Hijas de María para ser Vírgenes inmaculadas.

Oracion para obtener la conservacion de la Virginidad y consagrarla al Señor..... 285

FIN.

INDULGENCIAS CONCEDIDAS Á TODAS LAS OBRAS DE LA BIBLIOTECA RELIGIOSA.

Concedemos 40 dias de indulgencias por cada página de todas las obras que ha publicado y publicáre en adelante la Biblioteca religiosa con las debidas licencias de la autoridad eclesiástica.—El Obispo de Durango México Junio de 1870.

Concedemos 40 dias de indulgencias por cada pàgina de todas las obras publicadas y que publicáre en lo sucecivo la Biblioteca Religiosa bajo las reglas canónicas.—El Obispo de Leon, Julio 1.° de 1870.

Concedemos 40 dias de iudulgencias por cada página de todas las obras que publicáre la Biblioteca Religiosa. Monterrey, Setiembre 24 de 1870.—Francisco dc Paula Verea Obispo de Linares.

Concedemos 80 dias de indulgencias por cada página de todas las obras que publicáre la Biblioteca Religiosa y en los mismos términos de los demas. —S. S. Obispos. México, 3 de Enero de 1871. Pedro Loza y Pardavé Arzobispo de Guadalajara.

Concedemos 40 dias de indulgencias por cada página de todas las obras de la Biblioteca Religiosa en los mismos términos de los demas.—S. S. Obispos: México, Enero 3 de 1871. Ignacio Mateo Guerra, Obispo de Zacatecas.

Concedemos 80 dias de indulgencias por cada pàgina de todas las obras que publicàre la Biblioteca Religiosa en los mismos términos en que lo han hecho los demas Señores Obispos. México Enero de 1871.—Ignacio Arciga Arzobispo de Michoacan.

Concedemos 40 dias de indulgencia por cada capítulo de todas las obras de la Biblioteca religiosa siempre y cuando las hubiere publicado con las debidas licencias de la autoridad eclesiástica.—Puebla, Marzo de 1871. El Obispo de la Puebla de los Angeles.

Concedemos 40 dias de indulgencias à todas las obras publicadas y que publicàre la Biblioteca Religiosa en los mismos términos y estencion con que lo han hecho los demas Señores Obispos. México, Mayo de 1871.—El Obispo de Tulancingo.

Concedemos 40 dias de indulgencias por cada párrafo de todas las obras publicadas y publicare la Biblioteca Religiosa en los mismos términos con que lo han hecho los demas S. S. Obispos. Queretaro. 24 de Abril de 1871.—Ramon Obispo de Queretaro.

Concedemos 80 dias de indulgencias à todos los que trabajen en la Biblioteca Religiosa y à los que lean sus obras. Lugaro Setiembre 24 de 1871.—Pelagio Antonio Arzobispo de México.

Concedemos 40 dias de indulgencias por cada pàgina de todas las obras de la Biblioteca Religiosa de las publicadas y que se publicàren en adelante. Mérida, Enero 26 de 1871—Leandro Obispo de Yucatan.

Concedo 40 dias de indulgencias por cada palabra de la devota lectura que hagan los fieles en las obras religiosas y morales que vdes. publiquen en la Biblioteca Religiosa Chilapa, Junio 28 de 1871.—Ambrosio María Obispo de Chilapa.